



Objetivos de Desarrollo del Milenio



¡PODEMOS LOGRARLOS!

El Caribe colombiano frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)



Agradecimientos

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Observatorio del Caribe Colombiano presentan su agradecimiento a las siguientes instituciones y sus funcionarios por la colaboración prestada para la realización de este documento.

ACOPI Reg. Atlántico

ACOPI Reg. Bolívar

ANDI- Seccional Atlántico

ARGOS

Cámara de Comercio de Santa Marta

Caracol Radio

CARINSA

Centro de Estudios Económicos Regionales del Caribe del Banco de la República

Comité Técnico del Caribe (8 secretarios de Planeación)

COREDUCAR

Ediconsas Ltda.

Periódico El Universal

Periódico El Heraldo

Periódico El Tiempo

Periódico El Pílon

FENALCO Seccional Santa Marta

Fundación Cerrejón para el Fortalecimiento Institucional de la Guajira

Gobernación de Bolívar

Gobernación de Córdoba

Gobernación de La Guajira

Gobernación de San Andrés y Providencia

Gobernación de Sucre

Gobernación del Atlántico

Gobernación del Cesar

Gobernación del Magdalena

Organización Indígena

Proceso de Integración Caribe

RCN Radio

SEMPERTEX S.A.

Universidad de Cartagena

Universidad de Córdoba

Universidad de la Guajira

Universidad de Sucre

Universidad del Atlántico

Universidad Popular del Cesar

Universidad del Magdalena

Universidad del Norte

Universidad Libre

Universidad Tecnológica de Bolívar

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO –PNUD

BRUNO MORO (Coordinador Residente y Humanitario del SNU Colombia y RR del PNUD)

BÁRBARA PESCE-MONTEIRO (Directora de País)

MARÍA DEL CARMEN SACASA (Directora Adjunta de País)

Área de Pobreza y Desarrollo Sostenible

FERNANDO HERRERA (Coordinador de Área)

BLANCA CARDONA (Analista de Programa)

CÉSAR CABALLERO (Coordinador Nacional Proyecto ODM en lo local)

MERCEDES RIZO (Consultora ODM para la región caribe)

JAIME ANDRÉS VÁSQUEZ (Profesional de comunicaciones ODM)

OBSERVATORIO DEL CARIBE COLOMBIANO

MADALINA BARBOZA SENIOR (Directora Ejecutiva)

ANTONIO HERNÁNDEZ GAMARRA (Director Académico)

Investigadores:

JORGE QUINTERO OTERO

AURA GARCÍA MARTÍNEZ

BERENA VERGARA SERPA

LAURA LEVILLER GUARDO

YUNARIS CONEO MENDOZA

MAURICIO RODRÍGUEZ GÓMEZ

ANYA SALCEDO OROZCO (Estudiante en pasantía)

Diseño y diagramación

JOSE ROSERO

MARGARITA ACOSTA

Fotografía

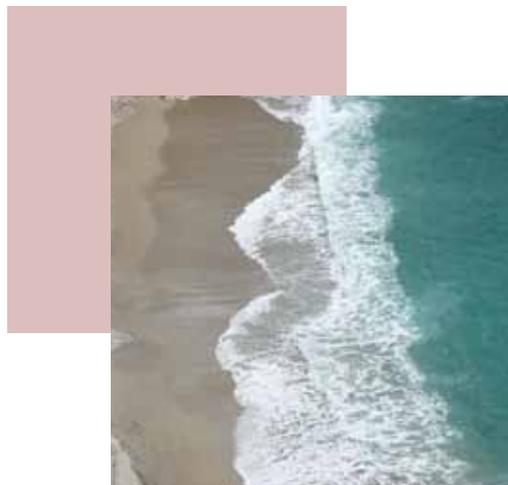
STHEPEN COSTLOW

Corrección de estilo

DANIEL BONILLA

Tabla de contenido

Presentación.....	11
Introducción.....	13
I. Caracterización Región Caribe Colombiana.....	15
II. La Región Caribe frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio.....	21
OBJETIVO 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre.....	21
OBJETIVO 2: Lograr la educación básica universal.....	27
OBJETIVO 3: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer.....	36
OBJETIVO 4: Reducir la mortalidad infantil.....	41
OBJETIVO 5: Mejorar la salud sexual y reproductiva.....	45
OBJETIVO 6: Combatir el VIH/SIDA, la malaria y el dengue.....	50
OBJETIVO 7: Garantizar la sostenibilidad ambiental.....	54
OBJETIVO 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo.....	63
III. Conclusiones y principales retos de la Región Caribe.....	69
Bibliografía.....	78





Presentación

Es una verdad de Perogrullo decir que si algo caracteriza a Colombia es su diversidad. Diversidad cultural, étnica y racial, geográfica, biológica, por sólo citar algunos casos. Sin embargo, se podría decir que de ese ecléctico mosaico de identidades del que se compone la nación colombiana, quizás la Región Caribe es la que más elementos comparte entre sí.

No es que no haya diferencias -que las hay y muchas- entre los distintos territorios y habitantes del Caribe, pero sí es claro que más que en cualquier otra zona del país, puede hablarse de una identidad Caribe. La literatura y la música han dado buena cuenta de ello: el Macondo garciamarquiano en un relato puede representar a Barranquilla o Cartagena, en otro ser un pueblo del Magdalena y justo en la página siguiente, sin artificios aparentes, convertirse en un desértico paraje de La Guajira. Al igual que un vallenato, un porro o un calipso esconden detrás de sus acordes la ancestral cumbia, común a todos los “costeños”.

Por eso no es extraño verificar que desde los mismos departamentos del Caribe esté surgiendo la necesidad de trabajar conjuntamente para enfrentar los problemas que aquejan a la región. El llamado Compromiso Caribe (CC), firmado en el 2007, es una primera prueba de esa voluntad; así como Caribe sin hambre -ejercicio que hace seguimiento a uno de los puntos del CC y que hemos apoyado decididamente desde el PNUD-, es muestra tangible de tal intención. Son esfuerzos que ante todo beneficiarán a la población excluida de la región, poniendo en la agenda pública y en la de los gobernantes los déficits sociales que a ellas y ellos aqueja, con un único objetivo: que decisiones de política, de asignaciones presupuestales y de priorización de acciones sean realizadas sobre la base de lo señalado en este trabajo.

El documento, “El Caribe colombiano frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio”, constituye una apuesta más en la búsqueda de caminos comunes que conduzcan al logro de las Metas del Milenio en todos los rincones del país, con la característica especial de que en este caso el trabajo sinérgico de los ocho departamentos que integran el Caribe puede jugar un papel fundamental para acelerar o mejorar la calidad de ese proceso y hacerlo más incluyente. Miramos éste trabajo también cómo un gran ejemplo regional, que es susceptible para ser replicado en otras zonas del país.

Por otra parte, esta línea de base reúne dos firmes convicciones que tenemos en el PNUD. La primera es que es necesario medir para poder avanzar: es fundamental tener diagnósticos certeros que permitan tomar mejores decisiones de política pública. Una medición precisa amplía la visión de los problemas, permite análisis informados, disminuye esfuerzos inútiles, indica situaciones que no se tenían en la mira y, en general, determina dónde se está para saber a dónde se quiere llegar, es decir, facilita fijar metas reales y alcanzables -parte del espíritu de los Objetivos del Milenio- y permite hacer intervenciones puntuales dónde, cómo y cuándo es necesario.

La segunda premisa se refiere a la importancia de la participación amplia para construir mejores procesos. Este documento, por un lado, nace de una alianza de vieja data entre el PNUD y el Observatorio del Caribe Colombiano en el que ambas instituciones han aportado su expertise para la construcción de conocimiento útil para el Caribe. Así mismo, desde su concepción este diagnóstico se ha presentado a consultas y discusión a un diverso grupo de representantes de los distintos sectores del Caribe colombiano y sus aportes han tratado de ser incluidos y tenidos en cuenta en lo posible.

En el marco del proyecto se realizaron cinco reuniones de socialización de los resultados de la investigación. En las dos primeras se presentaron avances del estudio mientras que en las tres últimas se presentó un borrador del documento final para que fuera comentado por los asistentes. A estos encuentros acudieron funcionarios de las gobernaciones y alcaldías de la región, miembros de la academia y de los medios de comunicación, empresarios y representantes de organizaciones sociales.

Sea este el momento para agradecer a todos su participación y sus valiosos argumentos, y para reiterar la invitación a todos aquellos interesados en el desarrollo de la región a que cada uno desde su campo de acción se vincule al proceso que lleve a lograr un Caribe más incluyente.

Esperamos desde el PNUD y el Sistema de Naciones contribuir a que ello se haga realidad.

Por Bárbara Pesce-Monteiro

Directora de País – PNUD Colombia



Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) son ocho compromisos adquiridos por los dirigentes de ciento ochenta y nueve países miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en la Cumbre del Milenio realizada en septiembre de 2000 en Nueva York, con el propósito de garantizar un nivel mínimo en aspectos determinantes del desarrollo económico como son la pobreza, la educación, la salud, la equidad de género, el medio ambiente y la cooperación internacional.

Colombia, ratificando lo acordado en la Cumbre del Milenio, desarrolló el documento Conpes Social 91 “Metas y estrategias para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio – 2015”, en el que se precisan las metas particulares que el país espera alcanzar en dicho año.

El primer informe nacional elaborado en el año 2006¹, muestra que Colombia ha dado los primeros pasos en el cumplimiento de los ODM pero aún le falta mucho por hacer. El informe también evidencia las grandes disparidades existentes en los indicadores sociales entre las diferentes regiones del país, siendo la Región Caribe una de las más rezagadas.

Estas grandes disparidades regionales que existen en el país motivaron que en noviembre de 2007 un grupo de académicos, empresarios, políticos, trabajadores, representantes de comunidades étnicas, estudiantes, técnicos y expertos provenientes de los ocho departamentos de la Región Caribe, firmaran en Barranquilla una declaración de once puntos, que se convierten en propósitos orientados a reducir estas disparidades.

El punto cuatro de esa declaración, denominada “Compromiso Caribe”, está dirigido a lograr en el mediano plazo la erradicación de la desnutrición en la población infantil de 0 a 4 años y el cumplimiento de las demás Metas del Milenio.

Como parte de su interés de hacerle seguimiento periódico al cumplimiento del Compromiso Caribe, el Observatorio del Caribe Colombiano, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), elaboró el presente informe en el que se hace un diagnóstico de la situación actual de la Región Caribe colombiana con respecto a las metas particulares que Colombia espera alcanzar en el año 2015, con el propósito a su vez de identificar los principales retos de la región y que se implementen o fortalezcan las estrategias que permitan darle cumplimiento a los ocho ODM.

Datos utilizados

Con el fin de comparar la situación de los ocho departamentos de la Región Caribe entre sí, con el resto del país y con las metas que se fijó Colombia en el documento Conpes Social 91, para la realización de este informe se tomaron los últimos datos producidos por fuentes oficiales y que estuviesen disponibles para la mayoría de los departamentos del país, aunque se tuvieron algunos problemas, precisamente con la disponibilidad de las cifras.

¹ Departamento Nacional de Planeación - DNP y Sistema de las Naciones Unidas en Colombia - SNU (2006), Hacia una Colombia equitativa e incluyente. Informe de Colombia Objetivos de Desarrollo del Milenio, Bogotá.

Uno de los principales problemas es la baja frecuencia con la que se producen algunos datos, impidiendo mostrar en tiempo real lo que está pasando. Por ejemplo, para varios indicadores el dato más reciente es el obtenido en el Censo realizado por el DANE en 2005 y el próximo dato se tendrá diez años después, cuando se estima se realizará el siguiente Censo. Para otros indicadores la fuente de información oficial es la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) que se realiza cada cinco años y la última se hizo en 2005. Otra fuente importante de este estudio son las Estadísticas Vitales del DANE, cuyo último año completo y con cifras definitivas es 2006.

En otros indicadores el problema es que el nivel de desagregación es mínimo, por lo que no fue posible establecer diferencias entre grupos poblaciones o zonas geográficas. Y en otros más, el problema es mayor al no disponerse de dato alguno a nivel departamental o municipal.

Dada esta situación, en este informe se proponen en cada ODM algunos indicadores alternativos o complementarios a los establecidos en el documento Conpes Social 91, mediante los cuales se procura reflejar mejor algunas características propias de la situación de los departamentos y municipios de la Región Caribe.

Estructura del documento

Este documento se encuentra dividido en tres capítulos. En el primero se presenta una breve caracterización de la Región Caribe en la que se resaltan los principales aspectos geográficos, demográficos y económicos que identifican esta región del país.

En el segundo capítulo se presenta la situación de la región en los ocho ODM. Para cada uno se presenta, en primer lugar, las metas universales acordadas por los ciento ochenta y nueve países en la Cumbre del Milenio, y las metas a las que se comprometió Colombia. Posteriormente, se muestra un panorama general de la situación actual de la región destacando los principales aspectos positivos y negativos en ese ODM. Más adelante, en la sección “¿Cómo vamos?” se presenta el estado actual de la Región Caribe y sus departamentos en cada uno de los indicadores relacionados con las metas fijadas por Colombia con datos disponibles y en los indicadores alternativos o complementarios que se incluyeron. Seguidamente, se presenta una sección denominada “Datos de interés”, en la que se muestra información complementaria relacionada con los indicadores que se pudieron medir, tales como diferencias entre las zonas urbanas y rurales, por grupos étnicos y entre municipios. El análisis del ODM termina con la relación de los municipios que registran la peor situación en aquellos indicadores con información disponible a nivel municipal, y cómo son esos municipios en los que se debe priorizar los esfuerzos del gobierno nacional y de su respectivo departamento.

Las gráficas que ilustran la situación de la región Caribe y los departamentos se presentan posteriores al análisis de cada ODM. Para la mayoría de los indicadores se presentan dos gráficas. En una se muestra la situación regional comparada con el total nacional y con los departamentos del país que tienen tanto la mejor como la peor situación. Y en la otra se muestra el dato de cada uno de los departamentos de la región, ilustrando con barras de color verde los departamentos que registran una situación mejor que el promedio nacional, y con barras de color rojo los que se encuentran en peores condiciones que el total del país. En ambas gráficas se muestra una línea de color azul que representa la meta a la que se comprometió el país cumplir a más tardar en el 2015, en aquellos indicadores para los que se haya fijado una.

Y el tercer y último capítulo presenta las conclusiones del informe y los principales retos que tiene la región para avanzar en el logro de los ocho ODM.

I. Caracterización Región Caribe Colombiana

Mapa No. 1
División Político-administrativa
de la Región Caribe colombiana

Ubicada en la parte norte de Colombia, la Región Caribe limita al norte con el Mar Caribe, al sur con el sistema andino alto, al oriente con la Sierra Nevada de Santa Marta, La Guajira y la Cordillera Oriental y al oeste con la Cordillera Occidental.

La región tiene una extensión de 132.288 km² -que corresponden a 11,6% de la superficie total del país-, repartidos en un área continental de 132.218 km² y otra insular de 70 km². Además, Colombia posee un área de 536.574 km² en el Mar Caribe, que le da el nombre a la región.

El área continental de la región se localiza entre los 12° 60' y 7° 80' de latitud norte y los 75° y 71° de longitud al oeste de Greenwich y la conforman siete departamentos (La Guajira, Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Magdalena y Sucre)², el golfo del Darién y el golfo de Urabá, cuyas jurisdicciones pertenecen a los departamentos de Antioquia y Chocó, los cuales se consideran parte de otras regiones del país. La segunda parte que conforma la Región Caribe es el área insular, que se localiza entre los 80° 17' y 81° 26' de longitud oeste y los 13° 17' y 13° 32' de latitud norte, y a la cual pertenecen las islas de San Andrés y Providencia, Santa Catalina y los cayos y bajos coralinos.

Los ocho departamentos de la región comparten elementos de cercanía y semejanza geográfica, origen y composición étnica, historia, cultura y lenguaje³ (mapa 1). En ellos se encuentran, según información a julio de 2008 de la Registraduría Nacional del Estado Civil, ciento noventa y siete municipios -17,5% del total de municipios a nivel nacional-, que en conjunto conforman seis subregiones, las cuales se distinguen por factores climáticos y/o geográficos característicos.



² Estos departamentos son conocidos también como “costeños”.

³ García, Jorge (2004). Cultura y Competitividad: ¿Cómo reforzar la identidad Caribe de Cartagena? Serie de Estudios sobre la Competitividad de Cartagena, No. 2. Observatorio del Caribe Colombiano y Cámara de Comercio de Cartagena. pág 7.

Estas subregiones son⁴:

- La Península de La Guajira: una de las más exóticas subregiones del Caribe colombiano, considerada como la parte más seca de la región.
- La Sierra Nevada de Santa Marta: se extiende desde la planicie caribeña, a nivel del mar, hasta una altura de 5.775 metros en los picos Bolívar y Colón.
- La Depresión del Bajo Magdalena: comprende la llanura fluvio-deltaica del Río Magdalena en los departamentos del Atlántico, Bolívar y Magdalena, aproximadamente desde la población de Pinto, cerca de la confluencia del brazo de Mompox y el brazo de Loba hasta la desembocadura del Río Magdalena.
- La Depresión Momposina: se encuentra conformada por parte del territorio de los departamentos de Sucre, Córdoba, Magdalena y Bolívar. Se constituye en la mayor cuenca de sedimentación de los ríos Magdalena, Cauca y San Jorge.
- La Planicie del Caribe: comprende la franja litoral a partir del delta del Río Magdalena hasta los límites con las serranías de Abibe, San Jerónimo y Ayapel. Ocupa parte de los departamentos del Cesar, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre y Córdoba.
- Finalmente, la zona insular de San Andrés y Providencia: posee formas orográficas insulares de colinas, relieves volcánicos, barreras coralinas, costas bajas con playas arenosas y acantilados rocosos.

Demografía

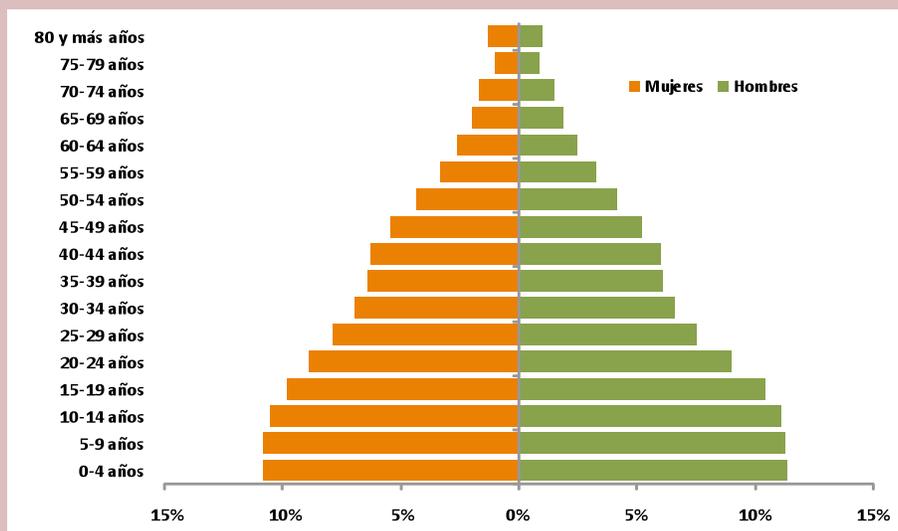
Según datos proyectados del DANE con base en el Censo de 2005, el total poblacional de la región a junio de 2008 asciende a 9.479.102 habitantes, que representan el 21,3% de la población de Colombia, una cifra bastante importante si se compara con la extensión de la región, ya que implica una densidad poblacional de 72 habitantes por Km², mientras que la de Colombia es de 39 habitantes por Km². El crecimiento promedio anual de la población de la región entre los años 1985 y 2008 ha sido de 1,74%, cifra superior al promedio nacional que ha sido de 1,61%.

La esperanza de vida de los habitantes de la región es de 74 años, siendo los departamentos de Atlántico (75 años) y César (73 años) los de mayor y menor esperanza de vida.

Del total de habitantes de la región, el 72,7% reside en las cabeceras municipales y el 27,3% habita en áreas rurales. Por género, la distribución de la población es equilibrada, las mujeres representan el 50,1% de la población, mientras que los hombres el 49,9% (Gráfico No. 1).

⁴ Tomado de: López, Cecilia y Abello, Alberto (1998). El Caribe Colombiano. La realidad regional al final del siglo XX. Observatorio del Caribe Colombiano y DNP. págs. 252-257.

Gráfico No. 1
Pirámide Poblacional de la Región Caribe, 2008.



Fuente: DANE, cifras proyectadas con base en Censo 2005.

Grupos étnicos

Según el Censo de 2005, en el Caribe colombiano reside el 42,8% de la población indígena del país, es decir un total de 596.190 indígenas. La población ROM de la región representa el 61,6% (2.991 habitantes) del total nacional. Y finalmente, el 32% de la población afrocolombiana, equivalente a 1.380.102 habitantes, habita en los diferentes departamentos del Caribe. Eso quiere decir que cerca de dos millones de habitantes de la región se autorreconocen miembros de una etnia determinada. Como porcentaje de la población total de la región, el 15,7% se considera afrodescendiente, el 6,8% indígena y el 77,5% no tiene pertenencia étnica. Entre las etnias de la región se encuentran las siguientes: Mokana (Atlántico), Arhuaco (Cesar, La Guajira, Magdalena), Kogui (Cesar, La Guajira), Wiwa (Cesar, La Guajira, Magdalena), Yuko (Cesar), Kankuamo (Cesar), Wayuu (La Guajira), Chimila (Magdalena), Senú (Sucre), San Basilio de Palenque (Bolívar), entre otras.

La economía

La Región Caribe aporta el 15,5% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional, participación que se ha venido incrementando en los últimos años. Sin embargo, este incremento ha sido muy leve (1,5% desde 1990) revelando el poco efecto positivo que tuvo la apertura económica sobre la producción regional. De otra parte, el PIB per cápita de la región es de \$6.357.916, un poco menos de la mitad que el de Bogotá (\$13.703.798).

El sector más importante de la economía de la Región Caribe es el terciario, que engloba todas aquellas actividades económicas que producen servicios ofrecidos para satisfacer las necesidades de la población. Según las cifras de las cuentas departamentales del DANE para el año 2006, este sector representa el 59,2% del PIB. El sector primario, que agrupa al conjunto de actividades ligadas a la transformación del medio natural, tiene una

participación en el PIB del 25,3%, distribuido así: 13,9% correspondiente al sector minero y 11,4% correspondiente al subsector agropecuario, silvicultura y pesca. Por su parte, la industria (sector secundario) participa con el 15,5% del PIB, liderada por los subsectores de fabricación de productos alimenticios, refinación del petróleo y sustancias químicas industriales.

Así como la Región Caribe es considerada una de más rezagadas de Colombia, al interior de ella también se encuentran disparidades en relación con la producción. Los departamentos de Atlántico y Bolívar concentran el 50,9% del PIB regional, mientras que cuatro departamentos (La Guajira, Magdalena, Sucre y San Andrés y Providencia) contribuyen en conjunto solamente con un 22,5%.

Aunque poco diversificada y más bien concentrada en algunos productos primarios e industriales, la Región Caribe también se destaca por su vocación exportadora, gracias, en gran medida, a la condición portuaria de las ciudades de Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, situación que le permite tener ventajas comparativas con respecto a otras regiones del país. No obstante, la deficiente infraestructura, tanto vial como de algunos puertos, ha sido uno de los obstáculos para un mayor dinamismo del comercio exterior en la región.

En cuanto a la situación del mercado laboral, la región registró al terminar el año 2006 una tasa global de participación de 53,9% y de ocupación de 46,8%, ambas inferiores al nivel nacional en 3,4 y 3,6 puntos porcentuales respectivamente. La tasa de desempleo por su parte, fue de 13,2%, mientras que la de Colombia se ubicó en 12,1%.

Por otro lado, una de las actividades económicas que más se destaca en la región es el turismo en sus diversas modalidades (playa y sol, cultural, histórico y ecológico), el cual genera efectos en el territorio que van más allá de los ingresos percibidos por la población, tales como la experiencia del turista en el destino a visitar, el impacto socio-cultural y ambiental -que en algunas ocasiones puede ser negativo -, entre otros⁵.

El Caribe colombiano es uno de los lugares tropicales más exuberantes del mundo: 1.600 km de litoral, el Desierto de La Guajira, la Sierra Nevada de Santa Marta, el Parque Nacional Tayrona, la Ciénaga Grande de Santa Marta, el Golfo de Morrosquillo, la Bahía de Cispatá, son algunos de sus atractivos⁶. La ciudad de Cartagena, declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, es considerada hoy día como el principal destino turístico del país. El Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina es otro importante atractivo. Además de la belleza física y natural, la Región Caribe también es la cuna de eventos y fiestas, tanto de orden regional, como nacional e internacional, tales como el Carnaval de Barranquilla, el Festival Vallenato, el Concurso Nacional de la Belleza y el Festival Internacional de Cine de Cartagena, entre otros.

Desafíos competitivos de la región

De acuerdo con los resultados del Indicador Global de Competitividad que calcula anualmente el Observatorio del Caribe Colombiano y la Cámara de Comercio de Cartagena, las ciudades de la Región Caribe son las menos competitivas entre veintidós ciudades del país, a excepción de Barranquilla y Cartagena que se ubicaron en los primeros diez lugares. Entre los factores a mejorar se encuentran la infraestructura, ya que los indicadores, tanto

⁵ Quintero Paola, Bernal, Camila y López, Héctor (2005). La competitividad Turística de Cartagena de Indias: análisis del destino y posicionamiento en el mercado. Serie de Estudios sobre la Competitividad de Cartagena, No. 4. Observatorio del Caribe Colombiano y Cámara de Comercio de Cartagena. pág 7.

⁶ López, Cecilia y Abello, Alberto (1998). Op.cit. pág. 154.

de infraestructura básica como de transporte y tecnológica, muestran un rezago importante en las ciudades de la región, lo que les resta competitividad al aumentar significativamente el valor de los insumos utilizados en la producción. Asimismo, es fundamental que se promueva una mayor articulación entre el sistema financiero y el sector empresarial, principalmente las Mipymes, a fin de que estas tengan un mayor acceso a los servicios ofrecidos por el sector financiero, generando así desarrollo social en las ciudades de la región. Finalmente, es importante resaltar que las ventajas comparativas que posee la Región Caribe en materia de localización y economías de escala se pueden aprovechar mejor si se invierte en innovación y desarrollo tecnológico y en mejorar la calidad del recurso humano, con el fin de generar bienes y servicios de mayor valor agregado y poder extender externalidades positivas a otros sectores de la economía.





II. La Región Caribe frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio



OBJETIVO 1: ERRADICAR LA POBREZA EXTREMA Y EL HAMBRE

Metas universales

- Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a un dólar por día.
- Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padezcan hambre.

Metas Colombia

- Reducir de 53,8 a 28,5% el porcentaje de personas en pobreza.
- Reducir de 20,4 a 8,8% el porcentaje de personas que vive en pobreza extrema.
- Reducir de 2,8 a 1,5% el porcentaje de personas que vive con menos de un dólar diario.
- Reducir de 10 a 3,0% los niños menores de 5 años con peso inferior al normal.
- Reducir de 17 a 7,5% las personas que están por debajo del consumo de energía mínima alimentaria.

Panorama general

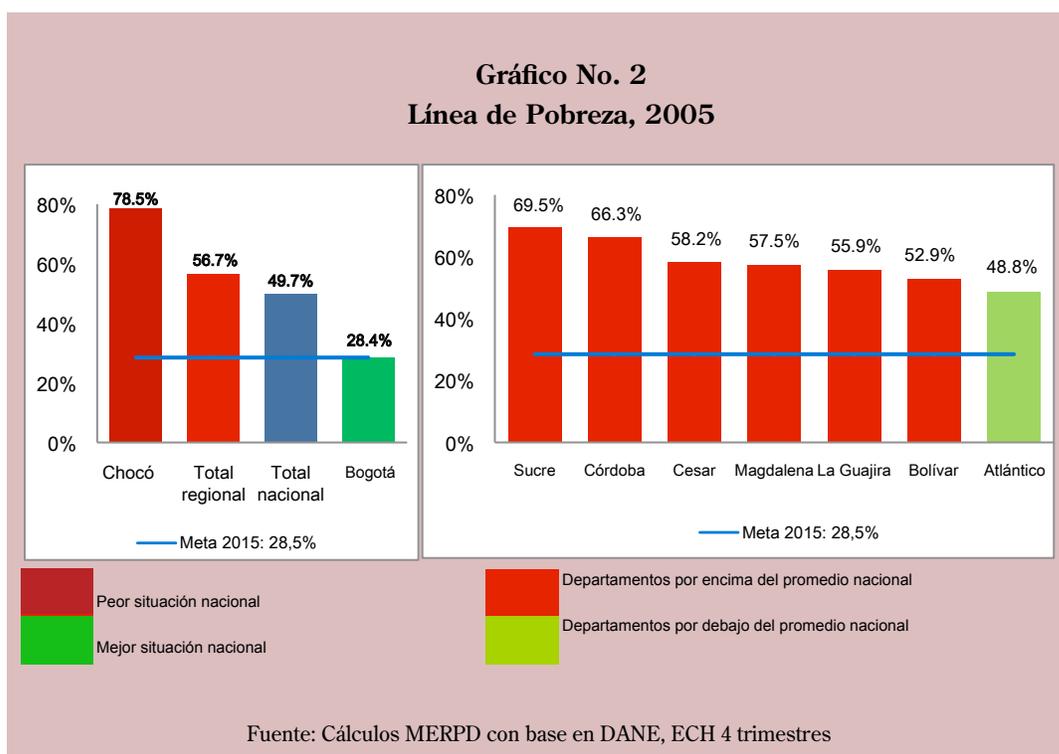
Los indicadores de pobreza reflejan los rezagos de la Región Caribe frente al resto del país. Los porcentajes de personas por debajo de la línea de pobreza y la línea de indigencia en la región son mayores que en el país y son casi el doble de las metas establecidas. En cuanto a condiciones de vida y desarrollo humano, todos los departamentos de la región, con excepción de Atlántico, presentan índices peores al promedio nacional. Igual situación se presenta en las necesidades básicas insatisfechas, que además son mucho mayores en las zonas rurales.

En desnutrición, la situación no es menos preocupante. Los indicadores de desnutrición global y desnutrición crónica en menores de cinco años en la Región Caribe son superiores al promedio nacional, siendo la situación más crítica la que se presenta en el departamento de La Guajira.

¿Cómo vamos?

Línea de pobreza

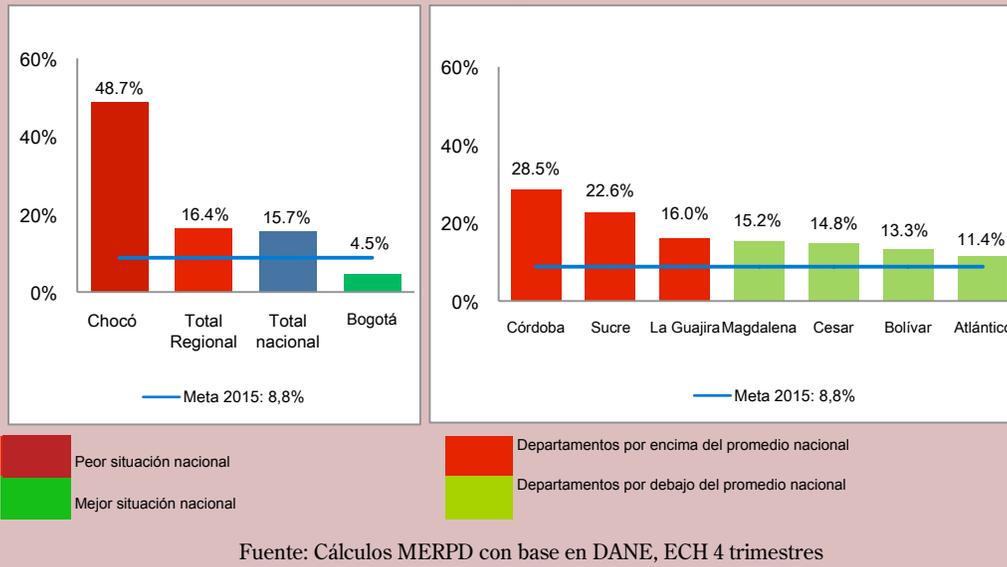
En 2005, la pobreza por ingresos en la Región Caribe era del 56,7%, cifra superior al promedio nacional (49,7%) y dos veces más alta que la de Bogotá (28,4%). Atlántico es el único departamento de la región que presenta un porcentaje de personas pobres por ingresos (48,8%) inferior al promedio nacional pero, a pesar de ello, se encuentra lejos de cumplir la meta del milenio. Los demás departamentos de la región presentan porcentajes de pobreza muy altos, siendo los casos más preocupantes los de Sucre (69,5%) y Córdoba (66,3%), que junto con Chocó (78,5%) y Boyacá (67,6%) son los departamentos del país que más porcentaje de la población tienen viviendo en condiciones de pobreza (Gráfico No. 2).



Línea de Indigencia

La indigencia en la Región Caribe alcanzaba en 2005 el 16,4%, cifra superior al promedio nacional (15,7%). Córdoba y Sucre son también los departamentos de la región que más porcentaje de personas tienen viviendo en condiciones de indigencia (28,5% y 22,6%), es decir, que no logran los ingresos suficientes para suplir sus requerimientos mínimos calóricos diarios. Estos departamentos junto con La Guajira (16%) son los únicos departamentos de la región que presentan un porcentaje de indigencia superior al promedio nacional (15,7%). Sin embargo, los departamentos con menor porcentaje de población indigente en la región (Atlántico, Bolívar, Cesar y Magdalena, en ese orden) aún están muy por encima de la meta para el 2015 (Gráfico No. 3).

Gráfico No. 3
Línea de Indigencia, 2005

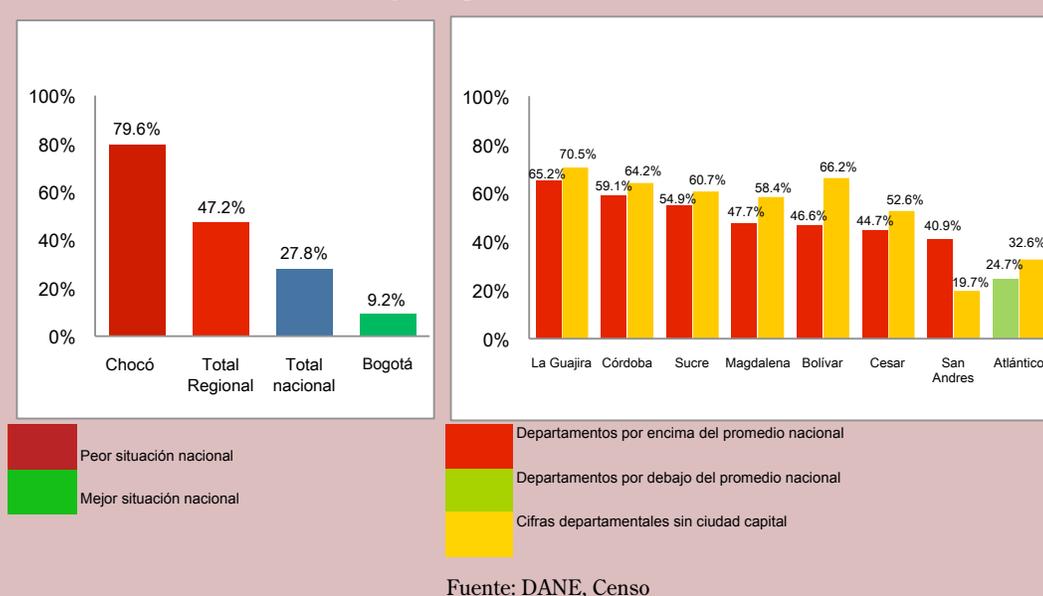


Fuente: Cálculos MERPD con base en DANE, ECH 4 trimestres

NBI

Según el Censo de 2005, el 47,2% de las personas de la región presentan alguna Necesidad Básica Insatisfecha (NBI). Atlántico es, de lejos, el departamento de la región que presenta el menor porcentaje de personas con NBI (24,7%), y el único en la región con una cifra inferior al promedio nacional (27,8%). Por el contrario, La Guajira (65,2%) y Córdoba (59,1%) son los departamentos de la región que presentan el mayor porcentaje de personas pobres por NBI.

Gráfico No. 4
Porcentaje de personas con NBI, 2005

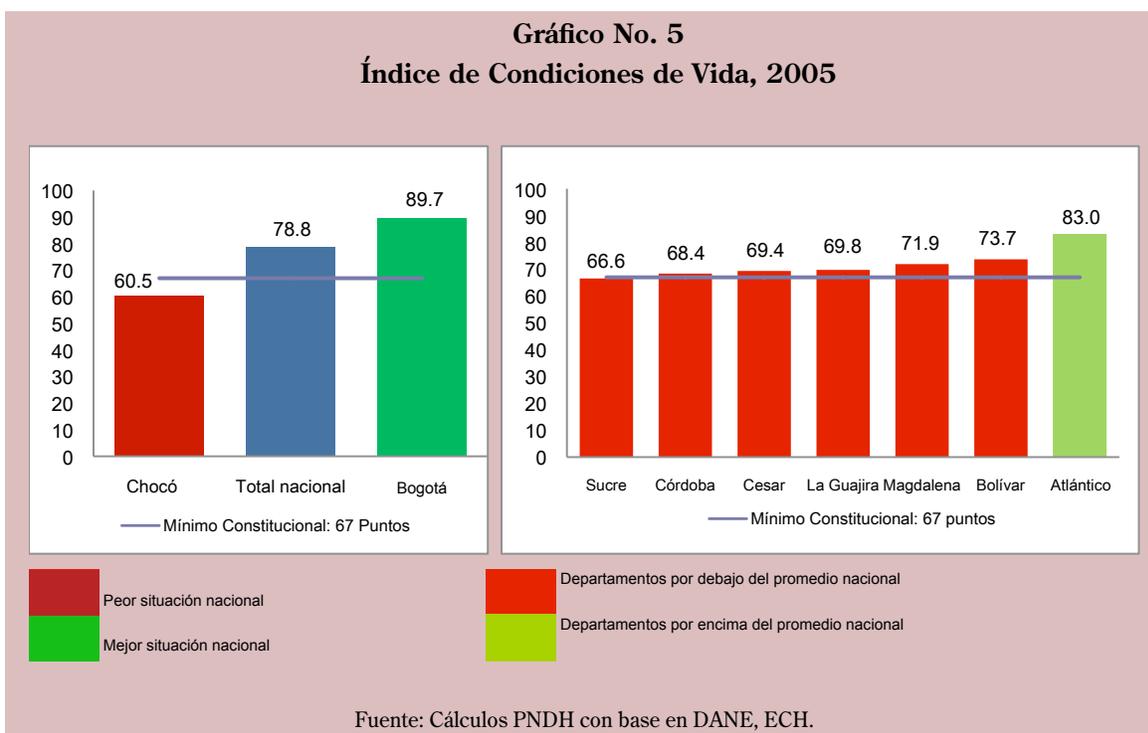


Fuente: DANE, Censo

Si no se tienen en cuenta las capitales de los departamentos, La Guajira sigue siendo el departamento con mayor porcentaje de personas pobres por NBI. Sin embargo, el segundo lugar en la región lo ocupa Bolívar, lo que muestra las grandes diferencias que hay en este departamento entre su capital (Cartagena) y los demás municipios (Gráfico No. 4).

ICV

Todos los departamentos de la región presentaban en 2005 un nivel de calidad de vida medido por el Índice de Condiciones de Vida (ICV), inferior al promedio nacional (78,8 puntos), con excepción de Atlántico (83 puntos). La situación menos favorable se registra en Sucre (66,6 puntos), único departamento de la región con un ICV menor a 67 puntos, que es el puntaje que representa el mínimo que la Constitución Política busca garantizar⁷ (Gráfico No. 5).



IDH

Atlántico es el único departamento de la región que presentaba en 2005 un Índice de Desarrollo Humano (IDH) (0,786) superior al promedio nacional (0,783), debido, principalmente, a sus buenos indicadores educativos. Por el contrario, Sucre (0,727) y Magdalena (0,739) son los departamentos que presentaban las peores condiciones para sus habitantes en cuanto a desarrollo humano se refiere, situación que se debe en ambos casos, principalmente, a la baja producción por habitante (Gráfico No. 6).

⁷ Departamento Nacional de Planeación - DNP, et. al. (2005), Los municipios colombianos hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Salud, educación y reducción de la pobreza, Bogotá, p. 12.

Gráfico No. 6
Índice de Desarrollo Humano, 2005

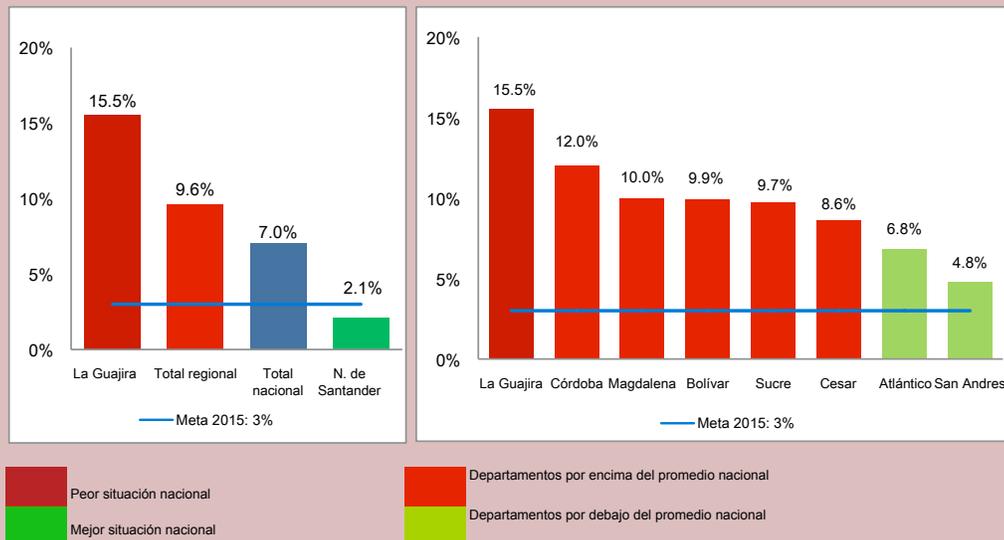


Fuente: Cálculos PNDH

Desnutrición global

El 9,6% de los niños menores de 5 años en la Región Caribe presentan un peso bajo para la edad que tienen. En los últimos diez años, este indicador sólo disminuyó 0,8 puntos porcentuales, lo que permite afirmar que es muy poco probable que se cumpla la meta para el 2015 (3%). La Guajira (15,5%) y Córdoba (12%) son los departamentos que presentan el porcentaje más alto de niños en condiciones de desnutrición global, mientras que San Andrés (4,8%) y Atlántico (6,8%) son los únicos que presentan un valor inferior al promedio nacional (7%) (Gráfico No. 7).

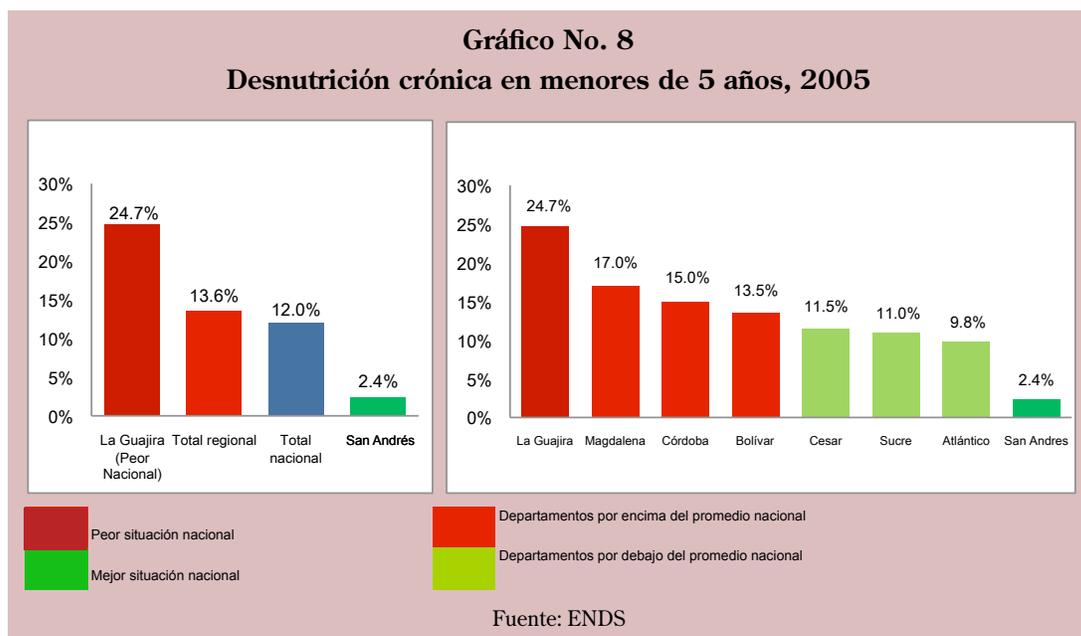
Gráfico No. 7
Desnutrición global en menores de 5 años, 2005



Fuente: ENDS

Desnutrición crónica

El 13,6% de los niños menores de 5 años de la Región Caribe presentan una baja talla para la edad que tienen. Este indicador que denota una carencia prolongada de los nutrientes adecuados, se redujo sólo 1,6 puntos porcentuales en los últimos diez años y actualmente se encuentra por encima del promedio nacional (12%). La situación más crítica se presenta en La Guajira y Magdalena (24,7% y 17%, respectivamente), mientras que San Andrés presenta el menor porcentaje de niños en desnutrición crónica, no sólo de la región sino en todo el país (2,4%) (Gráfico No. 8).



Datos de Interés

Según el Censo de 2005, el porcentaje de personas con NBI en la zona rural de la Región Caribe (71,3%) es el doble que en la zona urbana (35,4%).

Según el Censo de 2005, sólo seis municipios de la Región Caribe presentan un porcentaje de pobres por NBI por debajo del promedio nacional. De estos seis municipios, cuatro pertenecen al departamento del Atlántico (Barranquilla, Soledad, Puerto Colombia y Baranoa). Los otros dos son la Isla de Providencia y Cartagena.

Según cálculos realizados por el Programa Nacional de Desarrollo Humano (PNDH) con base en la encuesta Sisben, sólo veintinueve municipios de la región registraban en 2006 niveles de ICV superiores al mínimo constitucional (67 puntos), siendo tres municipios del Atlántico (Barranquilla, Soledad y Puerto Colombia), junto con Cartagena y Providencia los que presentaban los niveles de calidad de vida más altos.

Los municipios más rezagados

Uribia, en el departamento de La Guajira y cuatro municipios de Bolívar (San Jacinto, El Carmen de Bolívar, Santa Rosa y San Jacinto del Cauca) son los cinco municipios de la región que tienen un mayor porcentaje de personas pobres por NBI, todos ellos por encima del 90%.

Los cinco municipios de la región con peor calidad de vida en 2006 eran Pueblo Bello (Cesar) con un ICV total de 36,8; San Andrés de Sotavento y los Córdoba en Córdoba con 38,8 y 39,8, respectivamente; y Achí y Pinillos en Bolívar, con 40,6 y 40,8, respectivamente.



OBJETIVO 2: LOGRAR LA EDUCACIÓN BÁSICA UNIVERSAL

Meta universal

Velar para que en 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria.

Metas Colombia

- Tasa de analfabetismo a 1% para personas entre 15 y 24 años.
- Tasa de cobertura bruta del 100% para educación básica (preescolar, básica primaria, básica secundaria) y 93% para educación media.
- Alcanzar en promedio 10,6 años de educación para la población entre 15 y 24 años.
- Disminuir la repetición a 2,3% en educación básica y media.

Panorama general

Dentro de los indicadores contemplados en este Objetivo, la tasa de analfabetismo es la que presenta los mayores rezagos, al encontrarse por encima del promedio nacional y muy lejos de la meta para el 2015. Sólo dos departamentos de la región, San Andrés y Atlántico, presentan tasas por debajo del promedio nacional, mientras que La Guajira presenta la situación más desfavorable.

En los demás indicadores el balance es regular. El nivel de escolaridad alcanzado por la población joven en la región es levemente inferior que en el resto del país. En cobertura bruta, mientras en educación básica la región ya superó la meta, en educación media se encuentra lejos de alcanzarla. Por su parte, las tasas de reprobación y deserción superan ligeramente el promedio nacional.

Asimismo, a pesar de no ser una las metas del milenio, vale la pena resaltar que la calidad de los colegios de la región es muy deficiente. En las pruebas ICFES de 2008, ningún departamento de la región logró un puntaje superior al promedio nacional.

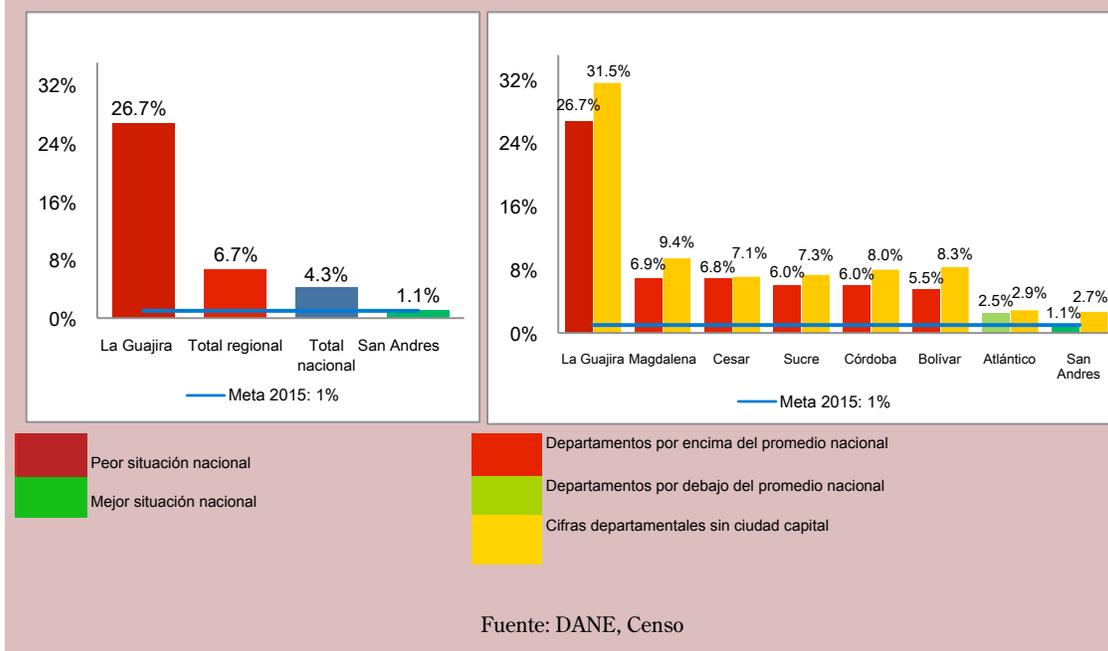
¿Cómo vamos?

Analfabetismo absoluto

En 2005, el 6,7% de las personas entre 15 y 24 años que habitaban en la Región Caribe eran analfabetas, 2,4 puntos porcentuales por encima del promedio nacional (4,3%) y 5,7 puntos porcentuales por encima de la meta establecida para el 2015. En términos absolutos, la región cuenta con 112.240 personas entre los 15 y 24 años

que no saben leer y escribir. La situación más crítica se presenta en el departamento de La Guajira con una tasa de analfabetismo absoluto en jóvenes del 26,7% (en su mayoría indígenas Wayuu, Koguis, Arzarios y Arhuacos), mientras que San Andrés es el departamento de la región con la tasa más baja (1,1%), muy cerca de lograr la meta, y el único junto con Atlántico (2,5%) que presenta una tasa por debajo del promedio nacional. Si no se incluyen las ciudades capitales, la tasa de analfabetismo aumenta en todos los departamentos de la región, especialmente en Bolívar, Magdalena y La Guajira (Gráfico No. 9).

Gráfico No. 9
Tasa de analfabetismo en jóvenes de 15 a 24 años, 2005

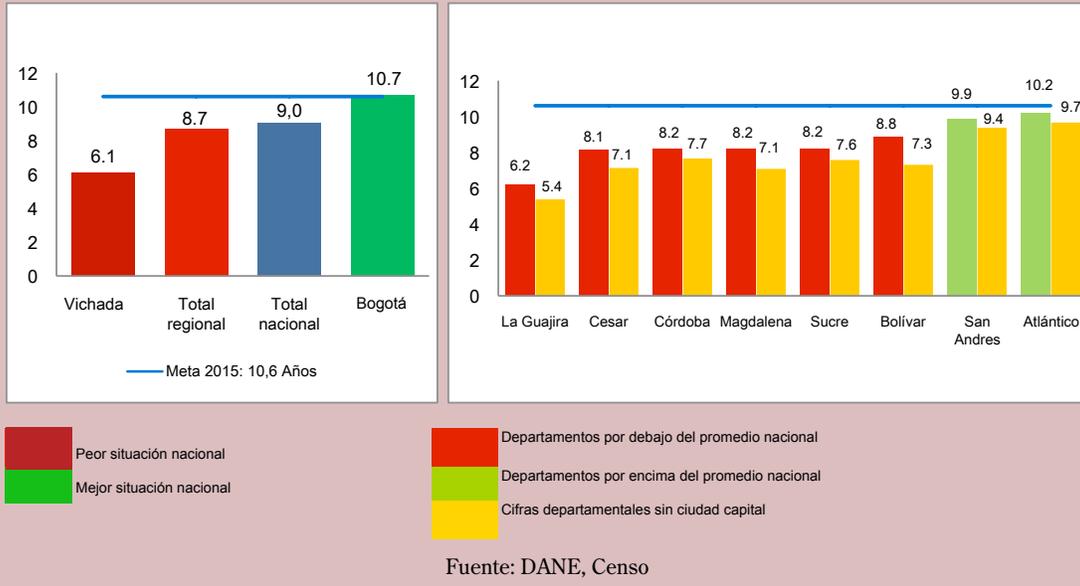


Años promedio de educación

En 2005, el número de años cursados en promedio por las personas entre 15 a 24 años en la Región Caribe era de 8,7, cifra inferior a la meta establecida para el 2015 (10,6), y a la exigencia constitucional (artículo 67), que establece como obligatorios nueve años de educación básica.

Ningún departamento de la región ha superado la meta. Sin embargo, Atlántico (10,2) y San Andrés (9,9) se encuentran muy cerca de ella y por encima del promedio nacional (9,0). Por el contrario, La Guajira es el departamento que presenta el nivel de educación más bajo (sólo 6,2 años promedio de educación). Si no se incluyen las ciudades capitales, el número de años promedio de educación disminuye en todos los departamentos de la región, lo que permite afirmar que, en promedio, el nivel de escolaridad es más alto en las ciudades capitales que en el resto de municipios (Gráfico No. 10).

Gráfico No. 10
Años promedio de educación, 2005



Cobertura bruta

En 2007, la tasa de cobertura bruta en educación básica en la Región Caribe fue de 111,1%, con lo cual ya se superó la meta establecida para el 2015, y además, está por encima del promedio nacional (106,8%). Las mayores coberturas las tienen Sucre (129,2%), Magdalena (117,5%) y Bolívar (115,3%), mientras que San Andrés (79,6%) y La Guajira (85,8%) tienen las coberturas más bajas (Gráfico No. 11). Por niveles de la educación básica, la mayor cobertura bruta en la región está en primaria (126,4%) seguida de transición (103,6%) y en último lugar secundaria (93,5%). Este es el único nivel en el que la cobertura en la región está por debajo que en el nivel nacional (95,6%) (Gráfico No. 12).

Gráfico No. 11
Cobertura bruta en educación básica, 2007

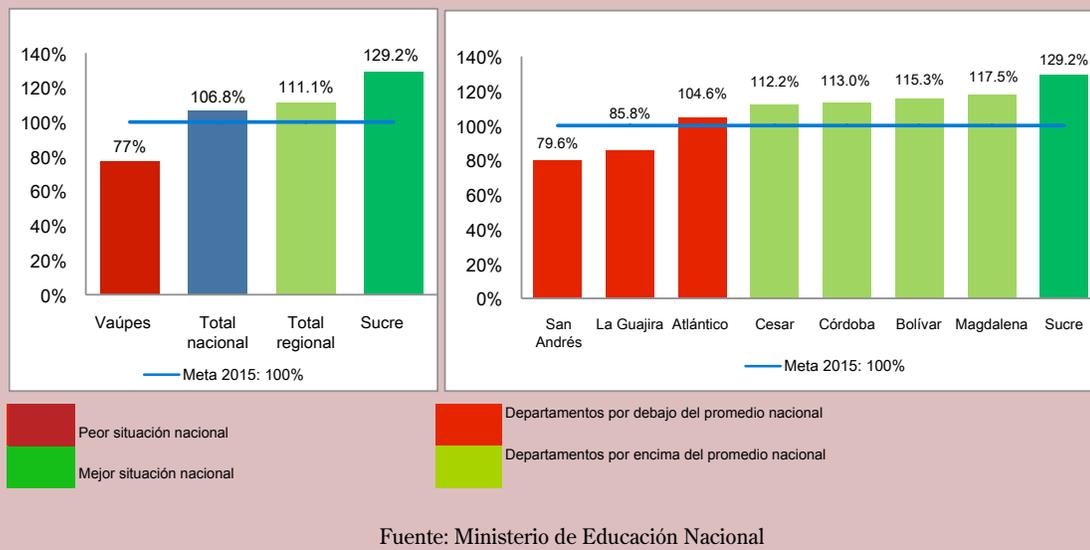
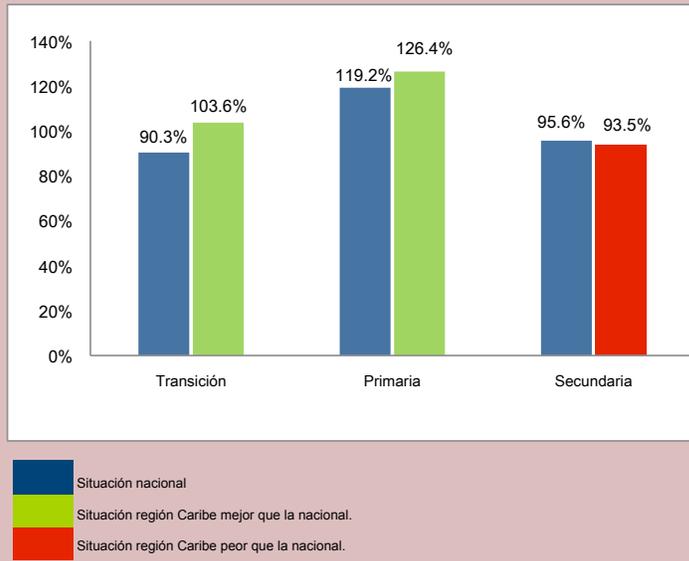


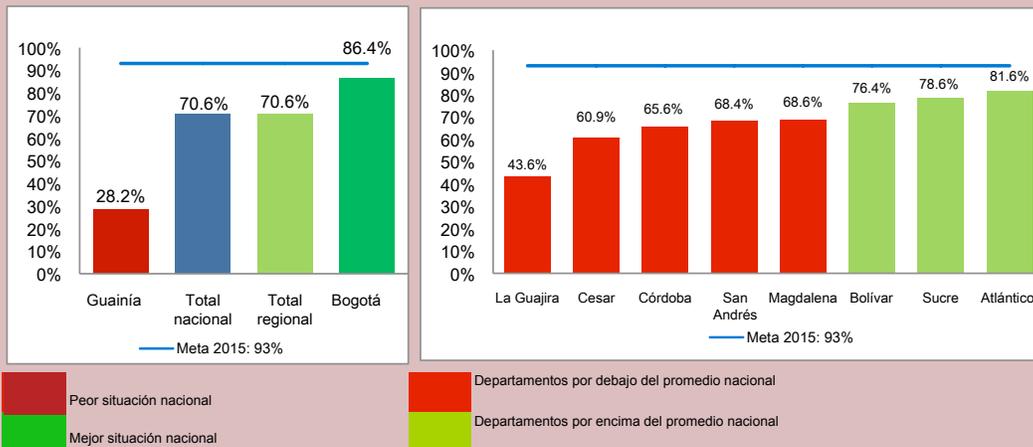
Gráfico No. 12
Cobertura bruta en educación básica por niveles. Región Caribe Vs. Nacional, 2007



Fuente: Ministerio de Educación Nacional

En educación media, la tasa de cobertura bruta en el 2007 fue de 70,6%, cifra que aunque es igual al promedio nacional, está muy por debajo de la meta para el 2015. Las mayores tasas de cobertura bruta en educación media las tienen Atlántico (81,6%), Sucre (78,6%) y Bolívar (76,4%) mientras que las tasas más bajas las tienen La Guajira (43,6%) y Cesar (60,9%) (Gráfico No. 13).

Gráfico No. 13
Cobertura bruta en educación media, 2007

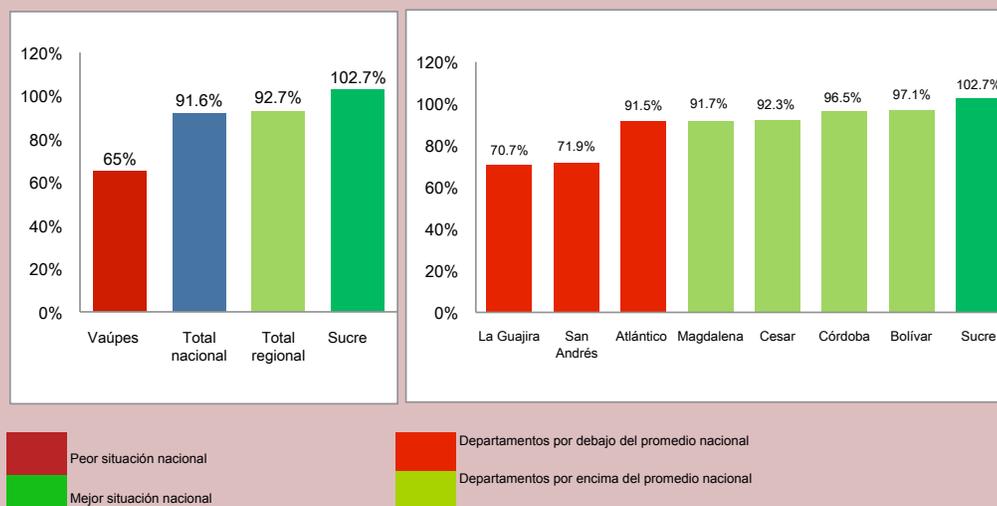


Fuente: Ministerio de Educación Nacional

Cobertura neta

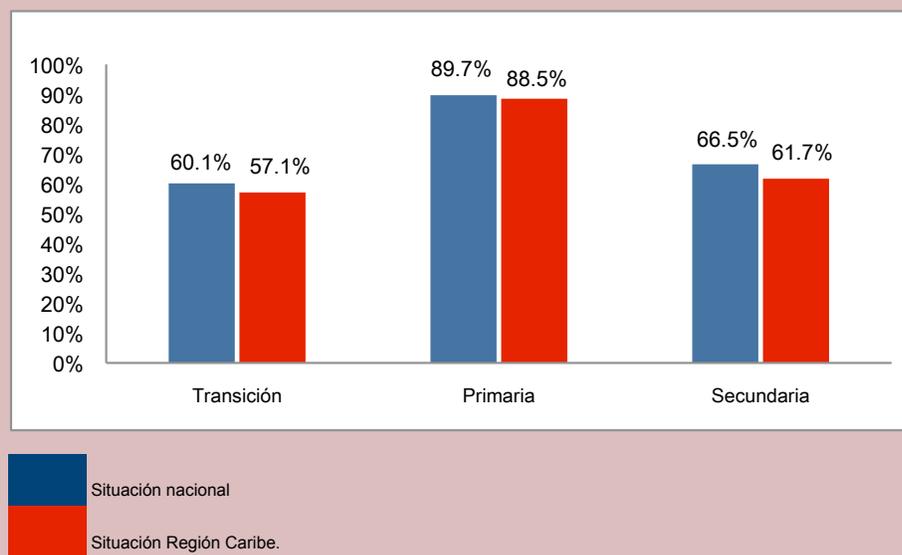
En 2007, la tasa de cobertura neta en educación básica (cobertura combinada) en la Región Caribe fue de 92,7%, cifra levemente superior al promedio nacional (91,6%). Los departamentos con mayor tasa fueron Sucre (102,7%), Bolívar (97,1%) y Córdoba (96,5%). Por el contrario, las menores tasas las presentaron La Guajira (70,7%) y San Andrés (71,9%) (Gráfico No. 14). Por niveles de la educación básica, las coberturas netas en la Región Caribe fueron: en transición 57,1%, en primaria 88,5% y en secundaria 61,7%. En todos estos niveles las tasas de cobertura neta se encuentran por debajo de las del país (Gráfico No. 15).

Gráfico No. 14
Cobertura neta en educación básica, 2007



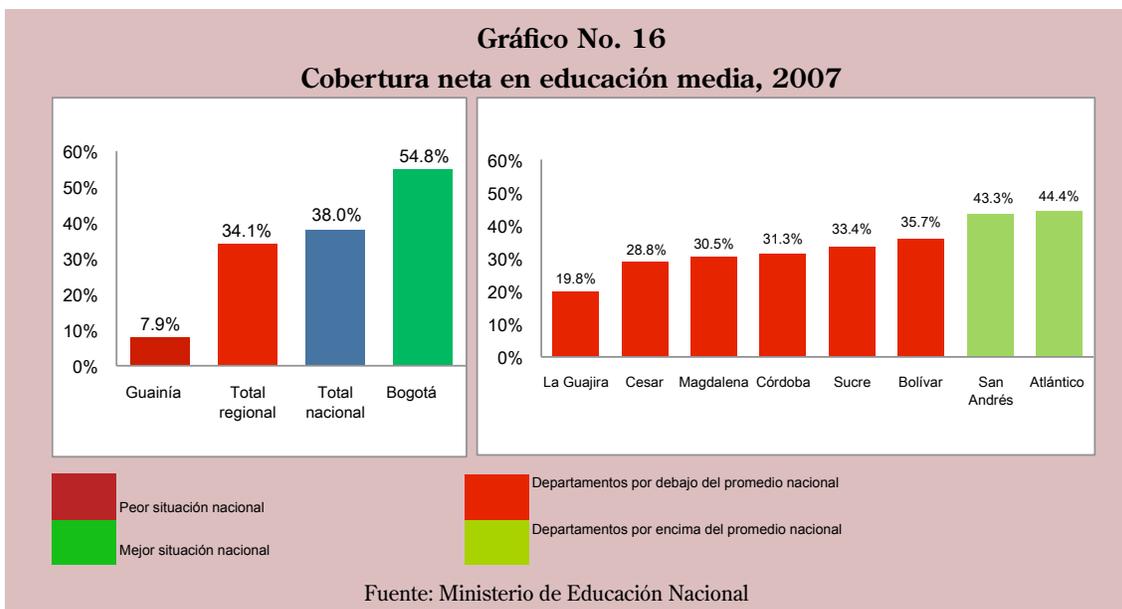
Fuente: Ministerio de Educación Nacional

Gráfico No. 15
Cobertura neta en educación básica por niveles. Región Caribe Vs. Nacional, 2007



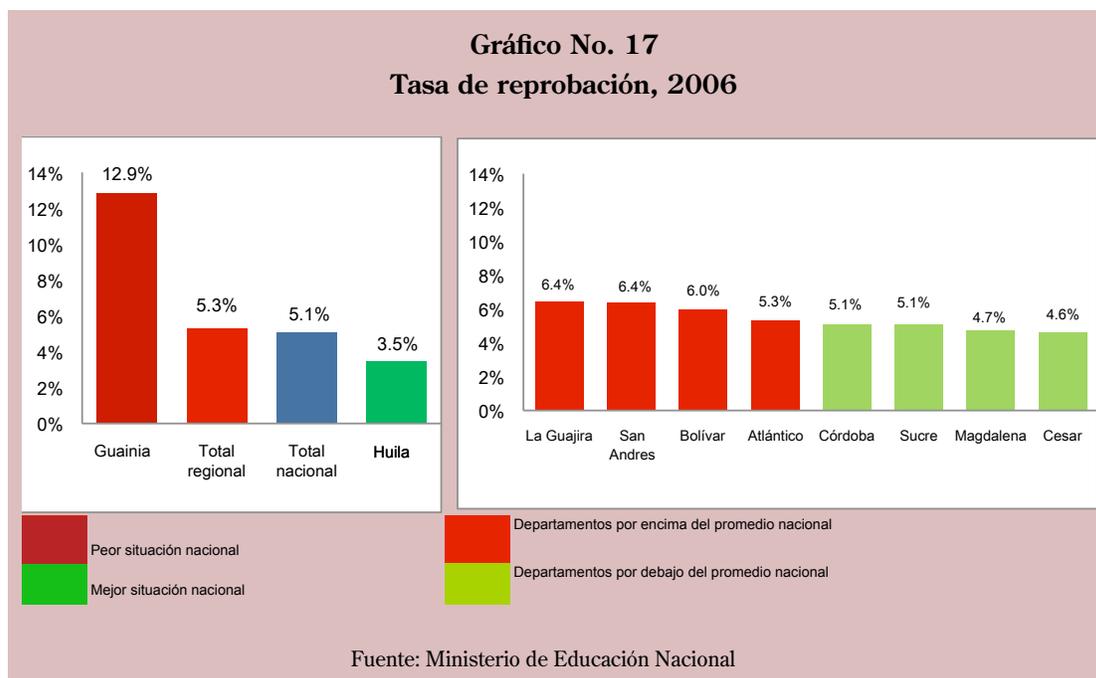
Fuente: Ministerio de Educación Nacional

En educación media, la tasa de cobertura neta en la Región Caribe en 2007 fue de 34,1%, cifra que está 3,9 puntos porcentuales por debajo del promedio nacional (38%). Atlántico (44,4%) y San Andrés (43,3%) presentan las mayores tasas de cobertura, mientras que La Guajira (19,8%), Cesar (28,8%) y Magdalena (30,5%), las más bajas (Gráfico No. 16).



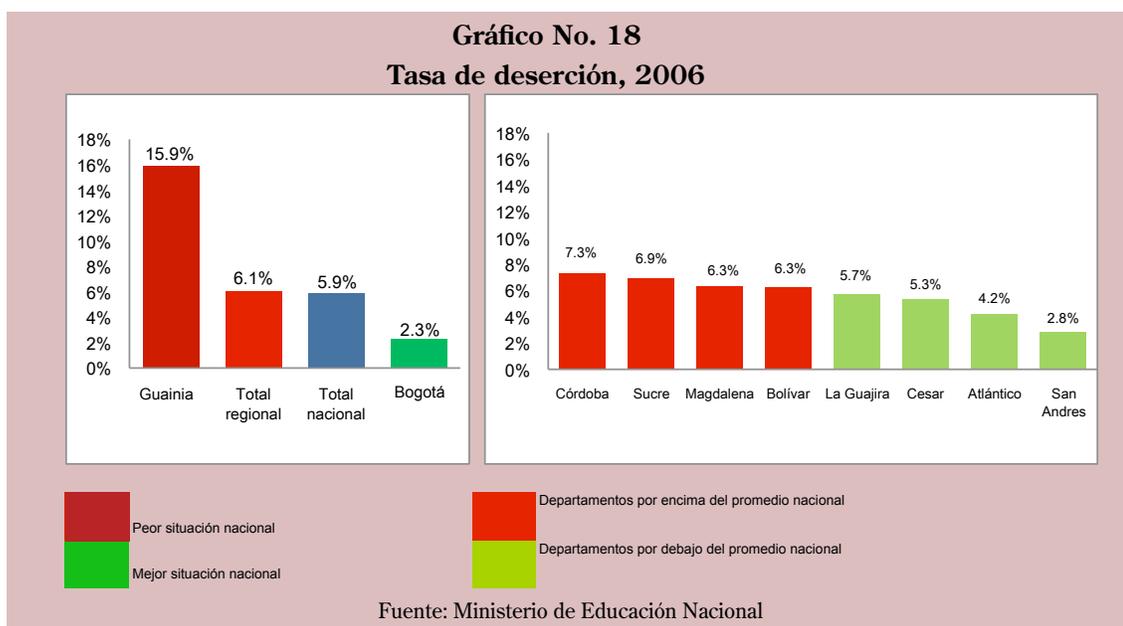
Reprobación

Uno de los factores que explica el alto porcentaje de estudiantes que se encuentran cursando un grado diferente al que deberían es la repitencia. En 2006, el 5,3% de los estudiantes de educación básica y media en la Región Caribe reprobaron el grado que cursaban. Las mayores tasas de reprobación se presentan en los departamentos de La Guajira y San Andrés (6,4%), y las menores tasas en Cesar (4,6%) y Magdalena (4,7%) (Gráfico No. 17).



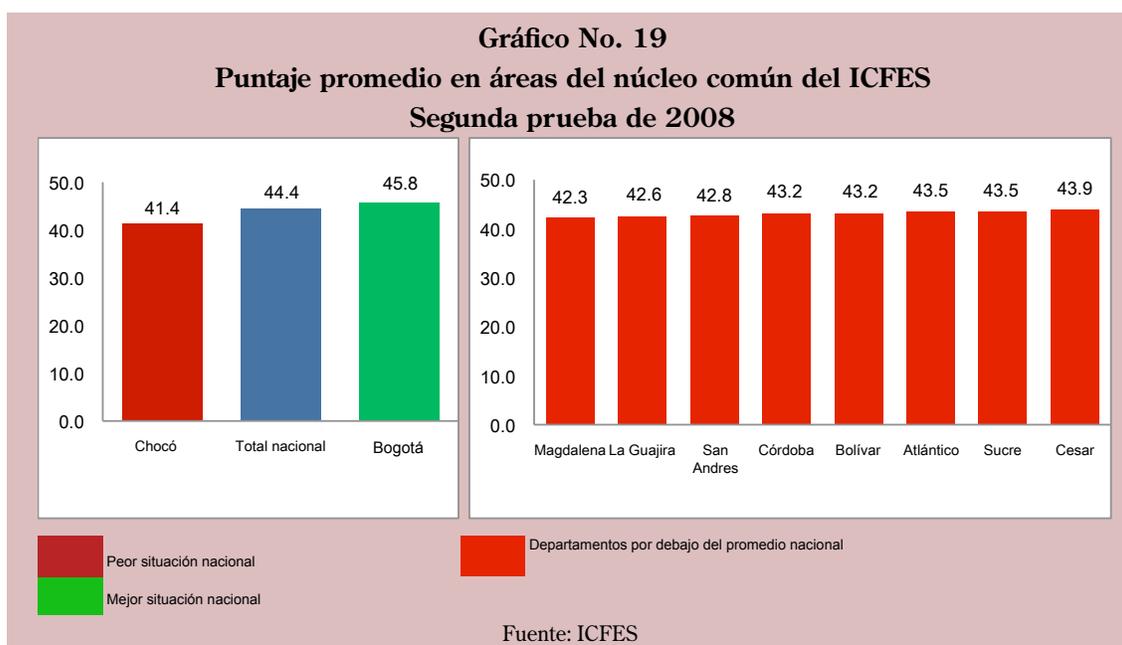
Deserción

En la Región Caribe, el 6,1% de los estudiantes matriculados en el año 2006 desertaron, cifra que se encuentra por encima del promedio nacional (5,9%). Córdoba (7,3%) y Sucre (6,9%) son los departamentos de la región que tienen las tasas de deserción más altas. Por el contrario, las tasas de deserción más bajas las tienen San Andrés (2,8%) y Atlántico (4,3%) (Gráfico No. 18).

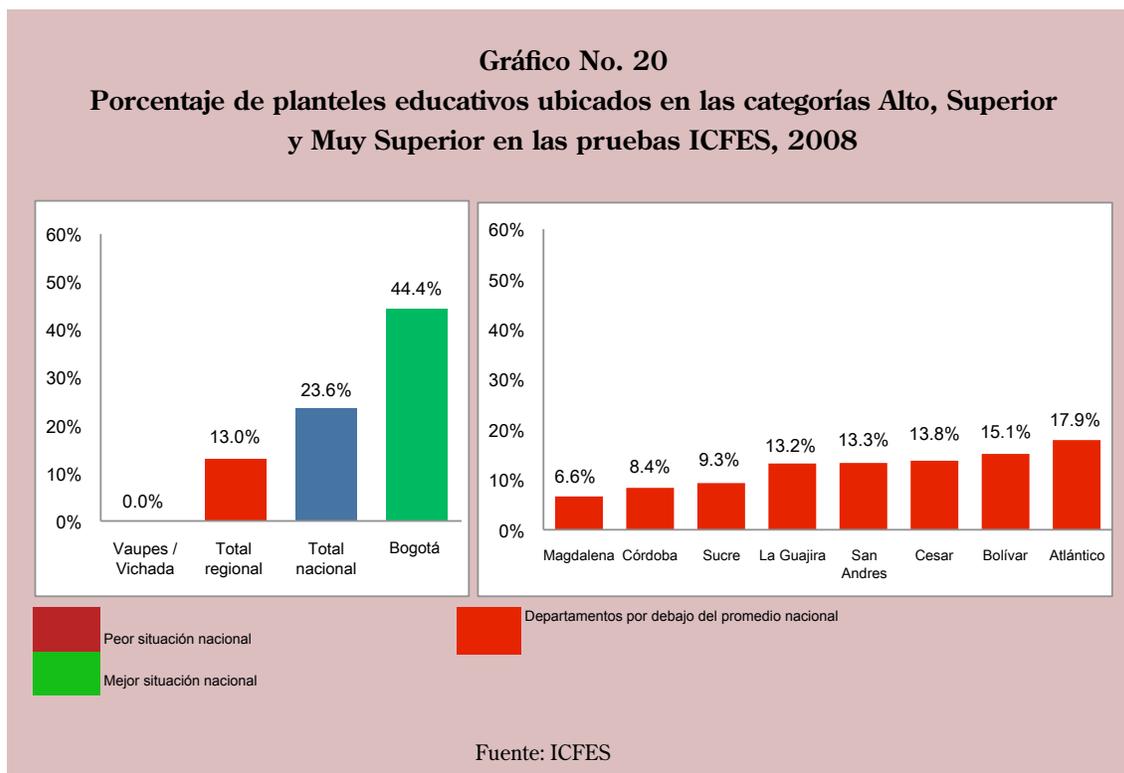


Calidad

En las pruebas ICFES se encuentran resultados negativos. Ningún departamento de la región logró en las pruebas del segundo semestre de 2008 un puntaje superior al promedio nacional (44,4 puntos) en las áreas del núcleo común. Cesar fue el departamento que más se acercó (43,9 puntos) mientras que Magdalena (42,3 puntos), La Guajira (42,6 puntos) y San Andrés (42,8 puntos) tuvieron los puntajes más bajos (Gráfico No. 19).



Estos resultados se ven reflejados en la calificación de los colegios según su categoría. Mientras que en Colombia, el 23,6% de los colegios fueron ubicados en 2008 según el ICFES en las tres mejores categorías (muy superior, superior y alto), en la Región Caribe sólo el 13% de los colegios lograron ocupar estas categorías. En ningún departamento de la región el porcentaje de colegios ubicados en estas tres categorías superó el promedio nacional, siendo el caso más preocupante el de Magdalena (6,6%) (Gráfico No. 20).



Datos de interés

La tasa de analfabetismo absoluto de las personas entre 15 y 24 años es casi cinco veces más alta en la zona rural (15,8%) que en la zona urbana (3,4%).

San Andrés es el municipio de la región que presenta la menor tasa de analfabetismo (1%) y el único que por el momento cumple la meta del milenio. Le siguen cinco municipios del departamento del Atlántico (Puerto Colombia, Soledad, Baranoa, Barranquilla y Palmar de Varela) con tasas de analfabetismo que oscilan entre el 1,2% y el 2%.

El 47,5% de indígenas y el 18,7% de los afrodescendientes⁸ de 15 a 24 años que habitan en la Región Caribe son analfabetas.

En 2005, la población entre 15 y 24 años de la zona urbana de la región registraba en promedio 9,7 años de educación mientras que los habitantes de la zona rural sólo tenían en promedio 5,9 años.

⁸ Raizal, Palenquero, Negro o Mulato

Los seis municipios que presentan el mejor nivel de educación de la población entre los 15 y 24 años son Barranquilla (10,7 años de educación), Puerto Colombia (10,5), Santo Tomás (10,3), Soledad (10,3) y Baranoa (10,1) en el departamento del Atlántico, y Cartagena (10,3) en el departamento de Bolívar.

En promedio, en la Región Caribe, los jóvenes indígenas de 15 a 24 años han logrado cursar 5,1 años de educación, es decir, escasamente completan la primaria. Por su parte, la población afrodescendiente ha cursado 8,5 años, cifra que está por debajo, pero no muy lejos, del promedio de la región (8,7 años).

Los municipios más rezagados

De los cinco municipios de la región que presentan las tasas más altas de analfabetismo absoluto en personas entre 15 y 24 años, cuatro se encuentran en el departamento de La Guajira: Manuare (57,7%), Uribia (55,5%), Dibulla (28,5%) y Hatonuevo (24,3%). El quinto municipio de la región con la tasa de analfabetismo más alta es Pueblo Bello en el Cesar (24,1%).

Los cinco municipios con menor número de años cursados en promedio por la población de 15 a 24 años son: Uribia (2,2) y Manaure (2,9) y Dibulla (5,5) en La Guajira, Pueblo Bello en el Cesar (4,5) y Altos del Rosario en Bolívar (5,4).





OBJETIVO 3: PROMOVER LA IGUALDAD ENTRE LOS GÉNEROS Y LA AUTONOMÍA DE LA MUJER

Meta Universal

Eliminar las desigualdades en educación primaria y secundaria, entre los géneros, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles antes de finalizar el año 2015.

Metas Colombia

- Desarrollar, con una periodicidad de al menos cada cinco años, la medición de la magnitud y características de la violencia de pareja en el país y definir las metas anuales de reducción.
- Implementar y mantener en operación una estrategia intersectorial de vigilancia en salud pública de la violencia intrafamiliar, específicamente de la violencia de pareja contra la mujer, en Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga en el 2008, y en las demás capitales de departamento en el 2015.
- Incorporar y mantener el seguimiento a la equidad de género en materia salarial y calidad del empleo, en el marco del sistema de información sobre calidad y pertinencia del Sistema Nacional de Formación para el Trabajo.
- Incrementar por encima del 30% la participación de la mujer en los niveles decisorios de las diferentes ramas y órganos del poder público.

¿Cómo vamos?

Panorama general

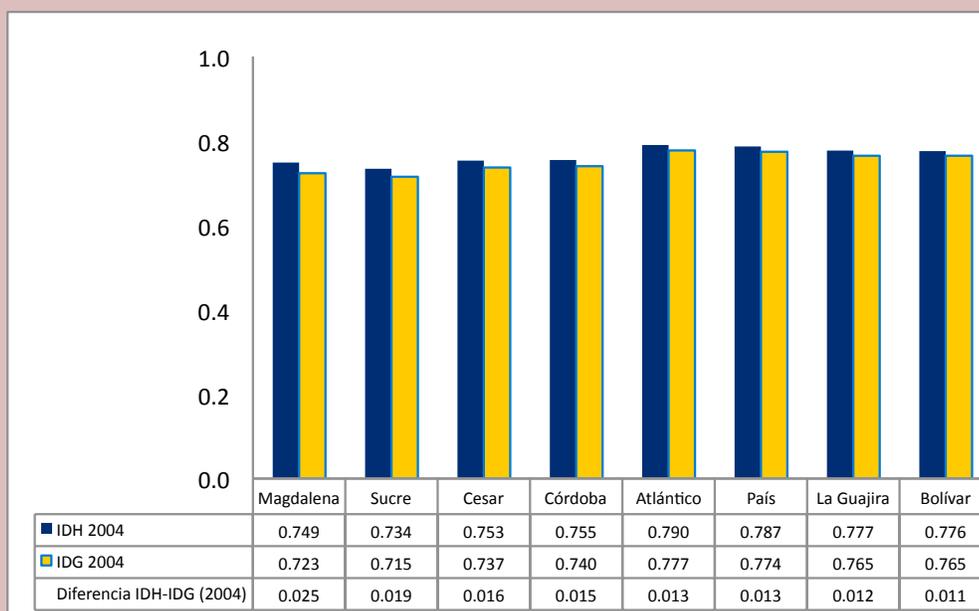
Los indicadores de equidad de género muestran un balance agri dulce para la Región Caribe. Por un lado, en la mayoría de los departamentos de la región se presentan grandes desigualdades de género en cuanto a desarrollo humano básico, al tener un Índice de Desarrollo de Género (IDG) superior al Índice de Desarrollo Humano (IDH). Otro aspecto negativo es la poca participación de la mujer en los cargos de elección popular.

Sin embargo, también hay algunos aspectos positivos que destacar. Con excepción del Cesar, la participación de la mujer en los cargos directivos en las gobernaciones y alcaldías de las capitales de los departamentos de la región, es significativa, y se le está dando cumplimiento a la ley de cuotas. Asimismo, las cifras de violencia de pareja contra la mujer en la región, aunque son altas, se encuentran por debajo del promedio nacional.

Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG)⁹

En la mayoría de los departamentos de la Región Caribe existen mayores desigualdades de logro entre hombres y mujeres que las que existen a nivel nacional. Sólo en Bolívar, La Guajira y Atlántico, las diferencias entre el IDH y el IDG son similares o están levemente por debajo al promedio nacional (0,013 puntos), lo que quiere decir que en estos departamentos la inequidad de género en desarrollo humano es similar o inferior a la que existe a nivel nacional. Sin embargo, en los otros departamentos de la región, las diferencias entre estos dos indicadores se encuentran por encima del promedio nacional, siendo Magdalena el departamento donde se presentan las mayores diferencias (0,025 puntos), y por lo tanto, las mayores inequidades (Gráfico No. 21).

Gráfico No. 21
Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG)
vs. Índice de Desarrollo Humano (IDH), 2004



Fuente: Cálculos PNDH

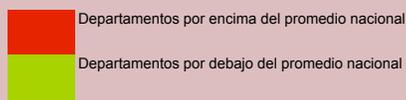
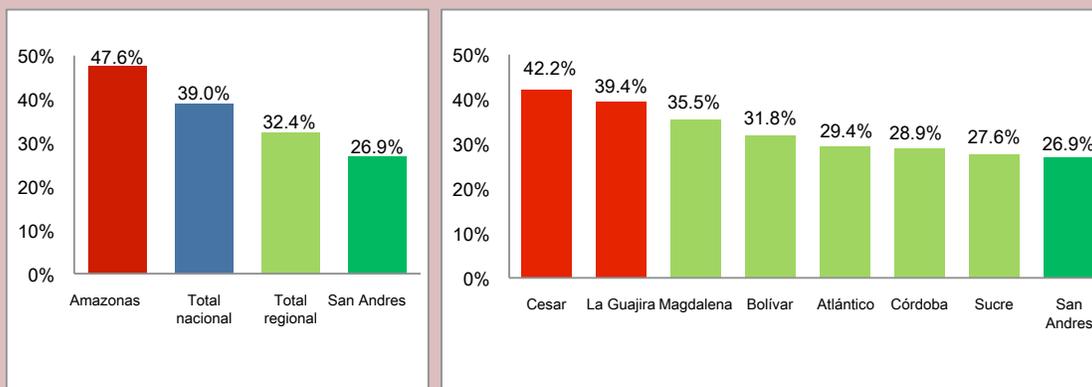
Violencia de pareja contra la mujer

En 2005, el 32,4% de las mujeres alguna vez unidas había experimentado violencia física, el 9% había sido víctima de violencia sexual, y el 31,4% había sido maltratada psicológicamente por su pareja. A pesar de que las cifras anteriores muestran los altos niveles de violencia de pareja contra la mujer, cabe resaltar que en los tres indicadores el promedio de la región se encuentra por debajo del promedio nacional (Gráficos No. 22, 23 y 24).

⁹ El IDG mide el logro en las mismas dimensiones y con las mismas variables que el IDH, pero toma en cuenta la desigualdad de logro entre mujeres y hombres. Mientras mayor sea la disparidad de género en cuanto al desarrollo humano básico, menor es el IDG de una región en comparación con su IDH. El IDG es simplemente el IDH descontado, o ajustado en forma descendente, para tomar en cuenta la desigualdad de género.

Gráfico No. 22

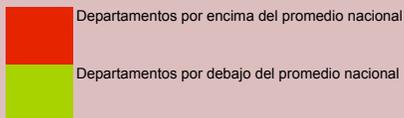
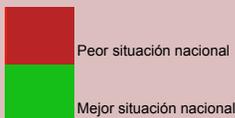
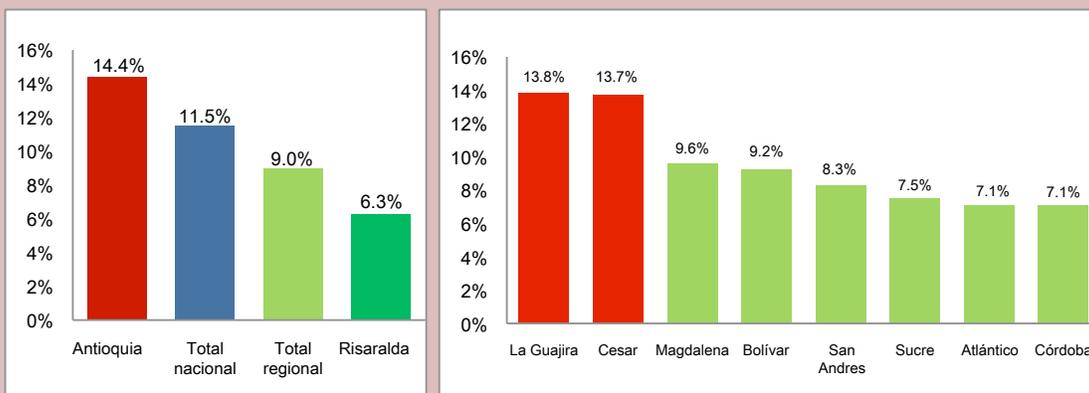
Porcentaje de mujeres alguna vez unidas que experimentaron violencia física por parte del esposo/compañero, 2005



Fuente: ENDS

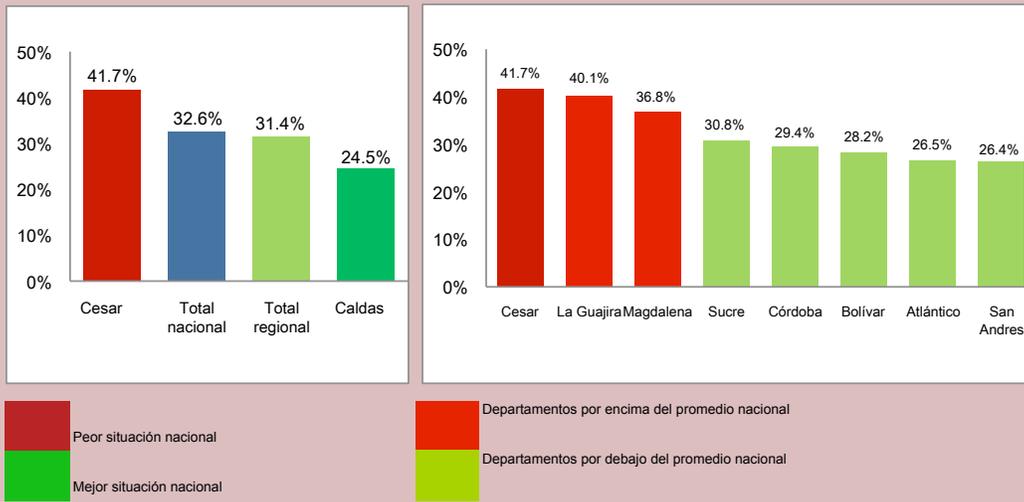
Gráfico No. 23

Porcentaje de mujeres alguna vez unidas que experimentaron violencia sexual por parte del esposo/compañero 2005



Fuente: ENDS

Gráfico No. 24
Porcentaje de mujeres alguna vez unidas que experimentaron amenazas del esposo/compañero 2005

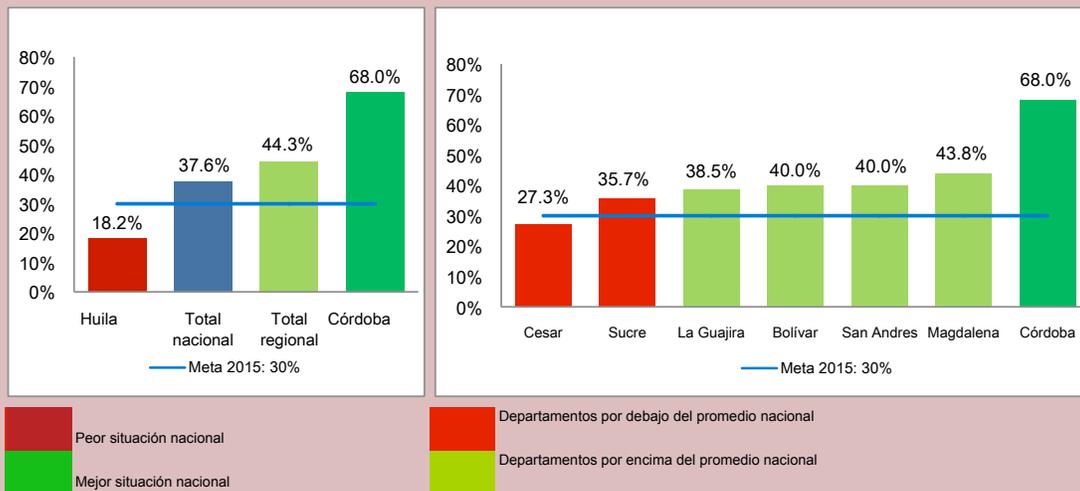


Fuente: ENDS

Participación política

En 2008, según el Departamento Administrativo de la Función Pública (DAFP), del total de cargos directivos existentes en las gobernaciones de siete departamentos de la región¹⁰ el 44,3% son ocupados por mujeres mientras que si se tiene en cuenta todas las gobernaciones del país¹¹ las mujeres ocupan el 37,6% de los cargos directivos (Gráfico No. 25). Además de presentar mejores cifras que el total nacional, hay que destacar también que hubo un avance con respecto al año inmediatamente anterior en el que sólo el 25,7% de los cargos directivos en las gobernaciones de la región eran ocupados por mujeres.

Gráfico No. 25
Porcentaje de cargos directivos en las gobernaciones ocupados por mujeres, 2008



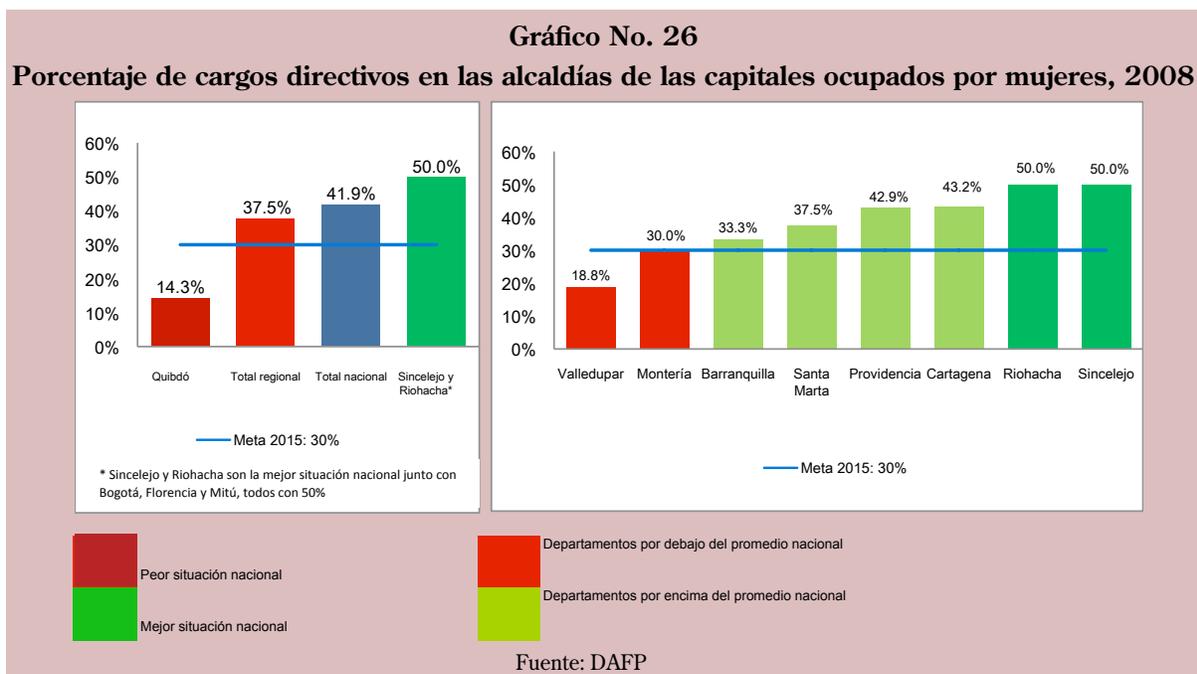
Fuente: DAFP

¹⁰ La gobernación del Atlántico no reportó información al DAFP.

¹¹ Excluyendo las de Amazonas, Atlántico, Guainía y Quindío que no reportaron información.

En las alcaldías de las ciudades capitales de la región¹², el 37,5% de los cargos directivos fueron ocupados por mujeres en 2008, cifra que está por debajo del porcentaje de cargos directivos ocupados en alcaldías de las ciudades capitales de todos los departamentos del país (41,9%) (Gráfico No. 26).

En los cargos de elección popular la participación de las mujeres es aún menor, en el período 2008 – 2011 sólo el 11,9% de los alcaldes y el 14,8% de los concejales de los diferentes municipios de la región son mujeres.



Datos de interés

Cesar y La Guajira son los únicos departamentos de la región donde el porcentaje de mujeres maltratadas física, sexual y psicológicamente por parte de su pareja, es superior al promedio nacional (Gráficos No. 22, 23 y 24).

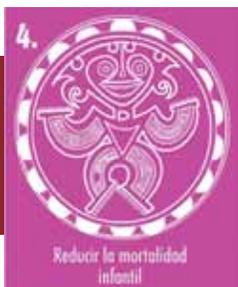
Cesar es el único departamento de la región que no cumple con la ley de cuotas que exige que al menos el 30% de los cargos directivos en las entidades de las ramas y órganos del poder público en todos los niveles sean ocupados por mujeres (Gráfico No. 25). Análogamente, la de Valledupar es la única alcaldía de las ciudades capitales que incumple la ley (Gráfico No. 26).

San Andrés es el único departamento de la región que se destaca por tener una buena participación de la mujer en cargos de elección popular. La única alcaldía de este departamento (Providencia) la ocupa una mujer, y el 28,6% de los concejales de ese municipio son mujeres. Por el contrario, Magdalena y Cesar son los departamentos de la región donde las mujeres tienen una menor participación en los cargos de elección popular, ya que sólo ocupan el 3,3% y el 8% de las alcaldías y el 10,3% y el 12,1% de las curules en los concejos, respectivamente.

En treinta y cinco municipios de la Región Caribe ningún concejal es mujer. Veintiséis de estos municipios se encuentran en los departamentos de Magdalena, Cesar y Bolívar.

En educación, las mujeres presentan mejores indicadores que los hombres, según la información obtenida del Censo de 2005. Mientras las mujeres entre 15 y 24 años en promedio registran 9,1 años de escolaridad y una tasa de analfabetismo de 5%, los hombres registran 8,3 años de educación y una tasa de analfabetismo de 7,2%.

¹² En el caso del departamento de San Andrés se tomó la información del único municipio que tiene: Providencia.



OBJETIVO 4: REDUCIR LA MORTALIDAD INFANTIL

Meta Universal

Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años.

Metas Colombia

- Reducir la mortalidad en menores de 5 años, a 17 muertes por 1.000 nacidos vivos.
- Reducir la mortalidad en menores de 1 año, a 14 muertes por 1.000 nacidos vivos.
- Alcanzar y mantener las coberturas de vacunación en el 95%, con el Plan Ampliado de Inmunizaciones (PAI) para los menores de 5 años, en todos los municipios y distritos del país.

Panorama general

Las tasas de mortalidad infantil y de la niñez en la Región Caribe son superiores al promedio nacional. Sólo los departamentos de Bolívar y Sucre están por debajo del promedio de Colombia y están cumpliendo con las metas del milenio o están muy cerca de lograrlas. En las zonas rurales las tasas de mortalidad son más altas que en las zonas urbanas, aunque las diferencias no son considerables.

En vacunación, la región supera el promedio nacional y está muy cerca de lograr la cobertura plena, aunque en los departamentos de La Guajira y San Andrés, las coberturas aún son muy bajas.

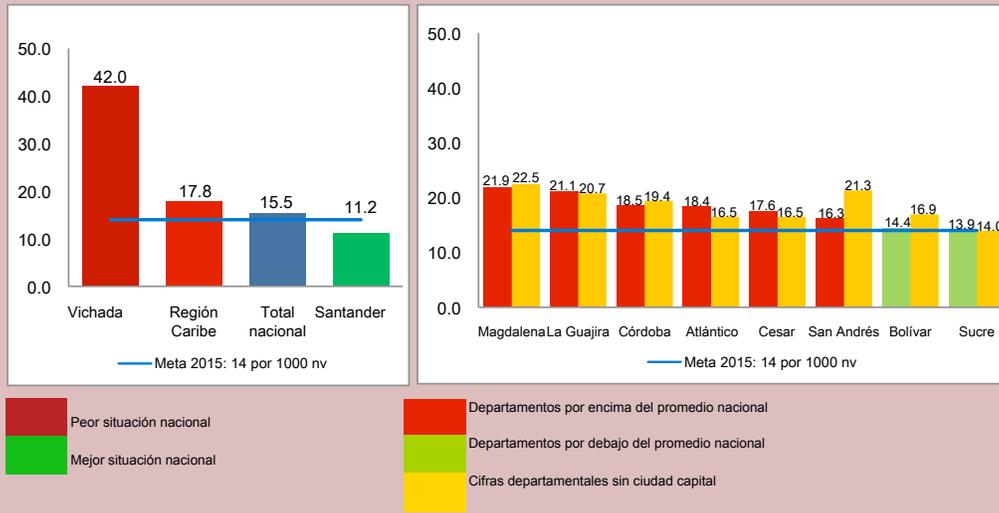
¿Cómo vamos?

Mortalidad en menores de un año

La tasa de mortalidad infantil en 2006 fue de 17,8 por 1000 nacidos vivos, cifra que está por encima del promedio nacional (15,5) y de la meta planteada para 2015. Sucre (13,9) y Bolívar (14,4) son los únicos departamentos de la región que presentan una tasa de mortalidad infantil inferior al promedio nacional. Por el contrario, Magdalena y La Guajira son los que presentan las tasas más altas (21,9 y 21,1, respectivamente).

En la mayoría de los departamentos la tasa de mortalidad es mayor si no se incluyen a las ciudades capitales, lo que quiere decir que es menor la tasa de mortalidad en las capitales que en el resto de municipios, aunque las diferencias no son muy marcadas (Gráfico No. 27).

Gráfico No. 27
Mortalidad infantil (menores de un año), 2006

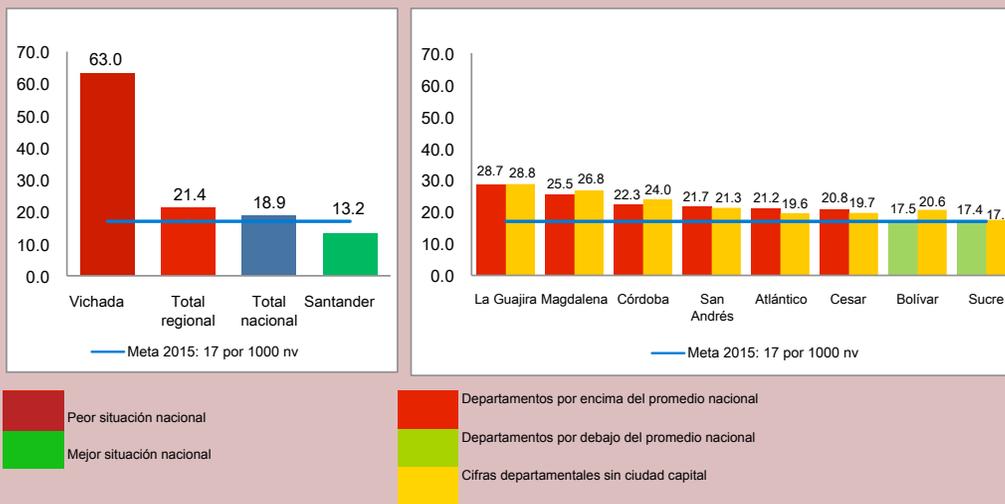


Fuente: Cálculo de los autores, con base en DANE – Estadísticas Vitales

Mortalidad de menores de cinco años

La tasa de mortalidad de la niñez para 2006 fue de 21,4 por 1.000 nacidos vivos, tasa superior al promedio nacional (18,9) y a la tasa esperada y propuesta como meta para 2015. Nuevamente sólo Sucre (17,4) y Bolívar (17,5) tienen una tasa de mortalidad de la niñez inferior al promedio nacional, mientras que La Guajira (28,7) y Magdalena (25,5) presentan las tasas más altas.

Gráfico No. 28
Mortalidad de la niñez (menores de 5 años), 2006



Fuente: Cálculo de los autores, con base en DANE – Estadísticas Vitales

Calculando la tasa de mortalidad sin incluir las capitales, la mayoría de los departamentos registran tasas más altas. Sin embargo, al igual que en la tasa de mortalidad de menores de un año, las diferencias no son considerables (Gráfico No. 28).

Vacunación de la población infantil

La cobertura de vacunación en 2007 contra la triple viral (sarampión, parotiditis y rubéola) alcanzó el 99,9% y contra la DPT (difteria, tétano y tos ferina) el 98,2%, superándose, en ambos casos, la meta establecida para 2015. Las coberturas de vacunación contra estas enfermedades en Atlántico, Bolívar, Cesar, Magdalena y Sucre son superiores al 100%, es decir, están por encima de la meta fijada. Córdoba, por su parte, superó la meta en triple viral y está cerca de ella en DPT. Sin embargo, las coberturas en La Guajira y San Andrés son muy bajas (por debajo del 70%) y están lejos de la meta.

Si no se tienen en cuenta las ciudades capitales la cobertura de vacunación disminuye en la mayoría de los departamentos. El caso más notorio es en el departamento del Atlántico en el que las coberturas en Barranquilla son muy superiores a las del resto de municipios. Sin embargo, en La Guajira, Magdalena y Cesar la tasa de cobertura es mayor si no se incluyen las ciudades capitales (Gráficos No. 29 y 30).

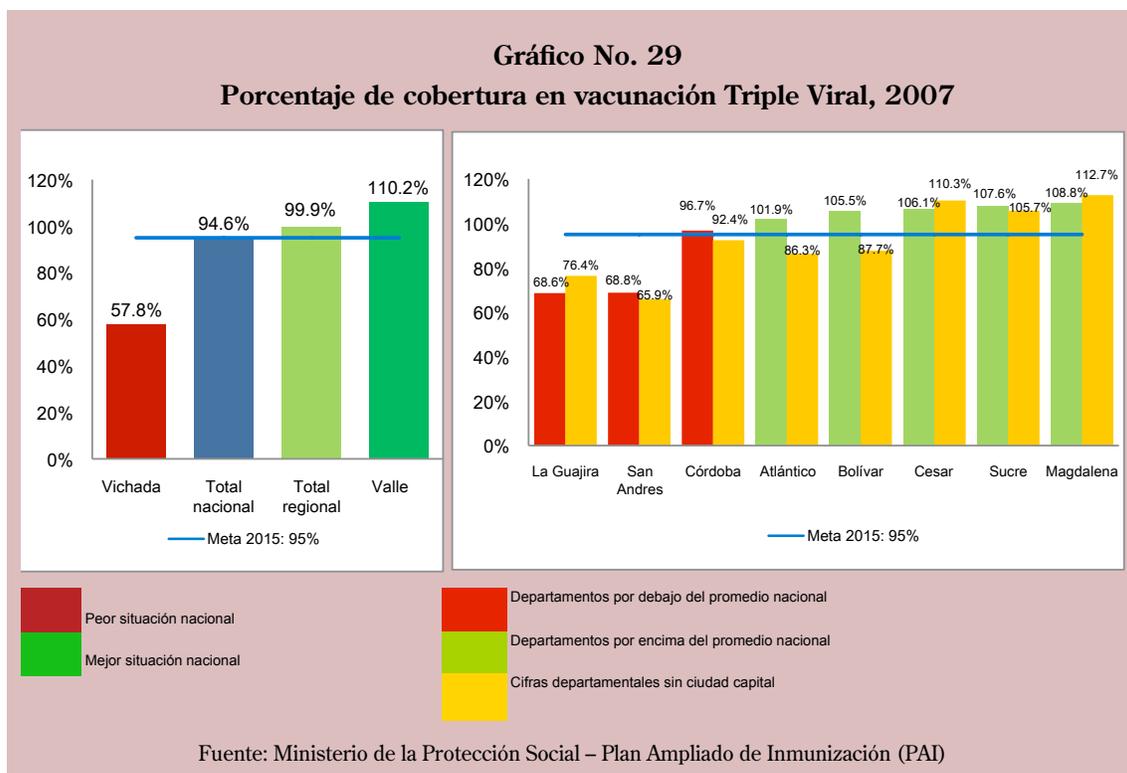
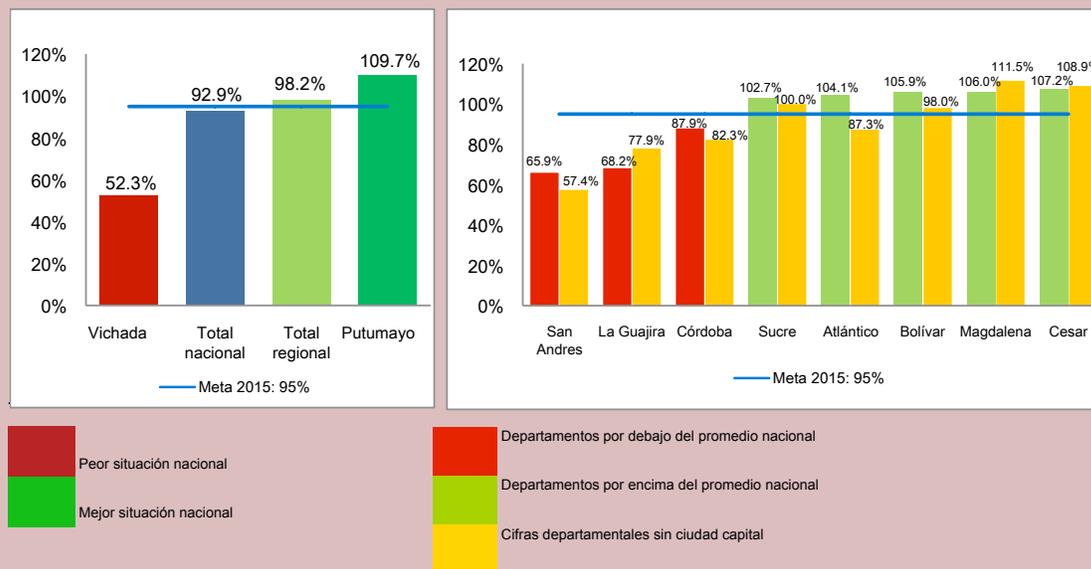


Gráfico No. 30
Porcentaje de cobertura en vacunación DPT, 2007



Fuente: Ministerio de la Protección Social – Plan Ampliado de Inmunización (PAI)

Datos de interés

En 2006, la tasa de mortalidad en menores de un año en la Región Caribe es levemente superior en la zona rural (18,1 por 1000 nacidos vivos) que en la zona urbana (17,0). Igual sucede con la tasa de mortalidad en menores de 5 años que en la zona urbana es 20,2 y en la zona rural es 23,2.

Más de la mitad de los municipios de la Región Caribe han alcanzado la meta de cobertura de vacunación contra la triple viral y la DPT.

Los municipios más rezagados

Los cinco municipios de la Región Caribe que presentan las mayores tasas de mortalidad en menores de un año son: Puerto Escondido (Córdoba) (46 por 1.000 nacidos vivos), Tiquisio (Bolívar) (43,2), Concordia (Magdalena) (39,2), San Bernardo del Viento (Córdoba) (38,4) y Ayapel (Córdoba) (36,3).

Puerto Escondido (Córdoba) es también el municipio de la Región Caribe que presenta la mayor tasa de mortalidad en menores de 5 años (58,6 por 1.000 nacidos vivos). Le siguen Remolino (Magdalena) (53,2), Candelaria (Atlántico) (45,9), Sitionuevo (Magdalena) (45,5) y Manaure (La Guajira) (45,4).

Mompox, Tiquisio y Arenal en Bolívar (7,7%, 27,7% y 38,2%, respectivamente) y Urumita y Riohacha en La Guajira (38,8% y 40,3%, respectivamente) son los cinco municipios con las tasas más bajas de cobertura de vacunación contra la DPT.

Mompox (Bolívar) es también el municipio de la Región Caribe que presenta la más baja cobertura de vacunación contra la triple viral (14,5%). Le siguen Piojó (Atlántico) (28,9%), Uribia (La Guajira) (37,7%), Arenal (Bolívar) (37,9%) y Urumita (La Guajira) (39%).



OBJETIVO 5: MEJORAR LA SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA

Meta Universal

Entre 1990 y 2015, la tasa de mortalidad materna en tres cuartas partes.

Metas Colombia

- Reducir la razón de mortalidad materna a 45 muertes por 100.000 nacidos vivos.
- Incrementar al 90% el porcentaje de mujeres con cuatro o más controles prenatales.
- Incrementar la atención institucional del parto y por personal calificado al 95%.
- Incrementar la prevalencia de uso de métodos modernos de anticoncepción en la población sexualmente activa al 75%, y entre la población de 15 a 19 años al 65%.
- Detener el crecimiento del porcentaje de adolescentes que han sido madres o están en embarazo, manteniendo esta cifra por debajo de 15%.
- Reducir la tasa de mortalidad por cáncer de cuello uterino a 5.5 muertes por 100.000 mujeres en edad fértil.

Panorama general

El principal aspecto positivo que se puede destacar en este objetivo es que todos los departamentos de la región ya lograron la meta de atención institucional del parto y por personal calificado, o están muy cerca de lograrla. Asimismo, cabe resaltar que el embarazo en adolescentes y mortalidad por cáncer de cuello uterino, si bien las cifras se encuentran aún lejos de las metas, son inferiores a las registradas para todo el país.

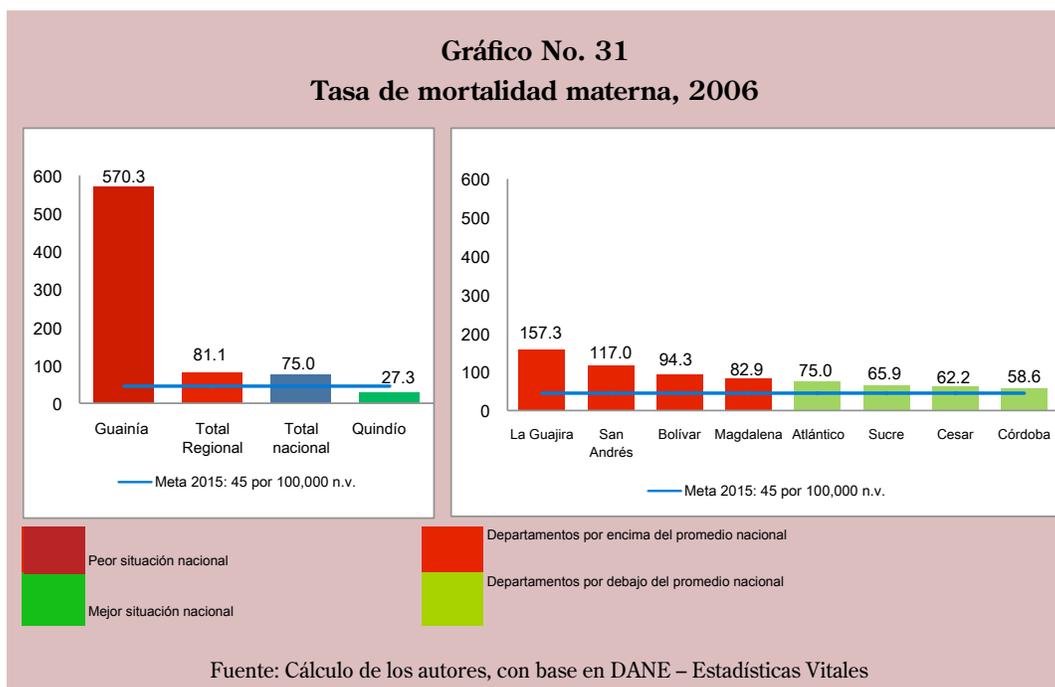
Por el contrario, entre los aspectos negativos está que la tasa de mortalidad materna es superior al promedio nacional y casi que duplica la meta fijada. Otro aspecto negativo es que en todos los departamentos de la región el uso de métodos modernos de anticoncepción por parte de las mujeres que tienen unión se encuentra por debajo del promedio nacional y lejos de la meta.

¿Cómo vamos?

Mortalidad materna

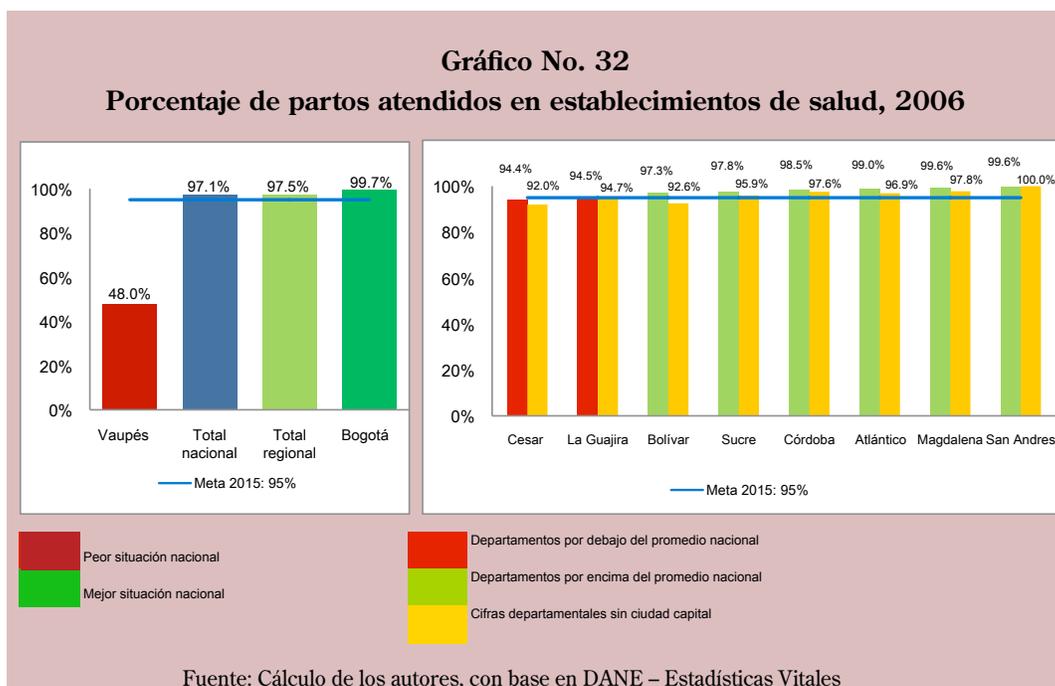
En 2006, en la Región Caribe se presentaron 81,1 casos de muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos, cifra que está por encima del promedio nacional (75 por 100.000 n.v.) y muy alejada de la meta del milenio. La Guajira (157,3) y San Andrés (117) son los departamentos que presentan las mayores tasas de mortalidad

mientras que Córdoba (58,6) y Cesar (62,2) son los que tienen las tasas más bajas, aunque no cumplen aún con la meta establecida (Gráfico No. 31).



Atención institucional del parto

En 2006, el porcentaje de nacimientos atendidos en un establecimiento de salud en la Región Caribe fue de 97,5%, es decir, por encima de la meta fijada para el 2015 y del promedio nacional (97,1%). Cesar (94,4%) y La Guajira (94,5%) son los únicos departamentos de la región que aún no han superado la meta, pero están muy cerca de ella.



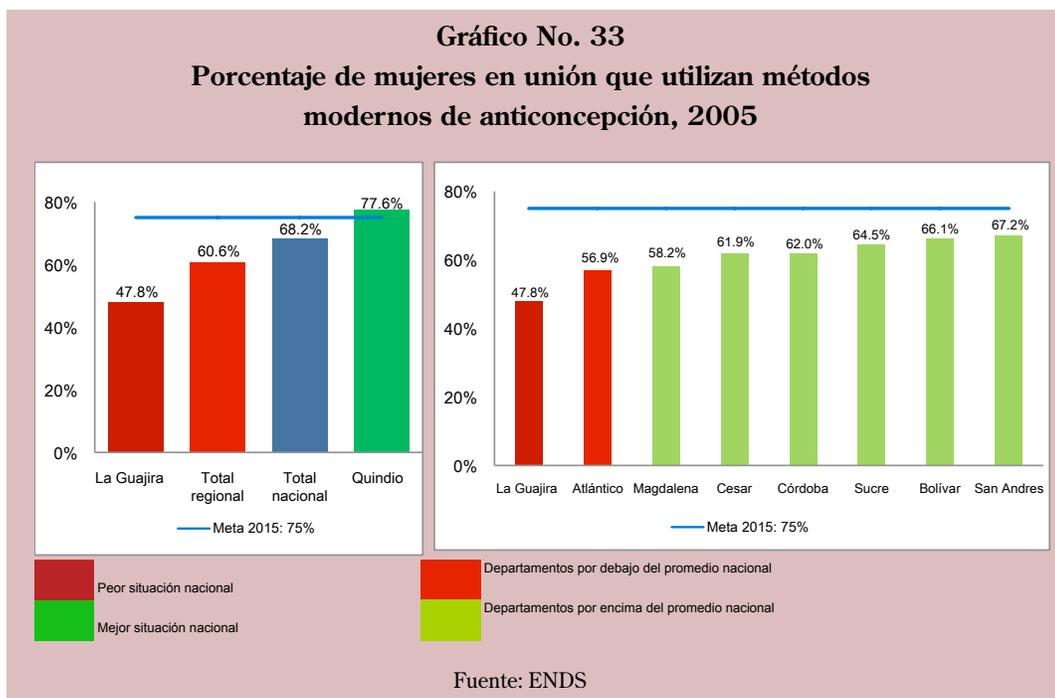
Si no se incluyen las ciudades capitales, no se presentan diferencias significativas, lo que quiere decir que el porcentaje de nacimientos atendidos en establecimientos de salud es similar en las ciudades capitales y en el resto de municipios (Gráfico No. 32).

Atención del parto por personal calificado

Las cifras de porcentaje de partos atendidos por personal calificado son muy similares a las de atención institucional del parto. En 2006, el porcentaje de partos atendidos por médicos o enfermeras en la Región Caribe fue de 97,5%, superando de ésta forma el promedio nacional (97,1%) y la meta del milenio. Sólo La Guajira (94,3%) y Cesar (94,4%) no han superado aún la meta pero están muy cerca de lograrlo.

Uso de métodos modernos de anticoncepción

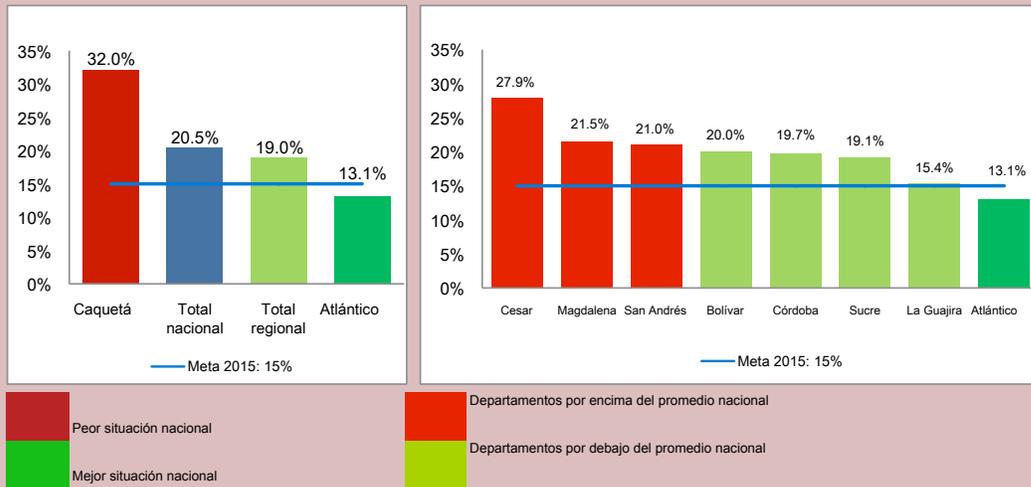
Según la ENDS de 2005, el 70,4% de las mujeres de la Región Caribe que tenían unión utilizaban algún método anticonceptivo y sólo el 60,6% utilizaban métodos modernos. Este porcentaje de utilización de métodos modernos se encuentra casi ocho puntos porcentuales por debajo del promedio nacional (68,2%) y casi quince puntos por debajo de la meta del 2015. Todos los departamentos de la región presentan cifras por debajo del promedio nacional y muy lejos de la meta, siendo la situación más crítica la del departamento de La Guajira donde menos de la mitad de las mujeres en unión usaban métodos modernos de anticoncepción (47,8%) (Gráfico No. 33).



Embarazo en adolescentes

Según la ENDS, en 2005, el 19% de las mujeres entre los 15 y 19 años habían estado alguna vez embarazadas, es decir 4% por encima de la meta fijada, pero por debajo del promedio nacional (20,5%). Atlántico (13,1%) es el único departamento que se encuentra actualmente debajo de la meta, y La Guajira (15,4%) se encuentra muy cerca de lograrla, mientras que Cesar (27,9%), Magdalena (21,5%) y San Andrés (21%) son las que presentan las mayores tasas de embarazos en adolescentes (Gráfico No. 34).

Gráfico No. 34
Porcentaje de mujeres de 15 y 19 años que han estado embarazadas, 2005

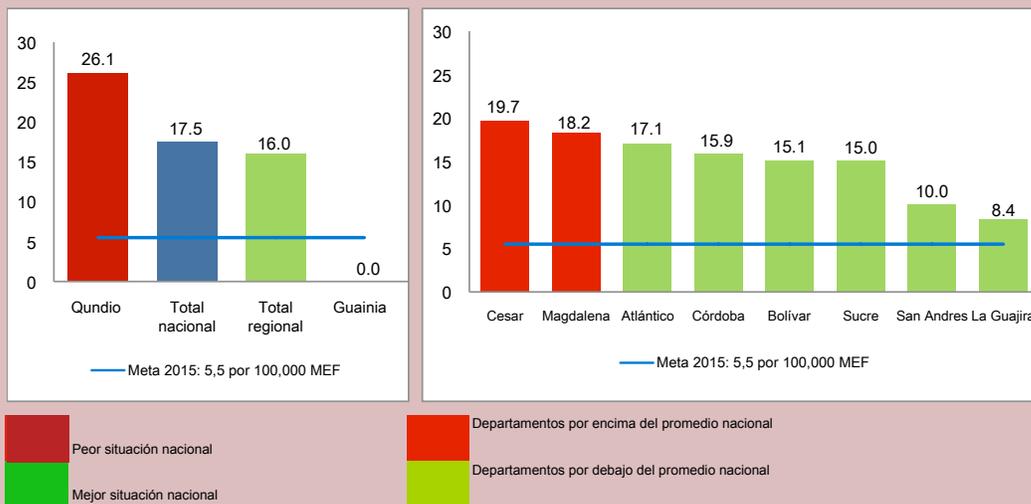


Fuente: ENDS

Mortalidad por cáncer de cuello uterino

La tasa de mortalidad por cáncer de cuello uterino se ubicó, para el año 2006, en 16 por 100.000 mujeres en edad fértil, muy por encima de la meta fijada para el 2015, pero por debajo del promedio nacional (17,5). Las mayores tasas de mortalidad se presentan en Cesar (19,7) y Magdalena (18,2), mientras que La Guajira es la que presenta la tasa más baja (8,4), seguida de San Andrés (10,0) (Gráfico No. 35).

Gráfico No. 35
Tasa de mortalidad por cáncer de cuello uterino, 2006



Fuente: Cálculo de los autores con base en DANE – Estadísticas vitales y proyecciones Censo de 2005

Datos de interés

En 2006, mientras que en las zonas urbanas de la región se cumplió la meta de atención institucional del parto (98,8%), en las zonas rurales sólo el 55,3% de los nacimientos fueron atendidos en una institución de salud.

En dieciséis municipios de la región, el 100% de los nacimientos presentados en 2006 fueron atendidos en establecimientos de salud. De estos municipios cuatro están en Magdalena (Ariguani, Pedraza, Puebloviejo y Remolino), otros cuatro en Bolívar (Montecristo, Río Viejo, San Cristóbal y Santa Catalina), tres en Sucre (Chalán, Galeras y San Benito Abad), otros tres en Córdoba (Montelíbano, Purísima y San Carlos), uno en San Andrés (Providencia) y uno en Atlántico (Santa Lucía).

En noventa de los ciento noventa y cinco municipios de la región con información en el DANE (46,2%), no se registraron casos de muertes por cáncer de cuello uterino en 2006.

Los municipios más rezagados

Tres municipios del Atlántico (Ponedera, Piojó y Tubará) y dos municipios del Cesar (San Martín y Pueblo Bello), son los que presentaban en 2006 la menor atención institucional de los partos.

Tres municipios de Bolívar (Cantagallo, Zambrano y Altos del Rosario), Piojó (Atlántico) y San Pedro (Sucre) son los cinco municipios de la región que en 2006 tenían las mayores tasas de mortalidad por cáncer de cuello uterino; en todos ellos superior a 78 por 100.000 mujeres en edad fértil.





OBJETIVO 6: COMBATIR EL VIH/SIDA, LA MALARIA Y EL DENGUE

Metas Universales

- Detener y comenzar a reducir, para el año 2015 la propagación de la epidemia del VIH/SIDA.
- Detener y comenzar a reducir, para 2015, la incidencia de paludismo y otras enfermedades graves.

Metas Colombia

- Para 2015 haber mantenido la prevalencia de infección por debajo del 1,2%, en población general de 15 a 49 años.
- Establecer una línea de base en el quinquenio 2005 - 2010 para lograr medir la mortalidad por VIH/SIDA y reducirla en 20% durante el quinquenio 2010 - 2015.
- Reducir en 20% la incidencia de transmisión madre-hijo durante el quinquenio 2010 - 2015, en comparación con el quinquenio 2005 - 2010.
- Para 2010 aumentar en un 15% la cobertura de terapia antirretroviral a las personas que la requieran, y para 2015 aumentar esta cobertura en un 30%.
- Reducir en 85% entre 1998 y 2015 los casos de muerte por malaria.
- Reducir en 45% entre 2003 y 2015 la incidencia de malaria en zonas urbanas.
- Reducir en 80% entre 1998 y 2015 los casos de muerte por dengue.
- Reducir a menos de 10%, y sostener en este nivel, los índices de infestación de *Aedes aegypti* de los municipios categoría especial, 1 y 2, por debajo de 1.800 metros sobre el nivel del mar.

Panorama general

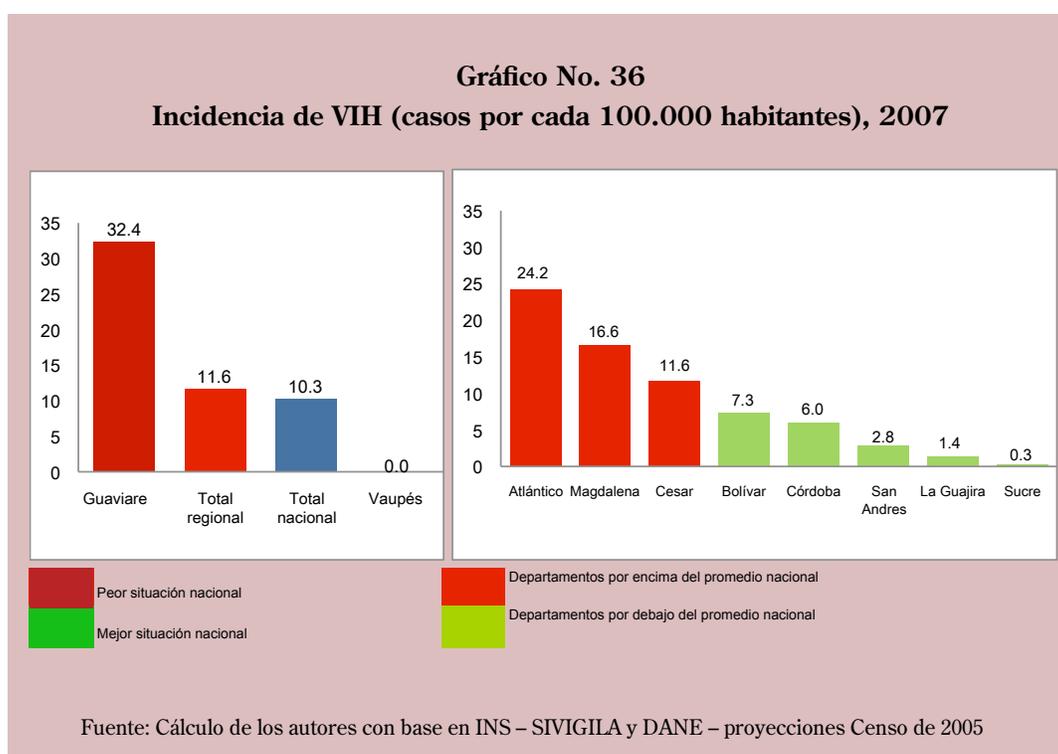
La incidencia de VIH/SIDA y malaria en la Región Caribe colombiana supera el promedio nacional. En el caso de la primera enfermedad, la situación más crítica se presenta en el Atlántico, departamento en el que se registraron cerca de la mitad de los casos detectados en 2007 y más de la tercera parte de las 545 muertes registradas en 2006 en la región. En cuanto a malaria, Córdoba concentra el 95% de los casos y las dos únicas muertes registradas en la región en 2007.

Por otra parte, la incidencia de dengue en la región en 2007 fue menor que en el país. Cesar fue el departamento que tuvo la mayor incidencia y registró dos de las cinco muertes que se presentaron en la región por esta enfermedad.

¿Cómo vamos?

VIH/SIDA

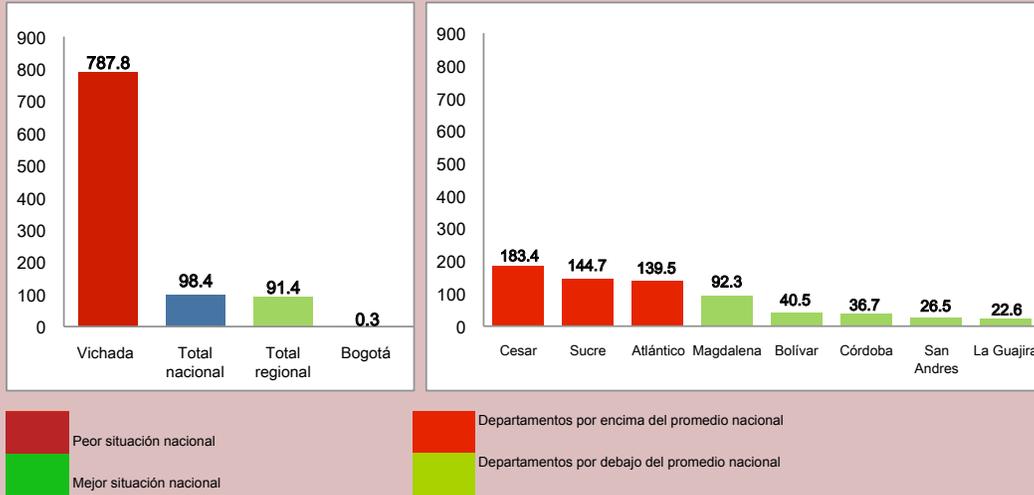
Según el Instituto Nacional de Salud, en 2007 se presentaron 1.086 casos de pacientes con VIH/SIDA en la Región Caribe, lo que representa una incidencia de 11,6 casos por 100.000 habitantes, cifra que está por encima del promedio nacional (10,3). Casi la mitad de estos casos (539) se registraron en el Atlántico, que a su vez es el departamento con la mayor incidencia (24,2 casos por 100.000 habitantes), seguido por Magdalena (16,6). En contraste, la menor incidencia se presenta en Sucre (0,3) y La Guajira (1,4) (Gráfico No. 36).



Dengue:

Según el Instituto Nacional de Salud, en 2007 se registraron 8.542 casos de dengue, para una incidencia de 91,4 casos por cada 100.000 habitantes, cifra inferior al promedio nacional (98,4). La mayor incidencia de dengue se registró en Cesar (183,4) y Sucre (144,7) mientras que las menores se registraron en La Guajira (22,6) y San Andrés (26,5) (Gráfico No. 37).

Gráfico No. 37
Incidencia de dengue (casos por cada 100.000 habitantes), 2007

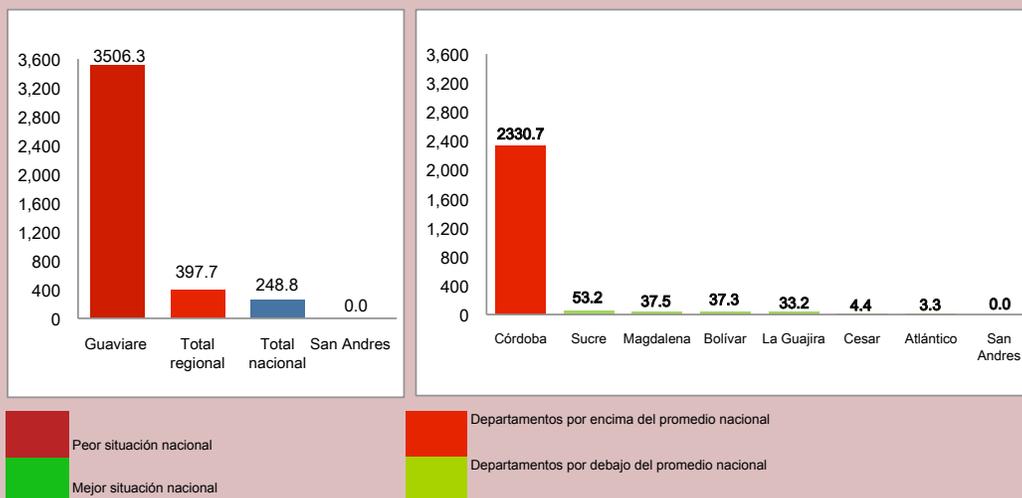


Fuente: INS – SIVIGILA 2007

Malaria

En la Región Caribe se presentaron 37.172 casos de malaria en 2007, para una incidencia de 397,7 casos por cada 100.000 habitantes, cifra superior a la del promedio nacional (248,8). El 95% de los casos se registró en Córdoba, siendo este el departamento de la región con la mayor incidencia (2.330,7 casos por cada 100.000 habitantes). Por el contrario, en San Andrés no se registraron casos de malaria y en Atlántico se registraron 74 para una incidencia de 3,3 casos por cada 100.000 habitantes) (Gráfico No. 38).

Gráfico No. 38
Incidencia de malaria general (casos por cada 100.000 habitantes), 2007



Fuente: INS – SIVIGILA 2007

Datos de interés

En la Región Caribe colombiana se registraron 545 muertes por VIH/SIDA en 2006, equivalentes al 23,8% del total de muertes registradas en el país por esta enfermedad (2.290).

San Andrés fue el único departamento de la región que no registró muertes por VIH/SIDA en 2006. Por el contrario, el mayor número de muertes se registró en Atlántico (193) y Bolívar (118).

En ochenta y dos de los ciento noventa y cuatro municipios con información en Estadísticas Vitales del DANE (42,3%) se registró al menos una muerte por VIH/SIDA en 2006.

Del total de casos de dengue registrados en la Región Caribe, el 93% correspondieron a dengue clásico (7.944 casos) y el 7% a dengue hemorrágico (598 casos).

Dos personas fallecieron en 2007 por dengue en el departamento del Cesar, dos más en Magdalena y uno en Bolívar, para un total de cinco muertes por dengue en la región Caribe.

El 34% de los casos de malaria registrados en el país se presentaron en la Región Caribe.

En 2007 dos personas murieron en Córdoba como consecuencia de la malaria. En los otros departamentos de la región no se registraron muertes por esta causa.

Los municipios más rezagados

Los seis municipios de la región con mayor número de muertes por VIH/SIDA en 2006 son ciudades capitales de departamentos. Son ellos, Barranquilla (149), Cartagena (92), Montería (42), Valledupar (36), Sincelejo (28) y Santa Marta (28).





OBJETIVO 7: GARANTIZAR LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

Metas universales

- Incorporar los principios del desarrollo sostenible a las políticas y los programas nacionales, y propender por la reducción del agotamiento de los recursos naturales y de la degradación de la calidad del medio ambiente. En particular, en la proporción del país cubierta por bosques, la proporción y el estado de las áreas del país destinada a la conservación de ecosistemas a través de un sistema de parques nacionales naturales, la eliminación del consumo de sustancias agotadoras de la capa de ozono (SAO) y la reducción de las emisiones de CO₂.
- Reducir a la mitad, para 2015, el porcentaje de personas que carezcan de acceso sostenible a agua potable.
- Haber mejorado en forma considerable, antes del año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios.

Metas Colombia

- Reforestar al año 30.000 hectáreas de bosques.
- Consolidar las áreas protegidas del Sistema de Parques Nacionales Naturales, incorporando 165.000 nuevas hectáreas al sistema, y formulando planes de manejo socialmente acordados para la totalidad de las áreas.
- Eliminar para 2010 el consumo de sustancias agotadoras de la capa de ozono.
- Incorporar a la infraestructura de acueducto, por lo menos 7,7 millones de nuevos habitantes urbanos, e incorporar 9,2 millones de habitantes a una solución de alcantarillado urbano¹³.
- Incorporar 2,3 millones de habitantes a una solución de abastecimiento de agua, y 1,9 millones de habitantes a una solución de saneamiento básico incluyendo soluciones alternativas para las zonas rurales, con proporciones estimadas del 50% de la población rural dispersa¹⁴.
- Reducir a 4% el porcentaje de hogares que habitan en asentamientos precarios.

Panorama general

Las coberturas de acueducto y alcantarillado se encuentran por debajo del promedio nacional. Asimismo, el déficit de vivienda en todos los departamentos de la región es superior al promedio del país. En estos indicadores, la situación en las zonas rurales es crítica.

¹³ Según el Informe de Colombia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, para lograr estas metas se requiere lograr una cobertura de acueducto urbano del 99,4%, y de alcantarillado urbano del 97,6%. Con respecto a estos porcentajes de cobertura es que en este documento se evalúa la situación del departamento.

¹⁴ Para lograr estas metas, se requiere, según el Informe de Colombia, alcanzar una cobertura de acueducto del 81,6% y una cobertura de alcantarillado del 70,9%.

Otros problemas ambientales de la región son la erosión de los suelos debido a fenómenos naturales y a patrones inadecuados de ocupación y uso, el déficit hídrico en algunos departamentos, la pérdida de manglares, el deterioro de algunas áreas por la actividad minera y la afectación de zonas costeras por la erosión y el vertimiento de desechos domésticos e industriales en los cuerpos de agua.

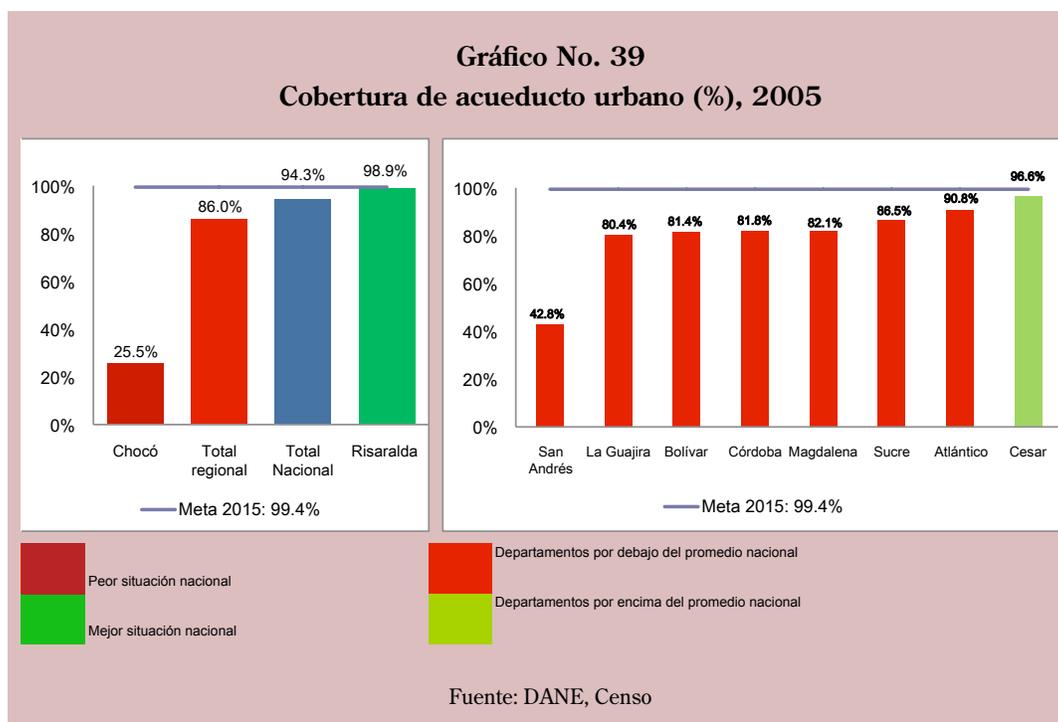
Como aspecto positivo se destaca que en 2008 se declararon tres nuevos parques naturales en el Caribe sumándose a los once que existían en la región.

¿Cómo Vamos?

Acueducto

En 2005, según el Censo del DANE, el 71,8% de las viviendas de toda la Región Caribe tenían acceso a acueducto¹⁵, cifra que está por debajo del promedio nacional (83,4%). En 2008, según la Encuesta de Calidad de Vida del DANE, la cobertura de acueducto en la Región Caribe Continental era de 71% mientras que la del país era de 86,7%.

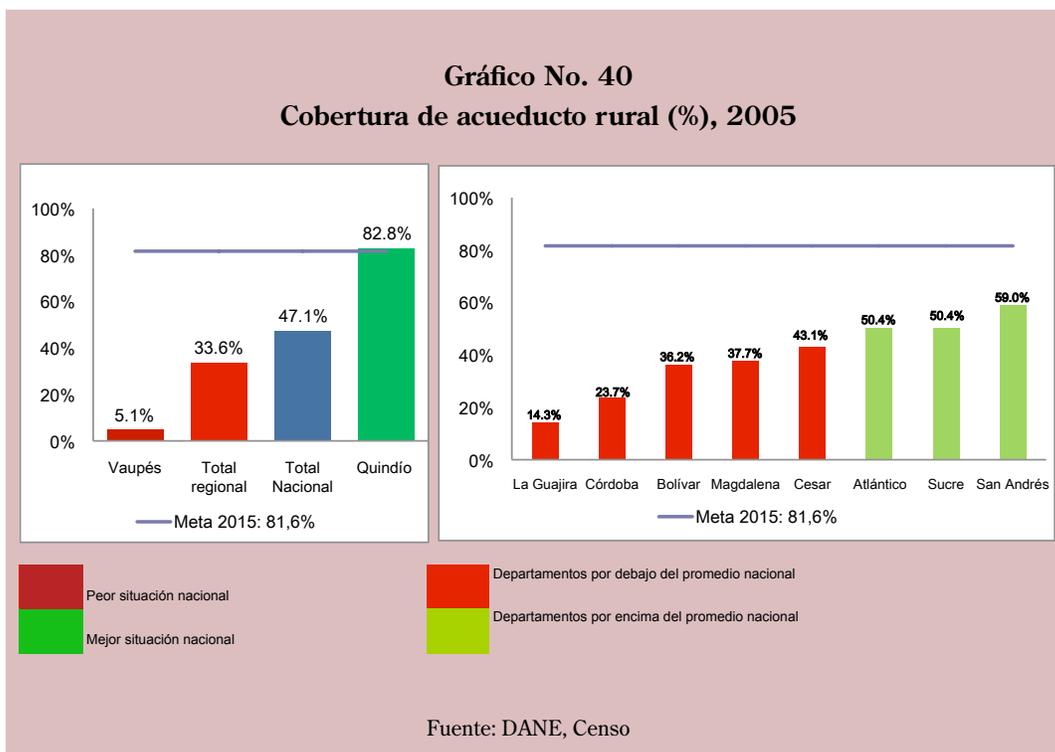
Según el Censo de 2005, la cobertura de acueducto en la zona urbana de toda la Región Caribe era de 86% (13,4% por debajo de la meta). Cesar (96,6%) es el único departamento de la región que presenta tasas de coberturas en la zona urbana por encima del promedio nacional (94,3%), mientras que la cobertura más baja es la de San Andrés (42,8%)¹⁶ (Gráfico No. 39).



¹⁵ Con esta tasa de cobertura, habría en la región cerca de 514 mil viviendas sin este servicio.

¹⁶ Según la Encuesta de Calidad de Vida del DANE, la cobertura de acueducto en la zona urbana de la Región Caribe Continental en 2008 era de 81,7%, en San Andrés y Providencia de sólo 25,5% y en todo el país de 94,8%.

En la zona rural la cobertura en toda la Región Caribe se ubicaba en 2005, según el Censo, en 33,6% (48% por debajo de la meta). Por departamentos, sólo San Andrés (59%), Sucre (50,4%) y Atlántico (50,4%) presentan tasas de cobertura superiores al promedio nacional (47,1%) mientras que La Guajira es el que presenta la más baja cobertura en las zonas rurales (14,3%)¹⁷ (Gráfico No. 40).



Alcantarillado

En 2005, según el Censo del DANE, la cobertura de alcantarillado en toda la Región Caribe era del 49,5%¹⁸, mientras que en toda Colombia era de 73,1%. Según la Encuesta de Calidad de Vida 2008 del DANE, la cobertura en la región Caribe continental era de 53,3% y en Colombia de 73,9%.

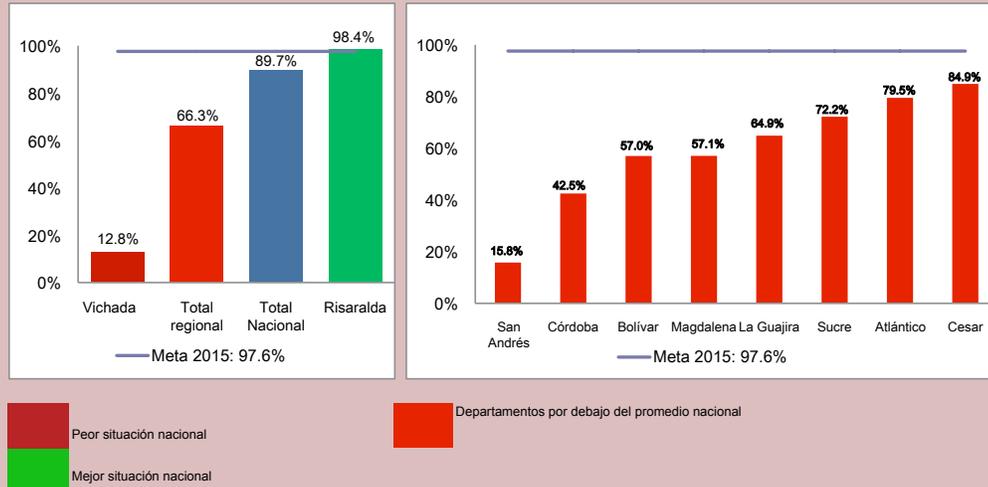
En la zona urbana la cobertura de alcantarillado era de 66,3% según el Censo de 2005 (31,3% por debajo de la meta). Ningún departamento de la región alcanza una cobertura superior al promedio nacional (89,7%). Cesar (84,9%) es el que más se aproxima, mientras que San Andrés es el que presenta la situación más crítica (15,8%)¹⁹ (Gráfico No. 41).

¹⁷ Según la Encuesta de Calidad de Vida del DANE, la cobertura de acueducto en la zona rural de la Región Caribe Continental era de 40,1% y en todo el país de 58,3%. Para San Andrés y Providencia no se aplicó la encuesta en las zonas rurales.

¹⁸ Con esta tasa de cobertura, habría en la región cerca de 922 mil viviendas carentes de este servicio que estarían vertiendo los residuos en los cuerpos de agua naturales o en las mismas superficies terrestres.

¹⁹ La cobertura de alcantarillado en la zona urbana de la Región Caribe Continental era de 69,9% según la Encuesta de Calidad de Vida 2008 del DANE. En San Andrés y Providencia era de 11,8%, mientras que en toda Colombia de 90,6%.

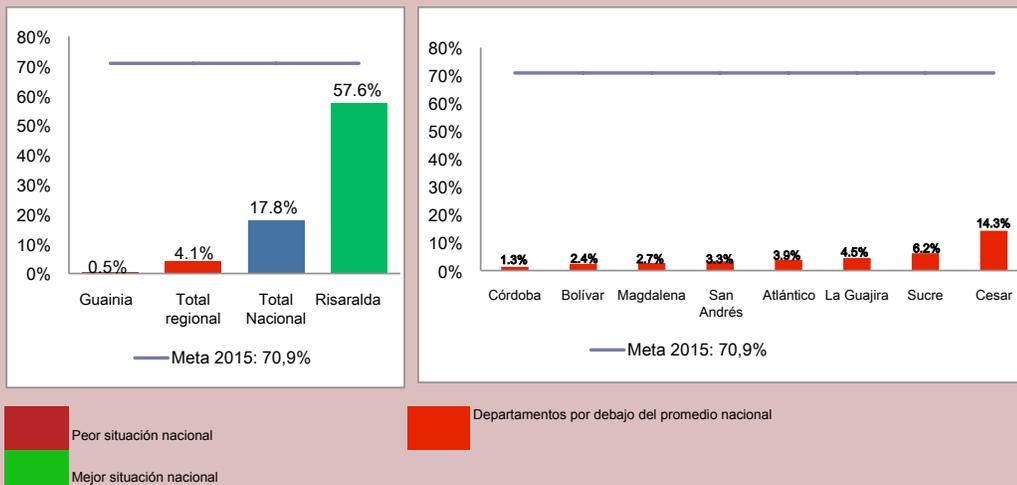
Gráfico No. 41
Cobertura de alcantarillado urbano (%), 2005



Fuente: DANE, Censo

La cobertura en la zona rural, según el Censo de 2005, era de 4,1% (66,8% por debajo de la meta)²⁰. Al igual que en la zona urbana, ningún departamento de la región presenta una cobertura superior a la del país (17,8%), y nuevamente es Cesar (14,3%) el que más se aproxima. Córdoba (1,3%), Bolívar (2,4%) y Magdalena (2,7%) son, por el contrario, los departamentos que presentan la menor cobertura de alcantarillado en las zonas rurales (Gráfico No. 42).

Gráfico No. 42
Cobertura de alcantarillado rural (%), 2005



Fuente: DANE, Censo

²⁰ La cobertura de alcantarillado en el área rural de la Región Caribe continental era de 5,7% según la Encuesta de Calidad de Vida 2008 del DANE, mientras que en todo el país era de 14,9%. Para San Andrés y Providencia, la encuesta no recogió datos para el área rural.

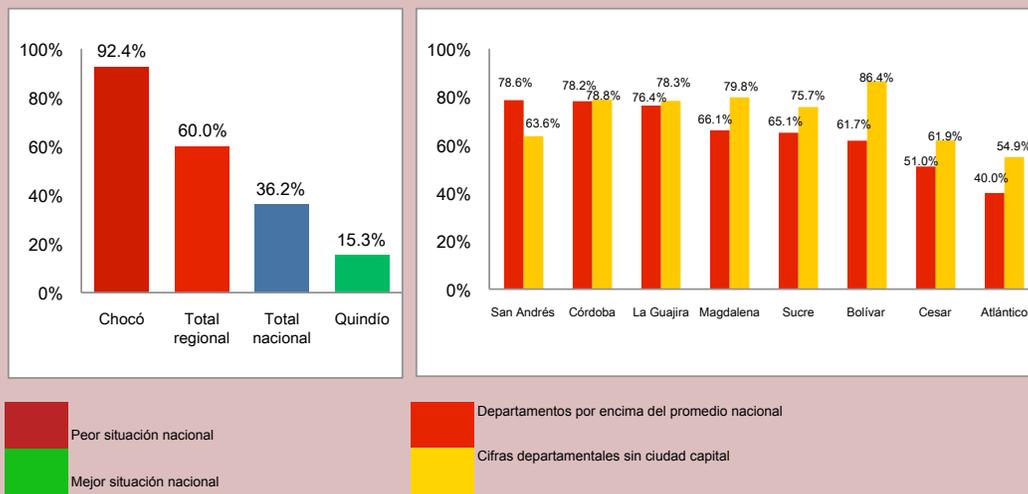
Asentamientos Precarios

En el año 2005, el 43,5% de los hogares de la región presentaba déficit cualitativo de vivienda (850 mil hogares), es decir, sus viviendas mostraban alguna de las siguientes características: carecían de acueducto o de alcantarillado, estaban construidas con materiales inadecuados o habitaban en hacinamiento crítico. Por su parte, el 16,5% de los hogares (322 mil) presentaba déficit cuantitativo de vivienda, ya sea por ser hogares múltiples que cohabitaban en una sola vivienda o porque sus viviendas presentaban varias carencias de estructura y servicios básicos, por lo que es necesario remplazarlas.

De lo anterior se desprende que el déficit general de vivienda en la Región Caribe es del 60% (1.172.000 hogares). Todos los departamentos de la región presentan déficit de vivienda por encima del promedio nacional (36,2%), siendo la situación más crítica la de San Andrés (78,6%), Córdoba (78,2%) y La Guajira (76,4%). Por el contrario, Atlántico es el departamento de la región que presenta el menor déficit de vivienda (40%)

Con excepción de San Andrés, en todos los departamentos el déficit es mayor cuando se excluye la ciudad capital, aunque es Bolívar el departamento donde se presentan las mayores diferencias entre capital y resto de municipios (Gráfico No. 43).

Gráfico No. 43
Porcentaje de hogares en déficit general de vivienda, 2005



Fuente: DANE, Censo

Problemas ambientales

Los suelos de la región están afectados por la erosión ocasionada por fenómenos naturales y antrópicos. Los primeros se deben principalmente al viento y afectan principalmente a la Península de La Guajira. Los segundos se relacionan con los patrones de ocupación y uso del suelo: en el Caribe, el 80% de las tierras con potencial agrícola se dedican a la ganadería extensiva, dando lugar a transformaciones radicales de los ecosistemas, sobre todo de

bosques secos y sabanas tropicales, que ocupaban la mayoría de la planicie costera Caribe y que hoy son ecosistemas en vías de extinción; del bosque seco original quedaba ya, desde finales del siglo pasado, menos del 1,5%²¹.

En la región, el aprovechamiento de las tierras en actividades agropecuarias se ve afectado también por el recurso hídrico. El déficit hídrico que sufren los municipios de la Sabana de Sucre, Córdoba y Bolívar, contrasta con las inundaciones periódicas de la región de la Mojana (donde confluyen los ríos Magdalena, Cauca y San Jorge) y el valle del Río Sinú.

Los ecosistemas marinos litorales presentan diferentes grados de intervención, que pueden llegar a ser críticos en el caso de los arrecifes de coral y algunas bahías, lagunas costeras y manglares, como en la Bahía de Cartagena y ciénagas de La Virgen, Mallorquín y Grande de Santa Marta²².

La Región Caribe tiene treinta y un municipios costeros. Se estima que cerca de 709.051 m³/día de aguas residuales municipales son arrojadas directamente a la zona costera con escaso o nulo tratamiento, lo cual afecta la calidad del agua y de ecosistemas estratégicos como arrecifes de corales, praderas de fanerógamas, lagunas costeras y manglares, entre otros²³.

La cobertura aproximada de manglar vivo para el año 2007 en la Región Caribe era de 66.976 hectáreas, de los cuales 31.326 (46,8%) se localizaban en el departamento del Magdalena²⁴. Aunque no se sabe con certeza el número de hectáreas, en la región se ha registrado una pérdida notable del manglar como consecuencia de la alteración del régimen hídrico, la tala, el relleno, la sobreexplotación y la contaminación²⁵.

515 km² de línea de costa de la Región Caribe Continental se encuentran afectados por procesos erosivos, situación que se refleja en destrucción de playa y pérdida de terrenos que albergan ecosistemas costeros que son aptos para las actividades humanas²⁶.

La explotación y manejo de la minería, especialmente del oro y del carbón, genera importantes impactos ambientales en la región, como lo demuestra un informe de la Contraloría General de la Nación (2007). La explotación del oro, se adelanta mediante el uso irresponsable de retroexcavadoras, cianuro y mercurio, dejando un paisaje arrasado y ríos y quebradas altamente contaminados. Esta actividad resulta especialmente preocupante en el sur de los departamentos de Bolívar, Cesar y Magdalena, toda vez que es desarrollado principalmente por pequeños y medianos mineros, muchos de los cuales realizan sus actividades de manera marginal.

La explotación y movilización del carbón también ocasiona impactos ambientales, produciendo profundas alteraciones a los recursos naturales y al medio ambiente, a los recursos hídricos, a los bosques, a la fauna terrestre y acuática y a la calidad del aire. Se generan igualmente efectos ambientales nocivos a la población, por

21 Márquez, Germán (2008), "Ecosistemas y Sociedad en el Caribe Colombiano", en: Márquez, Germán, El Hábitat del Hombre Caimán y otros estudios sobre ecología y sociedad en el Caribe, Parque Cultural del Caribe - Universidad Nacional de Colombia, Barranquilla, p. 49.

22 Márquez, Germán (2006), "Ecología, ambiente, cultura y diversidad del Caribe", en: Espinosa, Aaron (editor), Respirando el Caribe. Memorias del II Encuentro de Investigadores sobre el Caribe Colombiano, Observatorio del Caribe Colombiano, Cartagena, p. 164.

23 Inveemar - Redcam (2008), Diagnóstico y evaluación de la calidad ambiental marina en el Caribe y en el Pacífico Colombiano. Informe Técnico 2008, Santa Marta, pp. 20-21.

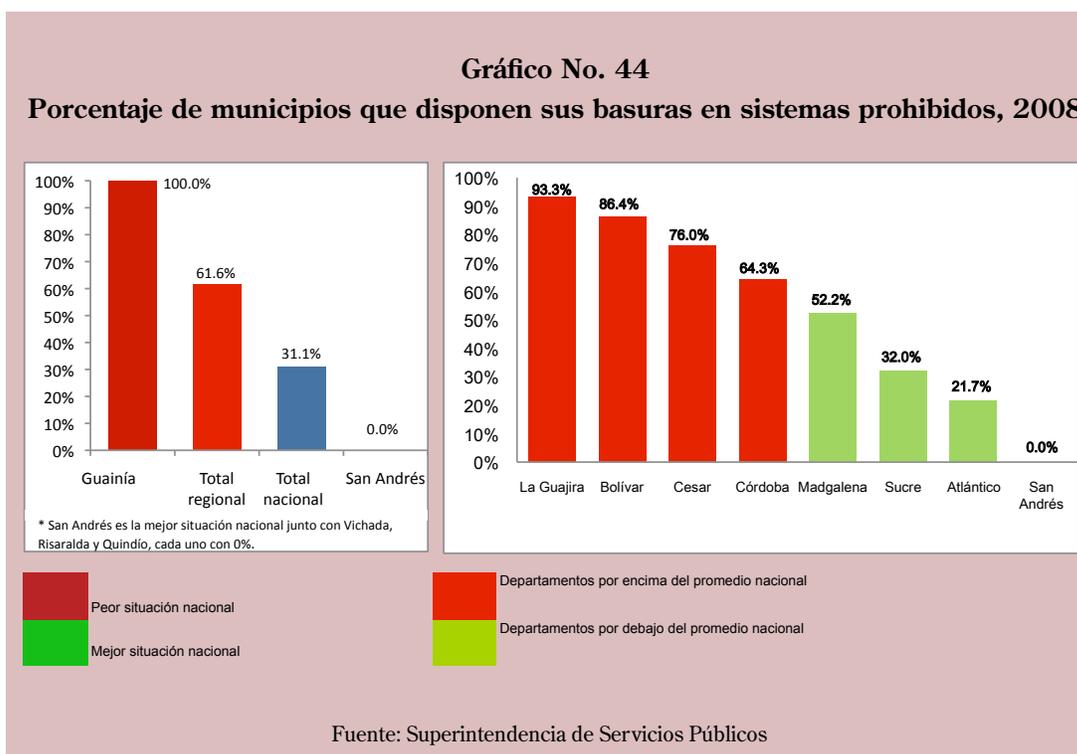
24 Inveemar (2008), Informe del estado de los ambientes y recursos marinos y costeros en Colombia año 2007, Santa Marta, p. 82.

25 Inveemar - Redcam (2002), Diagnóstico y evaluación de la calidad ambiental marina en el Caribe y Pacífico Colombiano. Diagnóstico nacional 2002, Santa Marta, p. 45.

26 Posada, Blanca y Henao, William. Diagnóstico de la erosión en la zona costera del Caribe colombiano. Inveemar, 2007. p. 39-44.

el esparcimiento de partículas de carbón en todo el proceso del mineral, especialmente en el transporte y manejo del mismo. El informe de la Contraloría señala la deficiente gestión ambiental realizada por las grandes empresas mineras del carbón en el departamento del Cesar, así como los importantes impactos ocasionados en la Bahía de Santa Marta por el transporte y embarque de gránulos, situaciones que contribuyen al deterioro ambiental de estas áreas de la Región Caribe.

Según la Superintendencia de Servicios Públicos, ciento catorce municipios de la Región Caribe disponen sus basuras de manera no técnica en ciento cinco botaderos a cielo abierto, seis enterramientos y tres quemas, sistemas prohibidos por la regulación vigente. Todos estos municipios tienen hasta tres de octubre de 2009 para disponer sus basuras en rellenos sanitarios, de acuerdo con las Resoluciones 1045 de 2003 y 1390 de 2005 del Ministerio de Medio Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Los departamentos con mayor porcentaje de municipios que no disponen adecuadamente sus basuras son La Guajira (93,3%) y Bolívar (86,4%). Por el contrario, en San Andrés los dos municipios disponen sus basuras en rellenos sanitarios (Gráfico No. 44).



Sistema de Parques Nacionales Naturales

En 2008 se anunció la creación de tres nuevos Parques Nacionales Naturales en la Región Caribe: Bahía Portete (La Guajira), Serranía de San Lucas (Bolívar y Magdalena) y Serranía del Perijá (Cesar y La Guajira). Estos tres nuevos parques se suman a los once que existían en la región: Santuario de Fauna y Flora Los Colorados (Bolívar); Parque Nacional Natural Corales de Rosario y Santuario de Fauna y Flora el Corchal “El Mono Hernández” (Bolívar y Sucre); Parque Nacional Natural Paramillo (Córdoba), Parque Nacional Natural Macuirá y Santuario de Fauna y Flora los Flamencos (La Guajira); Parque Nacional Natural Tayrona, Santuario de Fauna y Flora Ciénaga

Grande de Santa Marta, Vía Parque Isla de Salamanca (Magdalena); Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta (Magdalena, La Guajira y Cesar) y Parque Nacional Natural Old Providence (San Andrés Islas, Providencia y Santa Catalina).

Datos de interés

El 72% de los indígenas y el 28,8% de los afrodescendientes que habitan en la Región Caribe carecen de acueducto. Asimismo, el 87,2% de los indígenas y el 56,5% de los afrodescendientes carecen de alcantarillado.

De ciento siete municipios de la región donde el Instituto Nacional de Salud realizó pruebas de calidad del agua potable en 2008, sólo en dieciséis (15%) se suministraba agua apta para el consumo humano, al obtenerse un Índice de Riesgo de Calidad del Agua para el Consumo Humano (IRCA) inferior al 5%.

El 81,4% de los hogares de la Región Caribe que habitan en zonas rurales presentan déficit de vivienda. El 21,5% presenta déficit cuantitativo y el 59,9% déficit cualitativo. Por su parte, en las zonas urbanas el déficit de vivienda es del 52,2%, dividido así: 14,7 % déficit cuantitativo y 37,6% déficit cualitativo.

En 2008, según la Dirección de Atención y Prevención de Desastres, 900.706 habitantes de la Región Caribe fueron afectados por inundaciones. Esta cifra representa el 52,8% del total de personas afectadas por las inundaciones en el país (1.877.504). Los departamentos de la región con mayor número de damnificados fueron Bolívar (362.659), Magdalena (162.659), Sucre (134.597) y Córdoba (112.275).

Las principales fuentes de contaminación en la Bahía de Cartagena son la sedimentación y los metales pesados transportados por el Canal del Dique, los vertimientos de aguas servidas del alcantarillado del Distrito (materia orgánica, coliformes), los vertimientos industriales de las zonas de Mamomal y el Bosque, y la actividad marítima y portuaria (residuos oleosos e hidrocarburos).

Los problemas de la Ciénaga de la Virgen se deben a que recibe más del 60% de las aguas residuales de Cartagena, y sus márgenes han sido fuertemente intervenidas, propiciando la ocupación del espejo de agua y la tala del manglar. No obstante, la degradación de la ciénaga inició en los años noventa con la construcción del Anillo Vial (Cartagena-Barranquilla), que significó el taponamiento de las bocas naturales que conectaban este cuerpo de agua con el Mar Caribe, permitiendo la oxidación y recuperación de sus aguas. Esta situación, que llevó a la ciénaga a un grave estado de degradación, fue en buena medida solucionada a partir de la construcción de la Bocana Estabilizada de Mareas.

El deterioro de la Ciénaga de Mallorquín se debe, entre otros factores, a la sedimentación, presencia de metales pesados, la tala de mangles y la pesca ilícita.

El deterioro de la Ciénaga Grande de Santa Marta se debe a la alteración de los regímenes hidrológicos por la construcción de canales a lo largo del Río Magdalena y de sus tributarios de la Sierra Nevada de Santa Marta, la desecación de ciénagas menores y, principalmente, la construcción de la carretera Ciénaga–Barranquilla (1956–1960). Adicional a lo anterior, durante la década de los sesenta y principios de los setenta, el flujo de agua del Río Magdalena hacia el sistema fue interrumpido por la construcción de diques y bordos y la carretera Palermo–Salamina.

Los impactos de la erosión en las zonas costeras del Caribe colombiano se han sentido con la pérdida de cientos de kilómetros cuadrados de terreno dedicados a la agricultura y la ganadería. En sectores acantilados de la costa de Antioquia, Córdoba y Atlántico han colapsado viviendas y otras construcciones y se han perdido ecosistemas de manglar en Cispatá y Mestizos (Córdoba). En la Bahía de Barbacoas y de Cartagena se perdieron, o deterioraron, arrecifes coralinos y pastos marinos y en el Atlántico, como consecuencia de la construcción del tajamar occidental del Río Magdalena, cientos de hectáreas de la Ciénaga de Mallorquín y sus ecosistemas asociados, lo mismo que la flecha de Galerazamba²⁷.

Atlántico es el único departamento de la región que no cuenta con un área que pertenezca al Sistema de Parques Nacionales Naturales de Colombia.

Los municipios más rezagados

Cuatro municipios de Bolívar (San Jacinto del Cauca, San Jacinto, El Carmen de Bolívar y Santa Rosa) y uno de Atlántico (Piojó) son los cinco municipios de la región con menor cobertura de acueducto. En ninguno de ellos la cobertura supera el 4%.

De los cinco municipios con menor cobertura de alcantarillado en la Región Caribe colombiana, tres pertenecen al departamento de Bolívar (Clemencia, Altos del Rosario y San Estanislao) y dos al departamento de Magdalena (Remolino y Chibolo). Todos ellos tienen coberturas que no superan el 0,2%.

Dos municipios de Bolívar (Soplaviento y San Jacinto) y tres municipios de Atlántico (Manatí, Palmar de Varela y Suan) presentan los mayores déficit de vivienda en la región, siendo este prácticamente del 100%.



²⁷ Posada, Blanca y Henao, William (2007), op. cit., p. 40.



OBJETIVO 8: FOMENTAR UNA ALIANZA MUNDIAL PARA EL DESARROLLO

El ODM 8 pretende que los países desarrollados movilicen recursos, condonen compromisos de deuda externa, transfieran tecnología, fomenten un ambiente financiero favorable y un acceso más amplio y equitativo de sus mercados a los productos de los países en desarrollo.

También se espera que los países más desarrollados cooperen con los países en desarrollo en el progreso de asuntos nacionales como la inserción laboral de los jóvenes, en proporcionar acceso a medicamentos esenciales y al aprovechamiento de los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular, las de información y comunicaciones.

En el campo nacional, las metas de este objetivo hacen alusión a la buena gestión de los asuntos públicos (eficiencia y transparencia) y a la reducción de la pobreza.

Panorama general

En desempeño fiscal los departamentos de la región tuvieron comportamientos disímiles: mientras Cesar y Atlántico ocupan los primeros lugares en el ranking que construye el Departamento Nacional de Planeación (DNP), Magdalena y San Andrés se ubican en los últimos lugares. Similar situación refleja el índice de transparencia: mientras que en Córdoba y Atlántico el riesgo de corrupción es moderado, en Magdalena es muy alto.

Por otro lado, comparativamente con el resto del país, el acceso y uso de computadores, la utilización de internet y el dominio del idioma inglés es muy bajo en la Región Caribe, situación que dificulta las relaciones con el exterior y el aprovechamiento de los nuevos conocimientos y las nuevas tecnologías.

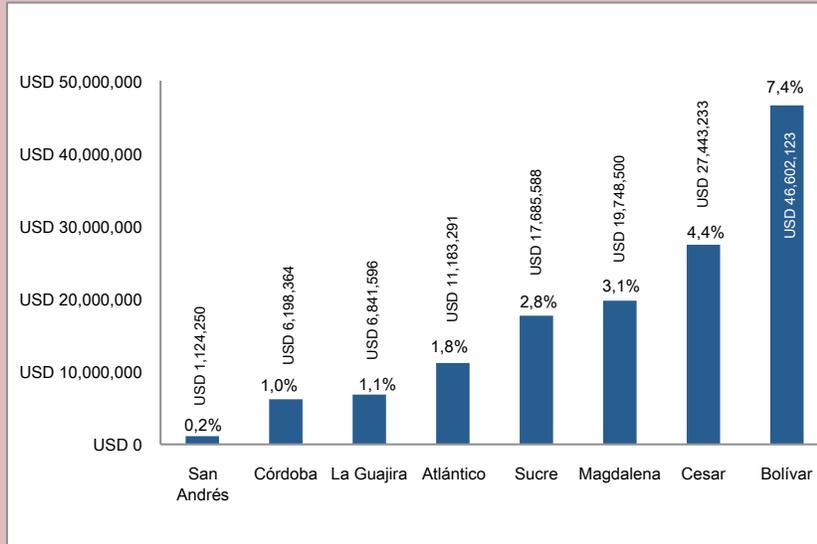
¿Cómo vamos?

Cooperación internacional

Según Acción Social, actualmente en el país se ejecutan proyectos con recursos de cooperación internacional por un monto aproximado de 1.257 millones de dólares, de los cuales la mitad corresponden a proyectos de impacto nacional y la otra mitad (628 millones de dólares) a proyectos que benefician a uno o varios departamentos. De este último monto, 137 millones de dólares (21,8%) corresponden a proyectos que benefician a algún departamento de la Región Caribe. Los departamentos de la región que reciben un mayor porcentaje de recursos de cooperación internacional son Bolívar (7,4%) y Cesar (4,4%), mientras que San Andrés (0,2%) es el que menos recibe (Gráfico No. 45). El departamento del país que más recibe es Antioquia (10,9%) mientras que el que menos se beneficia de la cooperación internacional es Casanare (0,1%).

Gráfico No. 45

Monto total y porcentaje del total de los recursos de cooperación internacional ejecutados en el país, 2009



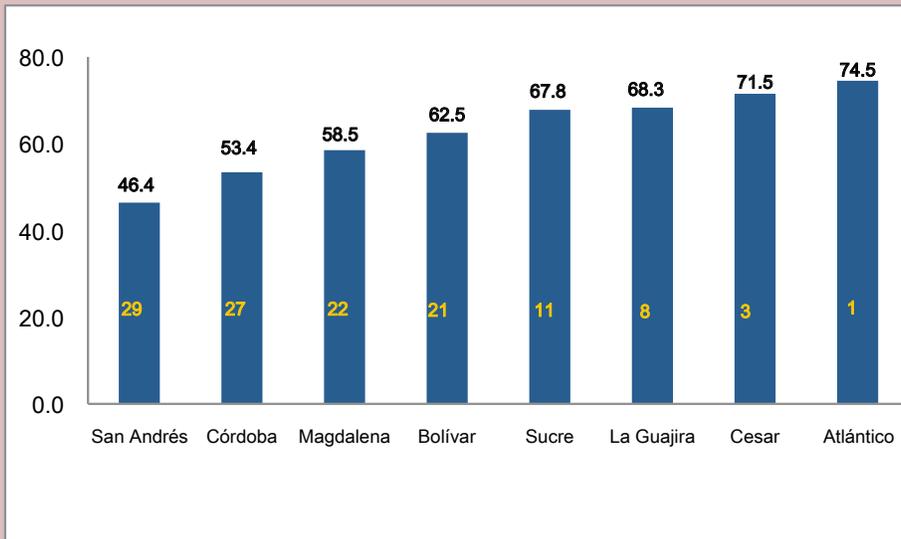
Fuente: Acción Social

Desempeño fiscal

Atlántico (74,5 puntos) y Cesar (71,5 puntos) ocuparon en el año 2007 el primer y el tercer lugar, respectivamente en el escalafón de desempeño fiscal emitido por el Departamento Nacional de Planeación. Sin embargo, Córdoba (53,4 puntos) y San Andrés (46,4 puntos) ocuparon los puestos 27 y 29 en el mismo escalafón entre los treinta y dos departamentos del país. Los otros departamentos de la región se ubicaron en posiciones intermedias en el escalafón (Gráfico No. 46).

Gráfico No. 46

Índice de Desempeño Fiscal – Puntaje y posición a nivel nacional, 2007



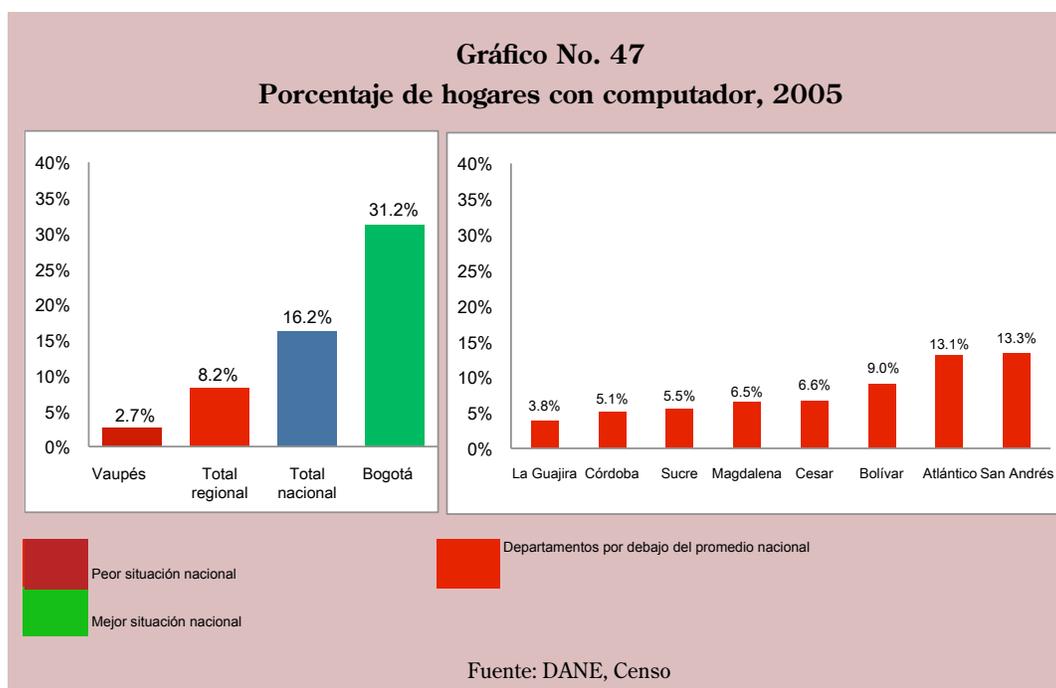
Fuente: DNP

Índice de transparencia

Córdoba y Atlántico son los únicos departamentos de la Región Caribe que poseen un riesgo moderado de corrupción, al obtener 72,4 y 65,5 puntos en el Índice de Transparencia para las gobernaciones que calculó la Corporación Transparencia por Colombia para el año 2006, y que tiene en cuenta tres factores: visibilidad, sanción e institucionalidad. Sucre (63), Cesar (61,9), Bolívar (55,8), San Andrés (54,9) y La Guajira (52,4) tienen un riesgo medio de corrupción, mientras que Magdalena tiene un riesgo de corrupción muy alto (29,1 puntos) y es el departamento del país que mayor riesgo de corrupción presenta. El menor riesgo de corrupción en el país, por el contrario, lo presenta el departamento de Santander (78,2 puntos).

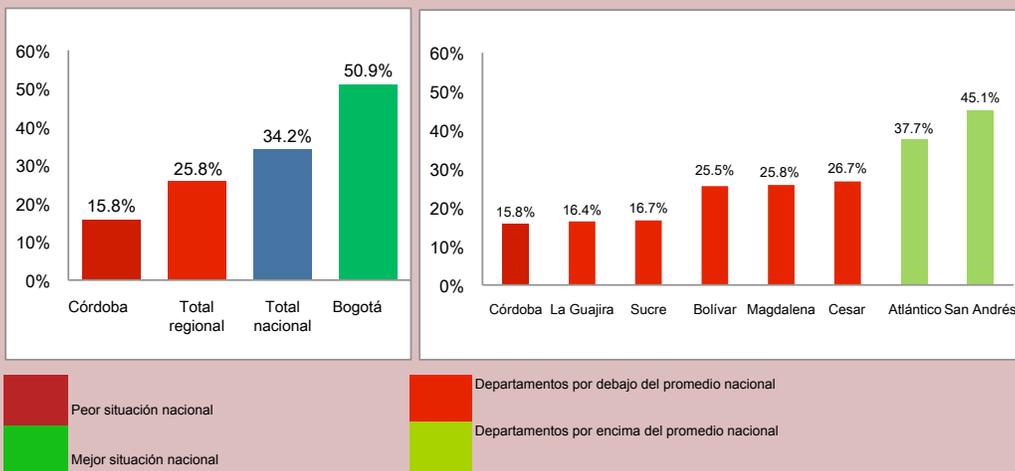
Acceso y uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC):

El acceso y uso de las TIC es muy limitado en la Región Caribe. Según el Censo de 2005, sólo el 8,2% de los hogares de la región tienen computador y el 25,8% de los habitantes mayores de 5 años lo utilizan. Estas cifras se encuentran por debajo de las de Colombia, en donde el 16,2% de los hogares tienen estos equipos y el 34,2% de las personas lo utilizan. Atlántico y San Andrés son los departamentos donde mayor porcentaje de hogares tienen computador y también donde mayor porcentaje de habitantes mayores de 5 años hacen uso de éste, mientras que la menor tenencia y uso se da en Córdoba, La Guajira y Sucre (Gráficos No. 47 y 48).



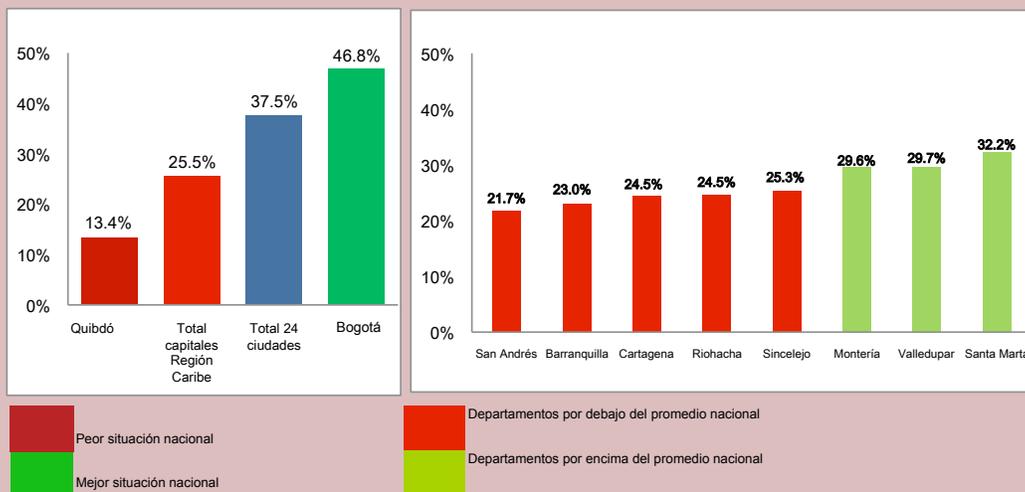
Según la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE, en 2008 el 25,5% de las personas mayores de 5 años que habitan en las ciudades capitales de la Región Caribe utilizaban internet, cifra que está por debajo del total de las veinticuatro ciudades del país analizadas (37,5%). La ciudad de la región donde mayor uso de internet se hace es Santa Marta (32,2%), seguida de Valledupar (29,7%) y Montería (29,6%). Por el contrario, San Andrés es la ciudad de la región donde menos personas utilizan esta tecnología (21,7%), seguida de Barranquilla (23%) (Gráfico No. 49).

Gráfico No. 48
Porcentaje de personas mayores de 5 años que usan computador, 2005



Fuente: DANE, Censo

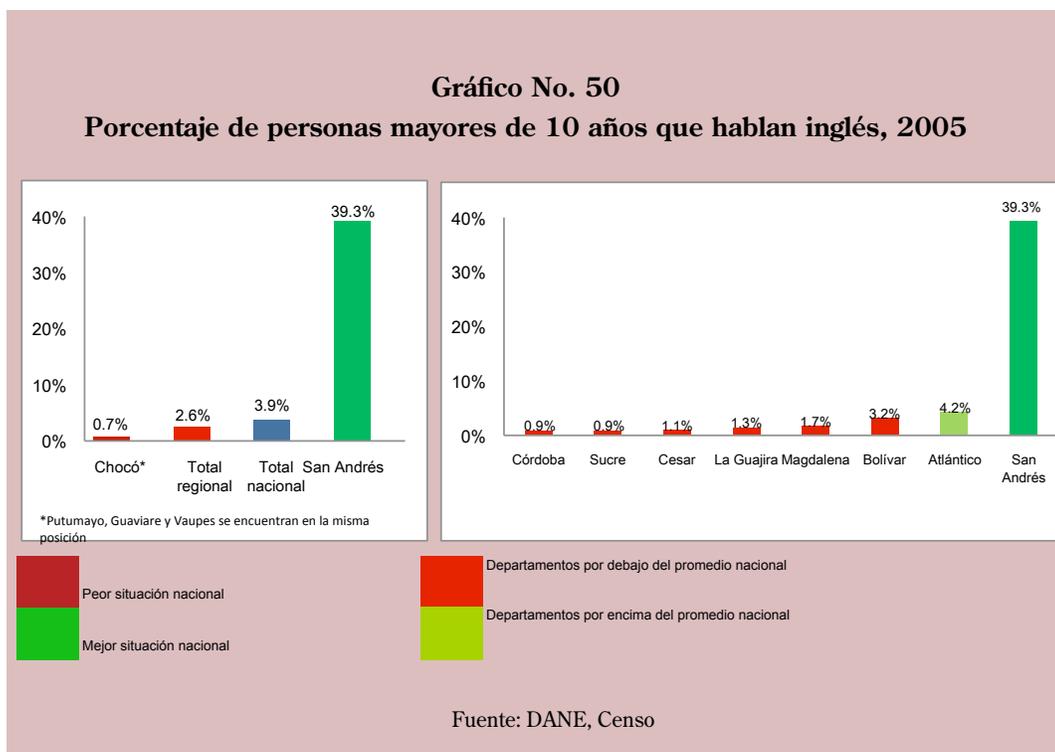
Gráfico No. 49
Personas mayores de 5 años que usan internet (%), 2008



Fuente: DANE, Gran Encuesta Integrada de Hogares – Julio a Diciembre de 2008

Dominio del idioma inglés

Según el Censo de 2005, sólo el 2,6% de los habitantes de la Región Caribe mayores de 10 años hablan inglés. Sólo en San Andrés (39,3%) y Atlántico (4,2%), el porcentaje de personas que hablan inglés supera el promedio nacional (3,9%) (Gráfico No. 50).



Datos de interés

Según el Censo de 2005, sólo el 1,1% de los hogares de las zonas rurales tenían computador y sólo el 7,6% de las personas mayores de 5 años lo utilizaban. En las zonas urbanas la tenencia llega al 10,7% de los hogares y el uso al 32,5%.

Barranquilla es el único municipio de la Región Caribe donde el porcentaje de hogares que tienen computador supera el promedio nacional.

Según la Encuesta de Calidad de Vida del DANE, en 2008, en el 77,8% de los hogares de la Región Caribe Continental había al menos un teléfono celular, cifra que está por debajo del total nacional (83,8%).

En la zona urbana de la Región Caribe Continental el 82,6% de los hogares poseían teléfono celular en 2008, en San Andrés el 83,8% y en el país el 87,5%. En la zona rural de la región los hogares que poseían celular eran el 64%, mientras que en todo el país eran el 70,8%. Para la zona rural de San Andrés no hay información.

Según el Censo de 2005, sólo el 3,2% de las personas mayores de 10 años que habitan en zonas urbanas en la Región Caribe hablan inglés. En las zonas rurales, el dominio de este dominio es menor: sólo el 1% lo habla.

Los municipios más rezagados

Tres municipios de Bolívar (Clemencia, Altos del Rosario y San Pablo), uno de La Guajira (Fonseca) y uno de Córdoba (Canalete) fueron los cinco municipios de la región que peor desempeño fiscal tuvieron en 2007 según el Índice de Desempeño Fiscal que calcula el Departamento Nacional de Planeación, obteniendo un puntaje inferior a 37 puntos.

En Piojó (Atlántico) ninguno de los hogares consultados en el Censo Ampliado de 2005 tenía computador. Altos del Rosario (Bolívar), Uribia (La Guajira), Pueblo Bello (Cesar) y Guaranda (Sucre) son los otros municipios con menor número de hogares con computador (menos del 0,5% del total de hogares).

Según el Censo Ampliado de 2005, cuatro de los cinco municipios de la región donde menor porcentaje de población mayor de 5 años usa el computador pertenecen al departamento de Bolívar (Tiquisio, Montecristo, Arroyohondo y San Jacinto). El otro municipio es Uribia (La Guajira). En todos estos municipios el porcentaje de habitantes que utilizan el computador no supera el 4%.

Según el Censo Ampliado de 2005, en Nueva Granada (Magdalena), Turbana (Bolívar), Los Córdoba (Córdoba), El Roble y Ovejas (Sucre), el porcentaje de habitantes mayores de 10 años que hablan inglés es inferior al 0,1% siendo estos los municipios que menor porcentaje de habitantes tienen que dominan este idioma.



III. Conclusiones y principales retos de la región Caribe

Los indicadores presentados en este informe reflejan la dramática situación social que vive buena parte de los habitantes de la Región Caribe colombiana. En varios de los indicadores analizados la situación de la región es tan precaria que desde ya se puede dar por descontado que no se cumplirán algunas de las metas establecidas.

Por otra parte, en el informe se evidencia el rezago que tiene la región con respecto al resto del país. De 48 indicadores analizados con información regional y nacional, en 33 (69%) la Región Caribe presenta una situación peor a la del total del país.

Quizás las diferencias más preocupantes se presentan en el porcentaje de personas que poseen necesidades básicas insatisfechas, ya que mientras en la Región Caribe alcanza el 47,2%, en Colombia es del 27,8%. Otros indicadores que evidencian el rezago de la región con respecto al resto del país son el porcentaje de niños menores de 5 años que sufren de desnutrición global (9,6% Vs. 7%), la tasa de analfabetismo en jóvenes de 15 a 24 años (6,7% Vs. 4,3%), la tasa de mortalidad de la niñez (21,4 Vs. 18,9 por 1.000 n.v.), la tasa de mortalidad materna (81,1 Vs. 75 por 100.000 n.v.), la cobertura de acueducto (71,8% Vs. 83,4%) y la cobertura de alcantarillado (49,5% Vs. 73,1%).

No obstante, tan grandes como las diferencias con el resto del país, o quizás mayores, son las disparidades que existen dentro de la región. Según el criterio de desagregación que se utilice se puede decir que hay varios Caribe al interior de la región, con realidades muy distintas:

1. Según zona: el Caribe urbano y el Caribe rural

Las diferencias entre la zona urbana y la zona rural en la región Caribe son abismales, siendo las más preocupante las que existen en el indicador de pobreza por NBI, que en la zona rural es el doble que en la urbana (71,3% Vs. 35,4%).

En los indicadores relacionados con los otros temas a los que hacen referencia los ODM también existen grandes diferencias. En educación, la tasa de analfabetismo en la población entre 15 y 24 años que habita en las zonas rurales es casi cuatro veces mayor que la de la población que reside en las zonas urbanas. Y en años promedio de educación, los jóvenes de la ciudad superan en más de un 64% a los jóvenes del campo.

En salud, la atención institucional del parto es casi total en las zonas urbanas mientras que en las zonas rurales es apenas del 55%.

En los indicadores ambientales, la cobertura de acueducto en las zonas rurales es 1,5 veces menor que la de las zonas urbanas, mientras que la de alcantarillado es tan precaria que es quince veces menor en el campo que la ciudad. Asimismo, el déficit de vivienda en la zona rural supera en 1,6 veces el de la zona urbana.

También existen grandes diferencias en el acceso a las TIC y el dominio del idioma inglés, aspectos que promueve el ODM 8. El acceso a computadores en las zonas urbanas es casi nueve veces mayor en las zonas urbanas que en las rurales mientras que el uso de estos equipos es tres veces mayor en la ciudad. De igual forma, aunque muy bajo, el porcentaje de personas mayores de 10 años que hablan inglés es dos veces mayor en la zona urbana.

2. Según departamentos: Atlántico y el resto del Caribe

Las condiciones de vida de los habitantes del departamento del Atlántico son muy superiores a las de los habitantes del resto de la región. En 15 de 53 indicadores analizados, Atlántico es el departamento de la región que presenta la mejor situación y sólo en uno (Incidencia de VIH/SIDA) registra la peor situación (Tabla No. 1). Además, Atlántico es el único departamento del Caribe con indicadores de pobreza y calidad de vida (línea de pobreza, NBI, ICV e IDH) y de cobertura de acueducto y alcantarillado, mejores que los del resto del país.

Tabla No. 1.
Número de indicadores en los que cada departamento presenta la mejor y peor situación dentro de la Región Caribe

Departamento	Mejor situación	Peor situación
Atlántico	15	1
Bolívar	1	0
Cesar	6	7
Córdoba	3	6
La Guajira	2	22
Magdalena	1	6
San Andrés	18	8
Sucre	7	3

Fuente: Elaboración de los autores

Después de Atlántico, San Andrés es el departamento de la región que presenta los mejores indicadores. De hecho, en 18 indicadores presenta la mejor situación dentro de la región Caribe, aunque también en 8 presenta la peor situación. Estos dos departamentos son los únicos que tienen un porcentaje de niños que sufren de desnutrición global y de jóvenes entre 15 y 24 años que son analfabetas, por debajo del promedio nacional. También son los dos departamentos de la región con más bajos porcentajes de violencia psicológica contra la mujer, menor incidencia de malaria, mayor acceso y uso de computadores, y mayor dominio del idioma inglés.

Por el contrario, los habitantes de La Guajira son los que presentan las condiciones de vida menos favorables. En 22 indicadores La Guajira registra la peor situación entre los ocho departamentos de la región, y sólo en 2 (tasa de mortalidad por cáncer de cuello uterino e incidencia de dengue), presenta la mejor situación.

3. Según municipios: el Caribe de las capitales y municipios del norte y el Caribe de los municipios del sur

Las ciudades capitales, especialmente Barranquilla y Cartagena, presentan unos indicadores mucho mejores que los municipios más pequeños. Al interior de cada departamento también son notables las diferencias entre las capitales y el resto de municipios, especialmente en los ODM 1, 2 y 7, siendo estas diferencias mucho más notorias en el departamento de Bolívar. En los ODM 4 y 5, si bien existen diferencias a favor de las capitales, éstas no son considerables, e inclusive en algunos departamentos la capital presenta una peor situación que el resto de municipios juntos. En los demás ODM no fue posible desagregar la información de esta forma.

Los resultados obtenidos también muestran que los municipios que se encuentran más alejados de las capitales o en la parte sur de cada departamento presentan, por lo general, peores indicadores que los municipios cercanos a las capitales o ubicados en la parte norte de la región. Esta situación es mucho más evidente en el departamento de Bolívar en el que varios municipios del sur (Aché, San Jacinto del Cauca, Tiquisio, Arenal, Cantagallo, Altos del Rosario, Montecristo y San Pablo) se ubican entre los cinco más rezagados de la región en al menos un indicador.

La gran excepción a esta “generalidad” son los municipios de Uribia, Dibulla y Manaure, ubicados en la parte norte de La Guajira y cerca de Riohacha, y Pueblo Bello, al norte del Cesar, cerca de Valledupar, que presentan una situación crítica en muchos de los indicadores, especialmente de educación, lo cual es explicado por el alto porcentaje de población indígena que habita en ellos.

4. Según pertenencia étnica: el Caribe de la población sin pertenencia étnica y el Caribe indígena y afrodescendiente

Los pocos indicadores para los cuales existe información desagregada por pertenencia étnica muestran las grandes desigualdades en las condiciones de vida que existen entre las comunidades indígenas y afrodescendientes, y el resto de la población que habita en la región. Las cifras de algunos indicadores educativos y de acceso a servicios básicos, calculadas con base en el Censo de 2005, reflejan la exclusión que han sufrido estos grupos étnicos por mucho tiempo en la región.

Mientras la tasa de analfabetismo para toda la población entre 15 y 24 años era del 6,7%, los indígenas y afrodescendientes presentaban tasas de 47,5% y 18,7%, es decir, casi seis y dos veces mayor, respectivamente. Asimismo, el número de años promedio de educación para toda la población en este mismo rango de edad era de 8,7 años, mientras que los indígenas sólo alcanzaban 5,1 y los afrodescendientes 8,5.

Por otra parte, sólo el 28% de la población indígena cuenta con el servicio de acueducto y el 12,8% con alcantarillado. La población afrodescendiente, por su parte, registra coberturas de 71,2% y 43,5%, respectivamente, que están más cercanas a las del total de la población que habita en la Región que son de 71,8% para acueducto y 49,5% para alcantarillado.

El gran reto regional: disminuir la pobreza y erradicar la indigencia y la desnutrición

Sin lugar a dudas, el principal problema de la Región Caribe colombiana es la pobreza que sufren la mayoría de sus habitantes, muchos de los cuales viven en condiciones de indigencia. Teniendo en cuenta los ingresos, el porcentaje de personas en condiciones de pobreza e indigencia en la región es superior al del país y casi el doble de las metas establecidas, siendo prácticamente imposible que se cumplan. En otros indicadores de pobreza y calidad de vida como los índices de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), Condiciones de Vida (ICV) y Desarrollo Humano (IDH), la situación no es muy diferente: con excepción de Atlántico, todos los departamentos de la región presentan índices peores al promedio nacional.

Estos altos niveles de pobreza de la región significan un problema para el desarrollo económico y el crecimiento sostenible, pero también grandes costos en términos humanos. Uno de estos costos, y quizás el más importante, es la desnutrición infantil, al no poder las familias más pobres obtener los ingresos suficientes para cubrir las necesidades nutricionales de los menores²⁸.

En este aspecto, la Región Caribe también presenta una situación crítica. La cifra de desnutrición global en menores de 5 años no sólo supera el promedio nacional sino que está más de tres veces por encima de la meta establecida para el 2015, siendo también muy poco probable que se cumpla.

Lo preocupante de esta situación es que el hambre y la desnutrición sufridas en los primeros años de vida generan consecuencias negativas para el desarrollo físico y mental de la persona, que son irremediables, afectando su desempeño escolar y, en la edad adulta, su desempeño laboral.

Por esta razón, el gobierno nacional y los gobiernos departamentales y municipales deben proponerse **reducir significativamente los niveles de pobreza y eliminar por completo la pobreza extrema y la desnutrición en los niños menores de 5 años, edad crucial para el desarrollo físico y cognitivo, constituyéndose éste en el gran reto de la Región Caribe colombiana.**

Una condición necesaria, aunque no suficiente, para cumplir este gran reto, que está relacionado con el ODM 1, es que la región presente un crecimiento económico alto y sostenido, para lo cual es necesario adoptar medidas que contribuyan a mejorar la competitividad de la región, actuando sobre los factores que la determinan, como son la ciencia y la tecnología, la infraestructura, la gestión empresarial y la internacionalización de la economía, entre otros.

Sin embargo, estos no son los únicos factores sobre los que se debe actuar para lograr la erradicación de la pobreza extrema y la desnutrición en la región. El logro de este gran reto regional depende en gran medida de los avances que se puedan lograr en los temas a los que hacen referencia los siete ODM restantes. Las razones de esto, y el resumen de la situación actual de la región Caribe en cada uno de estos temas se presentan a continuación:

²⁸ En Colombia, un estudio realizado por Núñez y Espinosa (2005), con base en la Encuesta de Calidad de Vida de 2003, encontró que el 30,8% de los hogares del primer quintil de ingresos disminuyen el gasto en alimentos en una situación económica adversa.

1. La educación

La educación, tema al cual hace referencia el ODM 2, es un elemento clave para la disminución de la pobreza y la desnutrición en la región, según lo muestran algunos estudios que afirman que para salir de la pobreza es necesario haber cursado, por lo menos, doce años de educación²⁹, y que el nivel educativo de la madre tiene una relación directa con la situación nutricional de los hijos: a mayor educación de la madre, menor desnutrición del niño³⁰.

En la Región Caribe la población entre 15 y 24 años tiene en promedio 8,7 años de educación, cifra que está por debajo del promedio nacional (nueve años) y algo alejada de la meta (10,6 años). Si se tiene en cuenta que la región tardó cerca de doce años para aumentar en 1,3 años este promedio³¹, parece casi imposible también que se cumpla la meta para 2015. Sin embargo, lo más preocupante es que si no se toman medidas contundentes ya mismo, se alimentará un círculo de pobreza durante los próximos treinta años, que es el tiempo que se estima se requerirá para que los jóvenes de la región alcancen en promedio los doce años de educación.

El aumento en el nivel de escolaridad que se logró entre 1993 y 2005, fue posible gracias a que se aumentó la cobertura en educación preescolar, básica y media. Sin embargo, aún se requieren mayores esfuerzos para lograr una cobertura total, ampliando los cupos disponibles y disminuyendo la deserción. Estos esfuerzos, sin duda, se verán reflejados también en una disminución en la tasa de analfabetismo en la población entre 15 y 24 años, que sin embargo, es poco probable que alcance la meta establecida para 2015, dado el nivel en que se encontraba en 2005 (6,7%).

Sin desconocer lo importante que es seguir aumentando la cobertura, el principal reto de la región en educación es mejorar la calidad de la misma, que es muy deficiente en los colegios de la región, de tal forma que se pueda proporcionar a los jóvenes el capital humano que les permita acceder más fácilmente a los mercados laborales. Para lograr esto, se requiere una mayor inversión en la formación de suficientes docentes de calidad y prestar especial cuidado y atención a la educación de los menores entre 3 y 5 años, ya que una educación preescolar de buena calidad facilita la permanencia en el sistema y tiene efectos positivos sobre el desempeño académico en la educación básica.

2. La equidad de género

Diversos estudios han mostrado que cualquier estrategia de desarrollo que se emplee no será eficaz si en ella la mujer no juega un papel fundamental. Por eso, para mejorar las condiciones de vida de la generación actual y las futuras generaciones es necesario invertir en la mujer.

Los beneficios de una mayor igualdad entre los géneros y una mayor autonomía de la mujer, tema al que se refiere el ODM 3, son muchos. En el caso específico de la educación, los impactos que ésta genera en la

29 Corpoeducación, et al. (2006), Hay avances, pero quedan desafíos. Informe de progreso educativo de Colombia 2006, Bogotá, p. 18.

30 Vilorio, Joaquín (2007), “Educación, nutrición y salud. Retos para el Caribe colombiano”, en: Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, núm. 96, Banco de la República, Cartagena, p. 18.

31 En 1993, según el Censo del DANE, la población entre 15 y 24 años tenía en promedio 7,4 años de educación.

reducción de la pobreza y la desnutrición, que se mencionaron anteriormente, se multiplicarían si los esfuerzos se concentraran especialmente en las mujeres. Una mejor educación de las niñas genera ventajas que se transmiten de generación en generación por sus efectos sobre otros indicadores sociales, reflejándose en una mejora en la calidad de vida. “Las investigaciones muestran que a mayor nivel de instrucción se posterga tanto la nupcialidad como la edad al nacimiento del primer hijo, disminuyendo el embarazo adolescente y las tasas de fecundidad en general. Asimismo, claramente la calidad de la atención y el cuidado de las mujeres con educación contribuyen a reducir la probabilidad de que los niños contraigan enfermedades y a aumentar sus posibilidades de superar los 5 años, reduciendo la mortalidad, la malnutrición y la morbilidad infantil y, a su vez, constituyen un factor de matrícula y permanencia de los hijos e hijas en el sistema educativo”³².

En la Región Caribe existen diferencias de género en los indicadores de educación, como la tasa de analfabetismo y los años promedio de escolaridad, pero a favor de la mujer. Sin embargo, en otros componentes del desarrollo humano sí existen disparidades a favor de los hombres, que se reflejan en la diferencia que existe entre el Índice de Desarrollo Humano y el Índice de Desarrollo de Género, que en la mayoría de los departamentos de la región son superiores a las que existen a nivel nacional.

Para reducir estas disparidades es necesario lograr una mayor generación de ingresos por parte de las mujeres, siendo este otro de los retos de la región Caribe. Para ello, se requiere desarrollar programas orientados a lograr una mayor inserción de ellas en el campo laboral y garantizar sus derechos a trabajar en igualdad de condiciones que los hombres y recibir igual remuneración por trabajos iguales.

Por otra parte, si bien en la Región Caribe las tasas de violencia contra la mujer son inferiores a las del país, aún son muy altas, incidiendo indirectamente en los niveles de pobreza, debido a que la violencia erosiona el capital social de las víctimas producto del aislamiento al que las somete. Por lo anterior, otro reto importante de la región es la erradicación de la violencia de género. Para lograrlo, se requiere trabajar fuertemente en la prevención de la violencia intrafamiliar mediante programas orientados a transmitir valores y principios democráticos y de convivencia, y luchar contra la impunidad mediante el fortalecimiento del sistema judicial y la movilización de la sociedad civil.

Sin embargo, para que los intereses de la mujer sean tomados en cuenta por los gobiernos y la sociedad y poder lograr una mayor equidad de género, se necesita aumentar la participación de la mujer en la política, constituyéndose éste en el principal reto de la región en cuanto al ODM 3. Si bien, en todos los departamentos de la región, con excepción del Cesar, se ha logrado aumentar considerablemente la participación de la mujer en los cargos directivos en las gobernaciones y las alcaldías de las ciudades capitales, es aún muy baja su participación en los cargos de elección popular. Por lo tanto, se requiere un mayor interés de las mujeres por participar en política y un mayor compromiso de los partidos para respaldarlas en sus aspiraciones políticas.

32 Naciones Unidas (2005). “Objetivos de Desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe”, Santiago de Chile, p. 115.

3. La salud

El logro de ese gran reto regional de disminuir la pobreza y erradicar la indigencia y la desnutrición también necesita de avances en el logro de las metas establecidas en los ODM 4, 5 y 6, que están relacionados con la salud.

En primer lugar, es necesario garantizar condiciones de igualdad para los habitantes de la región en los primeros años de vida, ya que las diferencias que se originan en la primera infancia generan unas brechas sociales que nunca se cierran. Por esta razón, es indispensable erradicar el embarazo en adolescentes³³ y lograr que los hijos sean deseados y producto de decisiones libres e informadas, para lo cual se hace urgente destinar mayores recursos a programas de planificación y facilitar al acceso a los anticonceptivos por parte de la población en edad fértil.

Por otra parte, para lograr que los niños tengan un peso adecuado al nacer y reciban una alimentación balanceada y oportuna en los primeros años de vida se deben hacer esfuerzos por garantizar óptimos controles médicos del embarazo, un parto seguro y una completa atención posnatal (aplicación oportuna de vacunas y atención pediátrica periódica)³⁴.

La aplicación de estas estrategias también contribuirá a disminuir las tasas de mortalidad materna y en menores de uno y 5 años, que son muy altas³⁵ y poco probables de cumplir, especialmente estas últimas.

Por otra parte, también se requieren políticas y estrategias orientadas a prevenir y controlar la proliferación del VIH/SIDA, la malaria y el dengue y otras enfermedades infecto-contagiosas que están afectando a los habitantes de la Región Caribe, ya que está comprobado que éstas se convierten en una pesada carga para el desarrollo económico de las regiones más pobres.

Sin embargo, para que estas estrategias puedan llevarse a cabo y tener éxito, es indispensable avanzar hacia el aseguramiento universal en salud, priorizando en las mujeres y niños, y en la población vulnerable localizada en las áreas urbanas marginales y rurales, siendo éste el principal reto de la región en lo relacionado con la salud.

4. El medio ambiente

La degradación del medio ambiente está causalmente vinculada con la pobreza y la desnutrición. Es por ello que el cuidado del medio ambiente, tema al cual hace referencia el ODM 7, juega un papel fundamental en la erradicación de la pobreza extrema y la desnutrición. Las razones son básicamente tres:

En primer lugar, las personas pobres dependen más de los recursos naturales para sobrevivir, por lo tanto se ven más afectados cuando se degrada el medio ambiente. En segundo lugar, gran parte de las enfermedades en los países en vía de desarrollo están relacionadas con factores ambientales, como por ejemplo la falta de agua apta para el consumo humano y de servicios básicos de saneamiento, que son factores de riesgo para que los

³³ En 2005, en la región Caribe el 19% de las mujeres entre 15 y 19 años habían estado embarazadas.

³⁴ Programa Mundial de Alimentos - PMA (2006), Serie de informes sobre el hambre en el mundo 2006: el hambre y el aprendizaje. Panorama general, Roma, p. 4-5. Citado en: Vilorio, Joaquín (2007), op. cit., p. 25.

³⁵ En 2006, la tasa de mortalidad materna era de 81,1 por 100.000 nacidos vivos y las de mortalidad en menores de uno y 5 años eran de 17,8 y 21,4 por 1.000 nacidos vivos, respectivamente.

niños sufran de diarrea y de desnutrición crónica, como lo han demostrado diversos estudios. Y en tercer lugar, la población pobre, tanto en áreas rurales como urbanas, está más expuesta a los peligros ambientales o desastres naturales como las inundaciones, terremotos, derrumbes, etc., que generan todos los años la pérdida de vidas humanas y también cuantiosos daños materiales.

En la Región Caribe se presenta una grave situación ambiental que está incidiendo en la pobreza y la desnutrición en la región por las tres razones mencionadas anteriormente. En cuanto a la primera, en la región se presentan varias problemáticas que están afectando seriamente los recursos naturales.

Dentro de estas problemáticas está la explotación y transporte de minerales sin los debidos cuidados en algunos casos, la pérdida de manglares y la afectación de las zonas costeras por la erosión y el vertimiento de desechos domésticos e industriales. Asimismo, los suelos de la región están afectados por la erosión debido en gran parte a que cerca del 80% de los suelos con potencial agrícola se dedican a la ganadería extensiva, generando transformaciones en los ecosistemas, pero especialmente afectando la producción de alimentos.

Por otra parte, las coberturas de acueducto y alcantarillado en la región se encuentran por debajo del promedio nacional, siendo crítica la situación en las zonas rurales donde sólo una de cada tres viviendas cuenta con el servicio de acueducto, mientras que menos del 5% cuentan con el servicio de alcantarillado. Asimismo, son poco los municipios de la región donde se suministra agua apta para el consumo humano, situaciones que, sin duda, están incidiendo en las altas tasas de desnutrición infantil que hay en la región.

Y en cuanto a la vulnerabilidad, un 45% de los hogares de la región habitan en viviendas que carecen de estructuras y servicios básicos y que requieren ser remplazadas, sin contar con que muchos de ellos habitan en zonas de alto riesgo, y están muy expuestas a fenómenos o desastres naturales como las inundaciones, las cuales en 2008 afectaron a 900 mil habitantes de la región.

Teniendo en cuenta lo anterior, otro de los retos de la Región Caribe colombiana es integrar los aspectos medio ambientales dentro de las estrategias de reducción de la pobreza, para lo cual es indispensable fortalecer la capacidad gubernamental para legislar, regular y administrar los bienes y servicios ambientales.

5. La inserción en el escenario mundial y la buena gestión de los asuntos públicos

El logro de los ODM en la Región Caribe, y especialmente el objetivo de erradicar la pobreza extrema y el hambre, depende de la capacidad del país y de la región de insertarse en el escenario mundial, tema al que hace referencia el ODM 8. Al aumentar esta capacidad se puede acceder a más recursos para financiar el desarrollo sostenible. Una manera de hacerlo es aumentando el acceso y uso de las TIC y el dominio del idioma inglés, indicadores en los que la Región Caribe se encuentra muy rezagada comparativamente con el resto del país. Especial interés debe hacerse en acercar las TIC a aquellos sectores tradicionalmente marginados, como las poblaciones rurales y las comunidades indígenas, lo cual favorecería su integración económica, social y cultural.

Por otra parte, para el cumplimiento de los ODM también se requiere que haya una buena gestión de los asuntos públicos, tema al que también se refiere el ODM 8. En los dos indicadores utilizados para aproximarse a la medición de este tema, los departamentos de la región tuvieron comportamientos disímiles. En el Índice de Desempeño Fiscal que calcula el Departamento Nacional de Planeación, mientras Cesar y Atlántico ocuparon

los primeros lugares en el ranking de 2007, Magdalena y San Andrés se ubicaron en las últimas posiciones. Por otra parte, el Índice de Transparencia Departamental muestra que, en 2006, en las gobernaciones de Córdoba y Atlántico el riesgo de corrupción era moderado mientras que en la del Magdalena era muy alto. Dada esta situación, otro reto de la Región Caribe es que sus departamentos y municipios generen mayores ingresos y aumenten la eficiencia y transparencia en la ejecución del gasto.

Los recursos con los que cuenta la región para realizar las inversiones necesarias para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio son insuficientes, por lo que se hace necesario aumentar la carga tributaria a los estratos más altos. Un incremento del gasto público social financiado con una estructura tributaria más progresiva, no sólo genera un mayor respaldo de la población a la acción pública sino que crea mejores condiciones para acceder a mayores recursos de cooperación internacional. El aumento de los impuestos a la población de mayores ingresos debe complementarse con una estrategia nacional de apoyo a las regiones con menor desarrollo relativo, materializada en la creación de un fondo de compensación regional que permita canalizar recursos hacia las zonas más rezagadas del país para financiar proyectos sociales y de infraestructura.

Asimismo, los departamentos y municipios deben aumentar la eficiencia del gasto público social haciendo un mejor uso de sus recursos, especialmente los de regalías, invirtiéndolos en las necesidades reales de la población más necesitada. Y esto debe complementarse con una mayor transparencia en el uso de los mismos mediante el fortalecimiento de los procesos de participación ciudadana para el control social de la gestión pública, creando espacios para que la comunidad interactúe con contratistas, interventores y representantes del gobierno y se manifieste sobre la ejecución de las inversiones.

Recomendaciones finales

Para que el mayor gasto social se traduzca en una mejora significativa en las condiciones de vida de los habitantes de la región, debe implementarse una política social integral que tenga en cuenta las externalidades que generan entre sí la disminución de la pobreza y el mejoramiento de las condiciones de educación, salud y saneamiento básico, lo que permitirá focalizar de mejor manera el gasto destinándolo principalmente a programas que generen sinergias entre las metas y que permitan incrementar el capital humano.

Sin embargo, la identificación de estos programas sociales prioritarios para la región y sus departamentos y municipios no debe ser responsabilidad únicamente de los gobernantes, sino que es necesaria la participación y el apoyo de académicos, empresarios, medios de comunicación, líderes comunitarios, en fin, todos los actores locales y regionales, quienes conocen de primera mano las necesidades más apremiantes de su municipio, departamento y región, y de ellos mismos suelen surgir las soluciones a sus problemas. Además, la participación por parte de todos los actores fortalece el capital social y la confianza entre ciudadanía y gobiernos.

Por último, es importante evaluar periódicamente la eficacia de estos programas con el fin de establecer su impacto en los indicadores sociales de la región y en las condiciones de vida de sus habitantes. Para ello, se requiere contar con un sistema de indicadores para la Región Caribe colombiana que contenga información confiable, oportuna y disponible para consulta del público en general, que permita identificar los avances que obtengan los departamentos y municipios de la región en cada uno de los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Bibliografía

Contraloría General de la República (2007), Estado de los Recursos Naturales y del Ambiente 2007-2008, Bogotá.

Corpoeducación, et. al. (2006), Hay avances, pero quedan desafíos. Informe de progreso educativo de Colombia 2006, Bogotá.

Departamento Nacional de Planeación - DNP (2005), Conpes 91. Metas y estrategias de Colombia para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio – 2015.

Departamento Nacional de Planeación - DNP, et. al. (2005), “Los municipios colombianos hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Salud, educación y reducción de la pobreza, Bogotá.

Departamento Nacional de Planeación – DNP y Sistema de las Naciones Unidas en Colombia – SNU (2006), Hacia una Colombia equitativa e incluyente. Informe de Colombia Objetivos de Desarrollo del Milenio, Bogotá.

García, Jorge (2004), “Cultura y competitividad: ¿Cómo reforzar la identidad Caribe de Cartagena?”, en: Serie de Estudios sobre la Competitividad de Cartagena, No. 2. Observatorio del Caribe Colombiano y Cámara de Comercio de Cartagena.

Invemar - Redcam (2002), Diagnóstico y evaluación de la calidad ambiental marina en el Caribe y Pacífico Colombiano. Diagnóstico nacional 2002, Santa Marta.

_____ (2008), Diagnóstico y evaluación de la calidad ambiental marina en el Caribe y en el Pacífico Colombiano. Informe Técnico 2008, Santa Marta.

Invemar (2008), Informe del estado de los ambientes y recursos marinos y costeros en Colombia año 2007, Santa Marta.

López, Cecilia y Abello, Alberto (1998), El Caribe Colombiano. La realidad regional al final del siglo XX, Observatorio del Caribe Colombiano y Departamento Nacional de Planeación, Bogotá.

Márquez, Germán (2006), “Ecología, ambiente, cultura y diversidad del Caribe”, en: Espinosa, Aaron (editor), Respirando el Caribe. Memorias del II Encuentro de Investigadores sobre el Caribe Colombiano, Observatorio del Caribe Colombiano, Cartagena.

_____ (2008), “Ecosistemas y Sociedad en el Caribe Colombiano”, en: Márquez, Germán, El Hábitat del Hombre Caimán y otros estudios sobre ecología y sociedad en el Caribe, Parque Cultural del Caribe - Universidad Nacional de Colombia, Barranquilla.

Naciones Unidas (2005), Objetivos de Desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

Núñez y Espinosa (2005), “Asistencia social en Colombia. Diagnóstico y propuestas”, en: Documentos CEDE núm. 2005-42, Universidad de los Andes, Bogotá.

Posada, Blanca y Henao, William (2007), Diagnóstico de la erosión en la zona costera del Caribe colombiano, Invemar, Santa Marta.

Quintero, Paola, Bernal, Camila y López, Héctor (2005), “La competitividad Turística de Cartagena de Indias: análisis del destino y posicionamiento en el mercado”, en: Serie de Estudios sobre la Competitividad de Cartagena, núm. 4, Observatorio del Caribe Colombiano y Cámara de Comercio de Cartagena.

Viloria, Joaquín (2007), “Educación, nutrición y salud. Retos para el Caribe colombiano”, en: Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, núm. 96, Banco de la República, Cartagena.



